

Ángel J. Harman

Los rostros invisibles de nuestra historia.

Indígenas y africanos en Concepción del Uruguay



Dirección de
CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
TURISMO Y DEPORTES



Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Libro de circulación libre y gratuita

Editado por Dirección de Cultura de la Municipalidad de Concepción del Uruguay

Edición General:

Diseño: El Miércoles Servicios Editoriales

Impreso en Imprenta Oficial

Municipalidad de Concepción del Uruguay

Primera edición: Mayo 2022

Impreso en Argentina

PRÓLOGO

Si bien los artículos que presentamos aquí son independientes, existen relaciones de concepción y temáticas, ya que se refieren a grupos sociales que convivieron desde los comienzos de la Villa de Concepción del Uruguay y durante bastante tiempo, hasta conformar la sociedad criolla típica de esta región: la que protagonizó el desenvolvimiento de la autonomía entrerriana, de sus instituciones y de las diversas actividades que le dieron un sello característico entre las provincias argentinas.

El tema de la identidad, que en los últimos tiempos ha cobrado importancia, tanto en el nivel académico como en algunos programas culturales promovidos desde el Estado provincial, nos permite abordar cuestiones que estuvieron relegadas en los estudios sobre el pasado entrerriano. Hoy, una nueva generación de investigadores está indagando otros temas y ha comenzado a develar distintos aspectos de nuestra realidad histórica.

Nuestra atención se ha centrado en los grupos humanos que por diversos medios resultaron sometidos e incorporados a la estructura económica colonial en un principio, y más adelante, en la época poscolonial, empleados como tropa en las prolongadas contiendas regionales o como mano de obra devaluada para las diferentes actividades económicas. Los notables del patriciado criollo y más tarde, los nuevos actores sociales originados por el proceso inmigratorio de fines del siglo XIX, subestimaron las contribuciones que tanto los indígenas, como los africanos habían aportado a las sociedades resultantes. El desprecio, la marginación y el olvido fueron algunas de las consecuencias de un largo proceso de relaciones sociales asimétricas. Será ahora el tiempo de reflexionar sobre la realidad heredada y una realidad distinta que podemos hacer sin exclusiones, para que no haya más rostros invisibles en nuestra historia.

PRIMERA PARTE

*En una tierra, madriguera hermosa
del indio más bizarro
de los que aullaron y aguzaron flechas,
en el salvaje mundo americano.*

José Zorrilla de San Martín

LOS CHARRÚAS EN ENTRE RÍOS:

Cuando se hace referencia a los charrúas hay que tener en cuenta que se está mencionando a una entidad étnica dispersa, que comprendía una variedad de grupos observados y conocidos por los primeros cronistas en la tercera década del siglo XVI, y citados en los documentos hasta la segunda mitad del siglo XVIII y en algunos casos, hasta principios del siglo XIX. Según los etnohistoriadores¹ la familia Charrúa comprendía: los Charrúas propiamente dichos, los Güenoas, los Minuanes, los Bohanes y los Yaros. Hace más de cincuenta años, Salvador Canals Frau excluyó del grupo a los Yaros porque “no sólo tenían distinto habitat, sino que también eran racial, cultural y lingüísticamente distintos de los Charrúas”². Los Mbohanes o Mbojanos serían quizás, descendientes de los Yaros, ocupantes de las tierras comprendidas en la costa entrerriana del río Uruguay medio, que visitó a fines del siglo XVII el P. Antonio Sepp. Por su parte, los Minuanes, según éste autor, serían los que los misioneros llamaban Güenoas y los españoles de Santa Fe y Buenos Aires con el vocablo corrompido de “Minuanes”. Además, sugiere que el fonema indígena tan común en las lenguas americanas, que los españoles suelen reproducir indistintamente como: gúa, güe, güi, o húa, hue, hui, ha dado lugar a que en algunos documentos coloniales los Guinuanes o Guinoanes aparezcan como Minuanes. A mediados del siglo XVII se menciona a los “guanoas, mocars, imbolomas³; poco después a los

¿Hay vestigios arqueológicos de los charrúas?

La pregunta del encabezamiento se debe al hecho de que ante la falta de precisiones sobre qué es lo que se entiende por patrimonio arqueológico charrúa, surgen muchas dudas al respecto. En diversos sitios del territorio provincial se han efectuado hallazgos, por lo general fortuitos, de puntas líticas, piedras de boleadoras, manos de mortero, raspadores, alisadores, fragmentos de cerámica lisa y con incisiones, punteados, etc. En algún tiempo y hasta la década del '60 del siglo XX este material que se encontraba en el interior de la provincia era adjudicado sin más a los Charrúa, dejándose lo procedente de las costas del Paraná, el Delta y sur este para los Chaná-timbúes, en tanto que los materiales que aparecían en las islas del río Uruguay eran considerados de origen Guaraní. Esta forma de interpretación fue cambiando con las prospecciones arqueológicas sistemáticas encaradas durante la década de 1970 y finalmente definidas con precisión por los arqueólogos.⁷ El arqueólogo Jorge Rodríguez sostiene que los tipos culturales estudiados hasta la actualidad (año 1999), salvo el caso de los Tupi-guaraní, probablemente no tengan ninguna vinculación cultural directa con los grupos etnohistóricos que observaron los conquistadores europeos en el siglo XVI. De estos trabajos se desprende la escasa o nula investigación realizada en el interior provincial, lo cual da lugar a que, cada tanto, se publiquen artículos periodísticos con opiniones temerarias, que pretenden que cualquier hallazgo realizado en nuestro territorio tiene un “origen Charrúa” y les adjudiquen una antigüedad extraordinaria^a. Ateniéndonos a la información histórica sobre el ingreso de charrúas a Entre Ríos durante el siglo XVII, y la vinculación con el uso de caballos, toda investigación arqueológica deberá atender a esa y otras características para determinar qué vestigios son realmente de origen charrúa.

Esquema arqueológico de la región

^a Cfr. “Aborígenes charrúas habitaron Entre Ríos hace 12 mil años”, en *El Diario*, Paraná, 27 de enero de 2004, segunda sección, p.4.

El nuevo panorama de la arqueología de nuestra región se puede sintetizar así:

-Hace 13.000 años antes del Presente un grupo de cazadores-recolectores ocupó el río Uruguay medio y sus afluentes Ibicui y Toro Passo en Río Grande do Sul. Fueron contemporáneos de los últimos mamíferos gigantes del Pleistoceno. Esos cazadores permanecieron en la zona durante 5000 años.

-Entre 11.500 y 6000 años A.P, bandas de cazadores arribaron a las costas del Uruguay alto y medio y el alto Paraná. Cazaban con armas arrojadizas provistas de puntas de piedra. Los primeros en alcanzar el borde de nuestra Mesopotamia poblaron las costas del Uruguay medio al sur del Ibicui. Otros, más tardíos se establecieron en las islas de Salto Grande .Con técnicas de tallado por percusión y presión, elaboraron machacadores, raspadores, cuchillos, puntas de flecha triangulares, pequeñas y con pedúnculo.

-Alrededor de 6000 años atrás, nuevos contingentes de cazadores, que usaban puntas de piedra, se establecieron en las costas del río Uruguay, entre el Paranapanema y el Río de la Plata, alto Paraná, y costa atlántica del Brasil. Esta tradición cultural es conocida como **“Tradición Umbú”** en la arqueología brasileña. En Argentina alcanzaron las provincias de Misiones, Corrientes y Entre Ríos y el Salto Grande del Río Uruguay “durante una etapa más fría y seca que la actual, que gradualmente se transformó en cálida y húmeda”. Fabricaron diversos artefactos en sílex, cuarcita, calcedonia y basalto, como raspadores, cuchillos, perforadores, lascas, machacadores, bifaces grandes, puntas de proyectil bifaciales lanceoladas (las más antiguas) y triangulares con pedúnculo; bolas de boleadora –con y sin surco-, hachas, manos de moler y molinos. Con el tiempo, algunos cazadores adoptaron la cerámica.

Entre 7000 a 3000 años atrás, cazadores y pescadores que no usaban puntas de proyectil de piedra, ocuparon la zona de Yaciretá y Salto Grande. Elaboraron una industria monofacial: raspadores, lascas, núcleos, raederas y perforadores. Artefactos pulidos: bolas con y sin surco, molinos planos, piedras con hoyuelos, placas grabadas. Sus campamentos estaban emplazados en las islas o en terrazas y

albardones; otras veces se instalaron sobre las lomadas elevadas. A la industria elaborada por estos grupos los arqueólogos la denominaron **“Ivaí”**. Quizás sus descendientes en el río Uruguay medio hayan sido los cazadores-recolectores que habitaban en Salto Grande, Paso Vera, etc. hacia el 500 y 1000 después de C.

-Entre 7000 y 1000 años atrás otros grupos de cazadores, pescadores y recolectores se establecieron en el alto Paraná y el alto Uruguay y sus afluentes. Eran autores de una industria lítica que en Brasil se la conoce como **“Tradición Humaitá”** y en Paraguay y Misiones con el nombre de **“Complejo Altoparanaense”**. No poseían armas con puntas de piedra, pero utilizaban las boleadoras, materiales de hueso, bifaces toscas. En una etapa en que el clima se hizo más cálido y avanzó la selva subtropical, sus campamentos se desplazaron hacia el este. En etapas más avanzadas, produjeron elementos de piedra pulida o semipulida: hojas de hacha, bolas de boleadora, con y sin surco, manos de mortero y piedras con hoyuelo; además, instrumentos de piedra tallada, como hachas, clavos y mazas. En épocas tardías, los portadores de la Tradición Humaitá adoptaron la cerámica y probablemente la agricultura.

-Al oeste del río Paraná, otros cazadores-recolectores ocuparon diversas zonas –desde San Luis hasta Santa Fe- algunos centenares de años antes de Cristo. Usaban puntas de proyectil triangulares con pedúnculo y aletas, hachas con cintura, piedras de boleadora con y sin surco, pulidores, etc. Se lo conoce como **“Tipo cultural Esperanza”**.

-Otros grupos de cazadores provenientes de la Pampa y de la Patagonia recorrieron desde hace unos 3000 y 2000 años la estepa sin árboles, hasta épocas históricas. Fabricaron artefactos líticos como raspadores, perforadores, puntas de flecha, bolas de boleadora –con y sin surco-, morteros planos y manos para moler semillas, hachas con cintura, etc. Se lo denomina **“Tipo Cultural Villa Cañás”**. Debieron ser los antepasados de los **Querandíes** históricos.

-Entre 1500 y 1000 años atrás el clima se tornó más húmedo: se formaron la selva misionera y el parque chaqueño, en los albardones creció el bosque en galería y la llanura pampeana se transformó en

una estepa gramínea. A partir de entonces, los pueblos costeros del Paraná y del Uruguay fabricaron grandes canoas monóxilas. Hace unos 1500 años atrás, la mayor parte de los pueblos de la cuenca del Plata aprendió las técnicas de fabricación de cerámica. Algunos grupos, “como los antecesores de los charrúas del Uruguay o los tobas y mocovíes del Chaco, adoptaron la cerámica sin modificar demasiado su modo de vida cazador recolector”. Los primeros ceramistas de las proximidades de *Salto Grande*, se establecieron alrededor de 400 años a. C. y perduraron en esa zona durante 2000 años. Se trataba de una población de baja estatura, según lo que se ha verificado al analizar los enterratorios secundarios de adultos y niños. Otros tuvieron sus campamentos en la zona de los médanos de *Paso Vera*, y produjeron abundante material cerámico y lítico.

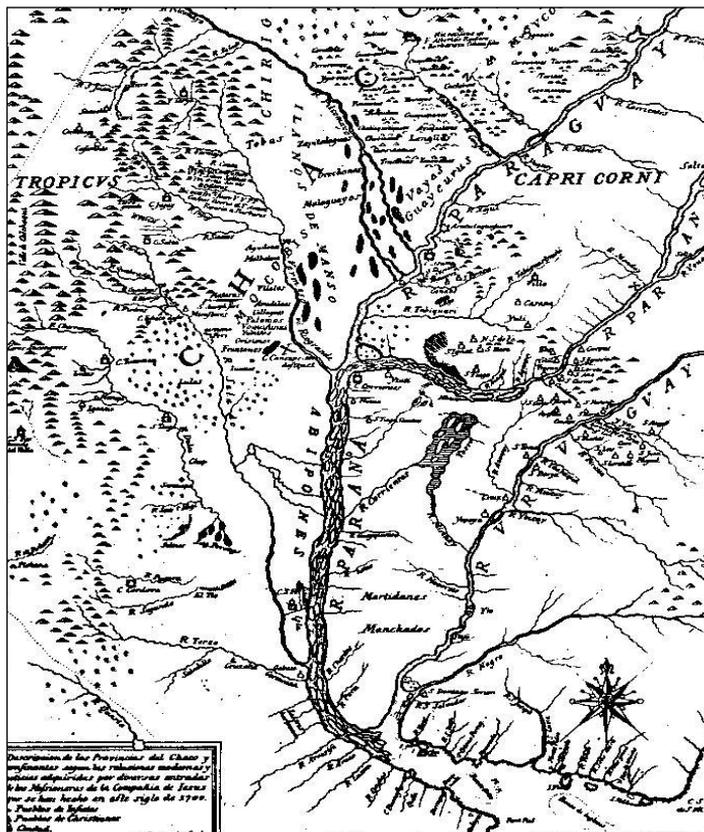
-En la cuenca del Paraná medio se han registrado dos entidades culturales correspondientes a cazadores, pescadores y recolectores que incorporaron la cerámica. Se los denominó “Cancha de Luisa” a uno, y al otro, tipo cultural “Goya-Malabrigo”.

“Entre los años 800 y 1.000 d.C., todo el Delta inferior y medio, el bajo río Uruguay hasta el río Negro y ambos márgenes del Río de la Plata fueron poblados por grupos humanos relacionados, que fueron caracterizados, por primera vez, en yacimientos ubicados sobre el riacho Ibicuy”. (Carlos N. Ceruti: 2000, p.139). Elaboraron abundante cerámica con antiplástico de arena fina decorados mediante guardas angostas, combinación de motivos geométricos simples, o incisos mediante líneas llenas o puntos.

A veces pintaron toda o parte de la superficie. Además fabricaron torteros de cerámica para tejidos. Utilizaron huesos de aves y mamíferos para diversos artefactos y cuernos de ciervos para “bastones de mando”. En piedra, pulieron percutores, manos de molino y litos con hoyuelo, boleadoras y piedras para hondas. También confeccionaban puntas de proyectil pedunculadas y con aletas.

-A comienzos de la Era Cristiana llegaron los **guaraníes** a las nacientes de los ríos Paraná-Uruguay; remontaron el Paraguay y descendieron por el Paraná y el Uruguay hasta el Delta, “casi sin detenerse en las costas entrerrianas del Paraná y Uruguay medios”.

De manera esporádica, ocuparon las islas de Salto Grande y más tarde –hacia el año 1500 el Delta. Estos guaraníes de las cercanías de la isla Martín García adoptaron en 1516 al grumete Francisco del Puerto, de la expedición de Juan Díaz de Solís, quien años más tarde fue guía e intérprete para la nueva expedición comandada por Sebastián Gaboto.



Fragmento del mapa jesuítico del siglo XVIII, atribuido al P. Machoni

El patrimonio cultural charrúa

De acuerdo a la información etnohistórica, se pueden distinguir dos períodos en la cultura de los Charrúas históricos: la del siglo XVI y primera mitad del siglo XVII y la de los tiempos posteriores hasta el siglo XIX, en que desaparece completamente como entidad cultural,

aunque quedaran sobrevivientes de ese origen.⁸ La diferenciación entre uno y otro período, es que en el segundo habían adoptado el caballo y modificaron- en parte- su estilo de vida, del mismo modo que su utillaje. En efecto, en el primer período eran cazadores a pie: se servían de redes, boleadoras de dos y tres ramales, el arco corto y flecha y la honda. Guardaban las flechas en carcajes de cuero. Con la difusión del uso del caballo entre ellos, predominó el empleo de lanzas con puntas de piedra o de metal obtenida de los españoles. No obstante, perduró el uso de arcos, flechas y mazas, como lo atestigua la documentación jesuítica.⁹ Sus alimentos consistían en raíces y frutos silvestres; peces y ostras, productos de la caza y con la aparición del ganado europeo, carne de vaca o, preferentemente, de potro.

Algunos cronistas refieren que tenían una bebida hecha con miel fermentada. En contacto con los europeos adquirirían aguardiente por los cueros o ganado que les daban a aquéllos.

Poca información se tiene sobre la estructura social de estas etnias. Se sabe que constituían grupos poco numerosos de alrededor de treinta familias; tenían jefes, o caudillos para organizar la cacería, operaciones de arreo de ganado y para los combates contra grupos enemigos. La documentación de la época colonial se refiere a ellos con la denominación de “caciques”, y de “tribus” cuando menciona a las agrupaciones étnicas, pero esto no corresponde con su reducido número. Por ejemplo, un documento la década de 1620 expresa que el gobernador Céspedes envió a un grupo de charrúas comisionados ante el “cacique mayor” que estaba asentado en la zona de Maldonado.¹⁰ Además, es necesario señalar que algunas parcialidades charrúas establecidas en Entre Ríos tuvieron jefes prestigiosos que llegaron a establecer especies de acuerdos con los vecinos hispanocriollos, como es el caso de los “Yasú”, asentados cerca de la Bajada del Paraná.

Un testimonio de las primeras décadas del siglo XIX agrega que en esa época fabricaban vasos de arcilla secada y endurecida al sol, con los que cocinaban la carne de ñandú. Nada más sabemos sobre las características de la cerámica que usaban los charrúas, porque los testimonios históricos no se detuvieron mayormente en ese detalle.

La vivienda en esa etapa era un simple paravientos, que consistía en cuatro estacas colocadas de manera de formar una especie de cuadrado abierto por delante, sin techo. Las paredes eran esteras de juncos atados uno junto a otro que colgaban de travesaños puestos sobre las estacas.

En el segundo período, la construcción de sus chozas se hacía con ramas arqueadas y cubiertas con un cuero de caballo o de vaca. El sacerdote Ignacio Chomé escribió por 1730 que los charrúas “de ordinario carecen de morada fija; sus casas son hechas de paja y en forma provisional, de suerte que cuando se aburren en un lugar, pliegan sus bagajes y transportan sus casas a otro”.¹¹

En épocas frías vestían uno manto de pieles pequeñas (de nutria) o grandes (de venados y jaguares) que les llegaban hasta las pantorrillas, con el pelo hacia adentro y la superficie externa adornada con pinturas geométricas. Los que conoció en 1658 Acarette du Biscay, llevaban una suela en la planta de los pies asegurada con correas a la altura del tobillo. Los varones lucían vinchas de tela y las mujeres también se vestían con esas mantas de pieles, cubriéndose la cabeza con una especie de sombrero confeccionado con juncos de diversos colores. Además, llevaban un delantal de piel o algodón, que era su único vestido cuando hacía calor; otros testigos sostienen que se trataba de una especie de taparrabos. El sacerdote Cayetano Cattáneo observó que “se exponen casi desnudos a la lluvia y al sol”. También “desnudos y armados de lanzas y flechas” los vio el jesuita Ignacio Chomé en 1730. Otros observados veinte años más tarde por el jesuita José de Parras, que andaban en las costas próximas al Cabayú Cuatiá, iban enteramente desnudos. Para fines del siglo XVIII el capitán Juan Francisco de Aguirre observó que las mujeres usaban vestidos de algodón; esta prenda debió adquirirse por la constante relación con los guaraníes, muchos de los cuales habían huido de los pueblos de Misiones y se refugiaban en las tolderías charrúas.

Las mujeres charrúa eran las encargadas de acondicionar los enseres domésticos y cargar con los cueros que se usaban para los toldos; además llevaban consigo a los niños pequeños, dentro de una bolsa hecha de cuero que se colgaban a la espalda. . Con el empleo de

los caballo, las madres cabalgaban como varones y llevaban acomodados en el mismo animal hasta cuatro hijos.¹²

A partir de la pubertad, a las jóvenes se les practicaban tatuajes faciales consistentes en tres rayas azules en la cara, que iban de una a otra mejilla. Por su parte, en el siglo XVI los varones charrúas se usaban un tarugo en la nariz; probablemente por el contacto con los guaraníes, los Minuanes del siglo XVIII usaban un largo barbote o **tembetá**. Azara observó a comienzos del siglo XIX, que pocos días después del nacimiento, se agujereaba el labio inferior a los niños y desde entonces llevaban puesto el barbote.

Cuando se estaba por producir un combate, los jefes dirigían una arenga a los guerreros, mientras las mujeres, situadas algo alejadas del grupo, entonaban una especie de himno para animar a los combatientes. (*Apuntes del general Antonio Díaz*). Según el P. Lozano, los caciques usaban un gran bastón como insignia y durante la lucha hacían tocar bocinas y pífanos de madera y hueso.¹³

Las fuentes del siglo XVI y principios del XVII señalan que entre las costumbres funerarias estaba la de la amputación de falanges por parte de los familiares del difunto. En sus migraciones cargaban con los restos del pariente fallecido y luego sepultaban sus huesos descarnados en algún cerro o montículo que tenía algún significado especial.

Alcides D'Orbigny que los observó en las cercanías de Montevideo en la tercera década del siglo XIX, dice que enterraban a sus muertos con sus armas y todos sus vestidos y además, mataban a su mejor caballo sobre la tumba.¹⁴

Otro rasgo cultural que aún mantenían a comienzos del siglo XIX consistía en la búsqueda del “espíritu guardián”, mediante el aislamiento, y la práctica de determinados rituales, como el ayuno, o se provocaban heridas y mutilaciones en señal de duelo.¹⁵



Charrúas orientales llevados a París en 1832-1833

Lengua charrúa

Lo poco que se ha conservado del idioma de estas etnias (charrúa, guinuano, bohan) son algo más de medio centenar de vocablos, unos pertenecientes a los guinuanes y otro, presumiblemente charrúa, que han sido estudiados –entre otros- por Félix Outes, Juan C. Gómez Haedo y por Salvador Canals Frau. Al parecer, las diferencias entre el dialecto charrúa y el minuano o guinuano eran notorias, ya que para tratar con los caciques de uno y otro grupo que habían sido convocados en 1794 al pueblo de La Candelaria, se necesitaban “uno o dos lenguaraces en las lenguas charrúa y minuana”.¹⁶

“El sistema numeral de estas tres lenguas o dialectos charrúas es cuaternario-decimal. Hay numerales independientes hasta cuatro. Cinco, seis y siete se expresan diciendo 4 + 1, 4 + 2, 4 + 3. Ocho es ‘dos veces cuatro’. Finalmente, y sin duda por influencias extrañas, otros numerales expresan nueve y diez”.¹⁷

Con respecto a si han quedado rastros de la lengua charrúa en la toponimia entrerriana, poco se puede agregar: existen algunos

Los charrúas ingresan al territorio de Entre Ríos

Los charrúas ocupaban originalmente el territorio de la banda oriental del Uruguay en donde habían desarrollado durante siglos el modo de vida de cazadores pedestres el núcleo principal de ellos estaba al norte del río Negro, aunque diversas bandas discurrían hasta las proximidades del Río de la Plata y las costas orientales del río Uruguay, entre los ríos Queguay y Yi. Los minuanes, por su parte, estaban ubicados al occidente, desde el río Yaguarón hasta llegar por el sur a las costas orientales del río de la Plata ²⁰ Probablemente a fines del siglo XVI o comienzos del XVII, los charrúas se estaban desplazando sobre la banda occidental del río Uruguay hacia el actual territorio de Entre Ríos, atraídos, en parte, por la abundancia de ganados.

Por esos años -1607- Hernandarias encabeza una expedición hacia el interior del territorio de Entre Ríos, recorriéndolo de oeste a este, para luego de alcanzar el río Uruguay, bajar hacia la margen uruguaya del Río de la Plata. Como resultado de dicha expedición, se establece contacto con grupos minuanes, yaros, mepenes y charrúas. Con el grupo de mepenes que habitaban la margen entrerriana del Paraná, Hernandarias formó una Reducción, a quince leguas, río arriba, de la ciudad de Santa Fe, “la Vieja”.

Nueva expedición encabezará en 1609 con el fin de asegurar los caminos que conducían a Corrientes. Otra expedición se efectivizará a lo largo del río Uruguay entre los años 1618-23 por orden del gobernador Góngora. Y en 1624 el gobernador Céspedes organiza una campaña punitiva por ambos márgenes del río Uruguay contra los indígenas que habían atacado la estancia de “La Cruz”. Estas expediciones represivas se repiten en 1628 a cargo del propio Hernandarias junto con Jerónimo Luís de Cabrera, de resultas de las cuales se logran establecer relaciones duraderas con una parcialidad charrúa denominada los “Yasú”, quienes se asientan en las cercanías de la Bajada.

Otros grupos, en cambio, autónomos o rivales de los “Yasú”, no establecieron tratos con los santafesinos y efectuaron arreos de

ganados e incursiones de carácter bélico, lo que motivó una prolongada contienda entre ambos sectores. Los santafesinos replicaron con sucesivas campañas de represalia, como la encabezada por Jerónimo Luís de Cabrera entre los años 1642 y 1643.²¹

La disputa del territorio

De manera simultánea con el conocimiento del territorio entrerriano, los vecinos de Santa Fe comienzan a apropiarse de tierras en la “banda oriental del Paraná, comenzando por el propio Garay y Hernandarias, sus descendientes, personajes influyentes y la Compañía de Jesús. En pocos años, los ganados con que los santafesinos pueblan sus estancias, se multiplican de tal forma, que comienzan a atraer el interés de las diversas parcialidades charrúas. Por lo tanto, estallan reiterados conflictos entre éstos y los santafesinos que intentan controlar la riqueza pecuaria.

A pesar de que se había logrado establecer buenas relaciones con algunas parcialidades charrúas, otras, enfrentadas entre sí por el control de los espacios de caza de ganado o por rivalidades ancestrales, van a entrar en conflicto con los pobladores de Santa Fe, tanto por apropiarse del ganado o por atacar a vecinos que transitan o capturan ganado en tierras entrerrianas.

Cada oportunidad de fricción entre ambos grupos será replicada con campañas punitivas desde el sector hispanocriollo y con avances belicosos y retrocesos de los charrúas. Otros frentes conflictivos irán surgiendo en el amplio espacio de desplazamiento de las bandas charrúas: al norte, las reducciones fundadas por los jesuitas en ambas márgenes del río Uruguay, que se transformarán en un atractivo por sus riquezas, en particular, ganaderas; y al sur, la fundación de Montevideo y la expansión de sus vecinos hacia el interior del territorio oriental. Esto ocurrirá a lo largo de la centuria que transcurre entre mediados del siglo XVII y mediados del siglo siguiente.

Las sucesivas campañas militares “de escarmiento” emprendidas desde territorio santafesino contra los grupos charrúas, irán produciendo un paulatino desgaste y disminución de éstos, que sólo habrán de contar a su favor el conocimiento del territorio y la rapidez en los movimientos de escape. Pero la constante amenaza de diferentes frentes expansivos y bélicos, terminará siendo fatal para su supervivencia étnica.

Reducciones fracasadas

En las primeras décadas del siglo XVII, los frailes franciscanos, contando con la anuencia de las autoridades españolas de Buenos Aires, intentaron agrupar en reducciones a algunas parcialidades charrúas y chanás que vivían en la costa oriental del río Uruguay. En efecto, entre los años 1625 y 1627, durante el gobierno de Francisco de Céspedes, se fundaron dos reducciones en el actual territorio uruguayo: San Francisco de Olivares de los Charrúas, situada en la isla del Vizcaíno; la otra, San Antonio de los Chanás (luego conocida como San Juan de Céspedes), localizada entre la actual ciudad de Fray Bentos y el arroyo y playa llamado “Las Cañas”. Ambas reducciones estaban a cargo de los franciscanos. Otra reducción se fundó en la segunda mitad del siglo XVII, con familias guaraníes, en San Miguel del Río Negro, que al principio estuvo ubicada en las proximidades de la isla del Vizcaíno o en la isla Sola o de Las Dos Hermanas y que en 1662 fue trasladada a unos 105 kilómetros al norte, quedando afincada en la llamada Punta Chaparro.²² Por la misma época, se fundó en la banda occidental del río Uruguay –sobre la costa entrerriana– la reducción con indígenas chanás y guaraníes que habían abandonado Santiago del Baradero, luego de una epidemia que se desató en 1651. En 1661, estos indígenas concurren a la fundación de la Reducción de Santo Domingo Soriano, cuyo emplazamiento original estuvo en la costa entrerriana del río Uruguay (en el paraje llamado Rincón de Landa). En ese sitio permaneció hasta 1702, en cuya oportunidad fue trasladada a la isla del Vizcaíno, pero debido a una serie de ataques por parte de los Yaros y Charrúas, en marzo de 1708 se dispuso su traslado a la costa firme sobre la banda oriental del Uruguay; la medida se concretó en 1718. Ese primitivo emplazamiento en la costa

entrerriana es el que menciona el P. Dufó en su informe cuando afirma que los Manchados estaban asentados en “el paraje donde estuvo el pueblo de los Chanás”.²³ El intento por reducir a los charrúas en un poblado estable fracasó en poco tiempo, pues no formaba parte de sus hábitos nómadas y pronto retornaron a su vida anterior.

En la jurisdicción correntina, a fines del siglo XVII fueron incorporados a la reducción de Santa Lucía de los Astos algunos grupos charrúas convertidos por el cura doctrinero Fray Francisco de Sandoval.²⁴

Relaciones interétnicas

Los diversos grupos o bandas charrúas sostenían disputas ancestrales con otras etnias, como los Guaraníes, Yaros, Mbohanes, Chanás, Guenoas. Los conflictos se producían por territorios de caza, y luego, por el ganado traído por los europeos. En 1690 informaba el gobernador Herrera Sotomayor que los charrúas de la otra banda del río Paraná, en número de más de dos mil familias, sostenían una guerra con los “guinoanes”, menos numerosos y que habitaban del otro lado del río Uruguay.²⁵

Además, la fundación de las reducciones jesuíticas avivó las rivalidades que ya tenían con los guaraníes, muchas veces estimuladas por los propietarios hispanocriollos que requerían mano de obra para sus estancias. Durante el siglo XVII y en particular en la década de 1650 varios vecinos de Santa Fe adquirieron mediante trueque esclavos indígenas que les proporcionaban los charrúas, quienes los habían cautivado en sus asaltos a las misiones jesuíticas y estancias de españoles. Como en esos años se habían acrecentado las rivalidades intertribales, muchos de los indígenas capturados o “rescatados” pertenecían a parcialidades de los mismos charrúas.²⁶ Por esa misma época, se puntualizaba que los charrúas de la otra banda del Paraná mantenían buenas relaciones con los vecinos de Santa Fe y servían voluntariamente a los pasajeros que pasaban desde esa ciudad hacia Corrientes. También tenían tratos con los portugueses, y con otros europeos que llegaban a las costas del Río de la Plata, a quienes vendían el ganado saqueado en los campos de españoles y misioneros. (Sergio Villalobos.1965: 26). En ciertas ocasiones, tanto los portugueses como algunos vecinos de Santa Fe, los contrataban para

sacar ganado fuera de la provincia: en 1748 indios charrúas, conchabados y en escolta, “pastoreaban y arreaban importantes rodeos de ganados pertenecientes a los jesuitas, en campos de Entre Ríos, situados entre los ríos Paraná y Uruguay, sobre las costas del Paraná Miní y del río Gualeguay”.²⁷ En otras oportunidades, como ocurrió en 1754, los charrúas, minuanes y guenoas eran convocados para intervenir en diferendos entre misioneros y españoles. (P. Tadeo Xavier Henis...”Diario”:p.505). Del mismo modo, se alentaban las rivalidades interétnicas como es el caso de los guenoas que colaboraron con las tropas misioneras de Yapeyú en la guerra desatada en 1701 contra los yaros y charrúas. También algunos grupos guenoas dispersos en los campos cooperaron con los contingentes hispano-misioneros en la campaña del año 1715 contra los charrúas que estaban establecidos en diversos lugares del territorio de Entre Ríos.

No siempre existían malas relaciones con los extraños, pues admitían en sus tolderías a los guaraníes que huían de las reducciones jesuíticas y a “gauderios” españoles y changadores.²⁸

En las primeras décadas del siglo XVII algunos charrúas mantenían buenas relaciones con los pobladores de Buenos Aires adonde acudían a vender pescado en las Cuaresmas.²⁹

Los guenoas, según G. de Doblas, “son bastante tratables, guardan fe en sus contratos, castigan a los delincuentes, sin permitir se haga daño a nadie, si no han recibido antes algún agravio, y así viven en buena armonía con todos los pueblos, menos con los de Yapeyú, porque éstos les han hecho algunos daños; siempre que pueden se vengan de ellos”.³⁰ el sacerdote jesuita Ignacio Chomé quien en 1730 emprendió un viaje desde Buenos Aires a Santa Fe, entró en contacto con un grupo charrúa asentado en la costa paranaense de Entre Ríos, cuyos miembros “eran más humanitarios –según su opinión- que los de su misma nación que viven en los bosques”.³¹

Al parecer, en la jurisdicción de Corrientes se habían establecido algunas tolderías de charrúas “mansos”, considerados buenos peones o domadores, excelentes auxiliares en la guerra y de mucha utilidad para contener a sus paisanos; por esa razón, en el siglo XVIII el

cabildo de Corrientes reconoció como jefe único al jefe principal de estos charrúas, llamado Velazco, y lo habría autorizado a levantar toldería permanente en el paraje “Muchas Islas”, distrito de Saladas.³² Finalmente, se sabe de algunos charrúas que sirvieron como guías de los españoles que realizaban la mensura de los campos que algunos vecinos de Santa Fe poseían en Entre Ríos, como consta en un testimonio de 1684.^b

^b Véase: César B. Pérez Colman: t.III, p. 441

Las últimas campañas represivas

Al comenzar el siglo XVIII, había estallado uno serio conflicto entre los charrúas y los guaraníes del pueblo de La Cruz, por que éstos habían asesinado a varios charrúas que llegaron allí, como ya acostumbraban, con el propósito de comerciar. En prevención de que se produjeran ataques, desde las reducciones jesuitas y en combinación con el gobernador de

Buenos Aires, se llevó a cabo en 1701 una campaña contra los charrúas que se habían refugiado en la banda oriental del Uruguay, sobre las costas del Yi. Luego de diversos choques, los charrúas, que habían pactado una tregua con sus oponentes, fueron pasados a cuchillo por los guaraníes.

Como réplica a estos actos hostiles, se realizaron ataques de los charrúas dirigidos por el jefe Caravy contra los establecimientos jesuíticos. Para lograr destruir o neutralizar su poder combativo, se efectuó -desde noviembre de 1715 hasta enero del año siguiente- una expedición combinada de fuerzas compuestas por 1500 guaraníes de las doctrinas jesuíticas y oficiales y soldados españoles, bajo el mando de Francisco de Piedrabuena. Desde Yapeyú, estas fuerzas avanzaron hacia el sur e ingresaron al territorio de Entre Ríos, hasta alcanzar la zona del Palmar, lugar en donde poco tiempo antes estaba acampada una parcialidad charrúa con 101 “piris”(esteras de juncos), que logró eludir el ataque. En dicho paraje, hallaron a unos quince **Guenoas**, a quienes se les repartió yerba, tabaco y una pieza de lana. Más adelante, recibieron noticias de que en el paraje Gená, a dos leguas del río Gualeguaychú, había ocho piris o toldos; y en el lugar llamado Calá se hallaba una parcialidad de **Yaros** y **Mbohanes**, con veinticinco toldos; en éste lugar apresaron a unos indígenas y mataron a otro conocido como “Aguaró”, “por ser grande y rastreador”. Cerca de la laguna Centella tuvieron un combate en el cual mataron a cuatro indígenas, entre ellos, su jefe, llamado Caravy, un hermano de éste, Ticú-Guazú, Juan Yaro y otro de nombre desconocido. En este breve combate, los indígenas utilizaron como armas boleadoras, arcos y flechas.

Más adelante tuvieron noticia de que un español puso sobre aviso a los indígenas que estaban asentados en el Calá. Después de estas contingencias, la expedición se dirigió hacia el Paso de Vera, sobre la costa del río Uruguay, en procura de buenos pastos. De allí prosiguieron hacia el Gualeguaychú, y llegaron al Ñancay, donde había estado el antiguo pueblo de los chanás, habitado entonces por los Manchados, quienes según el relato del P. Policarpo Dufó eran “la parcialidad más numerosa de los charrúas”. A éstos Manchados se les ordenó que se alejaran del lugar. El 26 de diciembre, aparecieron 215 combatientes charrúas y se produjo una escaramuza de la que resultaron muertos algunos de ellos; otra se produjo el día 30 de diciembre, cerca del antiguo poblado de los chanás. Luego de diversos incidentes ocurridos en los campos situados entre el río Gualeguaychú y el arroyo Ñancay, se dio fin a la campaña.³³

Mientras se realizaba esta expedición, Juan Yasú, jefe de la parcialidad charrúa vecindada en las proximidades de La Bajada, hizo una presentación de reclamo ante las autoridades santafesinas para que cesaran las operaciones militares en contra de sus hermanos. En respuesta a esta solicitud, el cabildo de Santa Fe comisionó al vecino Esteban Marcos de Mendoza para que se trasladara al territorio entrerriano e intimara a Piedrabuena la suspensión de la campaña. Aunque su gestión fue rechazada y poco después se produjo un combate, un buen número de indígenas pudieron refugiarse en los montes del Gualeguay o escapar al otro lado del río Uruguay.

Pérez Colman ha llamado la atención sobre el significado de la representación asumida por el jefe Juan Yasú, pues, aunque existían grupos dispersos y rivalidades entre las parcialidades charrúas, había un sentimiento de identidad étnica con vínculos de solidaridad a la hora de enfrentar al enemigo común.

Ante nuevos reclamos de vecinos de Santa Fe cuyas estancias habían sido saqueadas por los charrúas, se efectuó otra campaña en 1716, aunque tuvo los mismos resultados que la de Piedrabuena. Otra, llevada a cabo en julio de 1732, en un paraje ubicado entre Las

Conchas y La María, resultó adversa para los hispanocriollos comandados por Martín de Sandoval.

En otra oportunidad, en el año 1738, representantes del cabildo de Santa Fe se reunieron con jefes de parcialidades charrúas en un paraje situado a tres leguas de La Bajada, con el objeto de establecer acuerdos que devolvieran la tranquilidad al vecindario.

Entre tanto, desde el frente correntino se intentó ese mismo año realizar una batida para desbaratar a los caciques Campuzano y Don Cristóbal, que acaudillaban a los indígenas asentados en el territorio entrerriano ubicado en las nacientes del río Gualeguay, pero el resultado de la misma fue tan pobre como otras similares.

Al fin, en 1749 el gobernador de Buenos Aires, José de Andonaegui ordenó una campaña general de exterminio contra los charrúas y las otras etnias coaligadas con ellos: Minuanes, Yaros, Mbohanes, Manchados y Tapes que sumaban unos 800 hombres. Las fuerzas represivas actuarían desde Montevideo, Santa Fe, Santo Domingo Soriano, y las Misiones Jesuíticas. La orden estipulaba que los que se resistieran fueran pasados a cuchillo y tomados como prisioneros de guerra los restantes. Desde Santa Fe operaron las fuerzas-unos 280 hombres- comandadas por Antonio de Vera Mujica, teniente de Gobernador de esa ciudad. En el primer ataque verificado el 23 de noviembre de 1749 fueron aprehendidos 84 indígenas en la zona próxima al “Nogoyá abajo” [entre Nogoyá y Victoria] y se persiguió a otros que andaban refugiados por las islas del Ibicuy. En otra incursión efectuada el 8 de diciembre, tomaron 182 prisioneros. Más adelante, Vera Mujica atacó a los indígenas y capturó 73 individuos. En total, resultaron muertos 273 indígenas. El destino de los prisioneros fue su confinación en territorio santafesino, en las proximidades de Cayastá, donde se fundó la reducción de “Purísima Concepción de los Charrúas”, o “Cayastá de los Charrúas”, el 17 de setiembre de 1750.³⁴

Vera Mujica repitió en 1751 los ataques contra los charrúas, esta vez pasando con sus tropas hasta el río Uruguay donde dieron muerte a ocho varones y cinco mujeres y capturó al resto de las familias en número de cincuenta y tres individuos de uno y otro sexo, quienes

“fueron repartidos bajo servidumbre por diez años entre los miembros de la expedición”. Desde la margen oriental del Uruguay, operaron tropas veteranas de S. Domingo Soriano bajo el comando de José Martínez Fontes, que persiguieron a los charrúas que se habían replegado hasta las márgenes del río Queguay y en un sangriento combate mataron a 150 indígenas. Entre los jefes sometidos se menciona a Canamasan^c.

Tras estas campañas punitivas y de exterminio, pocos charrúas lograron sobrevivir en el territorio de Entre Ríos; al menos, no hay registros precisos sobre ellos en la documentación de los años posteriores a estos hechos. En los censos parroquiales de fines del siglo XVIII y comienzos del XIX figuran en diversos lugares individuos anotados como “indios”, sin precisar la etnia a la que pertenecían. En muchos casos, figuran con apellidos guaraníes o guaranizados, por lo que no se puede arriesgar ninguna aseveración.

Hay que hacer una observación a esta sucinta crónica, para comprender la magnitud de lo acaecido: estos “combates” que se han mencionado, no son tales en el sentido que le damos en nuestra lengua, porque se trataba de dos formas de luchar: una, la de fuerzas compuestas de manera exclusiva por hombres armados; la otra, es la de varones que van acompañados de sus familias que debían trasladar consigo todo el bagaje doméstico. Y que antes de entablar el combate tenían que poner al grupo familiar a resguardo. Los hispanos procedían de ciudades que los sustentaban, provistos de pertrechos, caballos y demás útiles necesarios para emprender la campaña: los indígenas en cambio, se movilizaban con los recursos que alcanzaban a procurarse en donde se los hallara y a la vez, debían buscar refugios para sí y para su grupo familiar. Entendemos entonces, lo desigual que han sido estas dos formas de confrontación armada entre charrúas e hispanocriollos.

^c Véase César B. Pérez Colman: Op.cit. t. I, p.p.111 a 143

Confinamiento en Santa Fe

Los charrúas capturados en los campos de Entre Ríos después de los combates de los años 1749-50, fueron conducidos a Santa Fe. Estaban compuestos por 339 personas, integrantes de 81 familias. Entre los cautivos, figuraban tres jefes: Naigualvé, Gleubilé y Doimalnaejé. En setiembre de 1750 estaban ubicados en un paraje cercano al arroyo Cayastá, en donde se fundó la reducción de ***Purísima Concepción de Cayastá*** o ***Concepción de los Charrúas***. Una década más tarde eran 65 vecinos que sumaban 320 personas.³⁵ El jesuita Martín Dobrizhoffer dirá años más tarde que los campos adyacentes a la Reducción de Cayastá eran en su mayor parte pantanosos y poco aptos para hacer sembrados. Treinta años después de establecida, apenas sobrevivían en la Reducción unos 44 charrúas, en su mayoría, ancianos³⁶ ^d

Los Charrúas orientales

Los charrúas y minuanes que continuaron viviendo en los dilatados campos de la Banda Oriental del Uruguay también mantuvieron relaciones conflictivas con los hacendados de esa Provincia y con los pueblos de las antiguas misiones jesuitas. Para reprimirlos se organizaron campañas armadas, en los primeros años del siglo XIX, comandadas por el capitán de blandengues, Jorge Pacheco y más tarde, por el teniente coronel Francisco Javier de Viana.

^d Los nombres de estos charrúas entrerrianos fueron transcritos por César B. Pérez Colman en el primer tomo de su “Historia de Entre Ríos. Época colonial”, pág. 141 y Apéndice, pp.427-429.

Nadie apreció la colaboración que los charrúas habían prestado durante dos décadas de guerra, porque ellos no formaban parte del proyecto con el que el patriciado intentaba configurar la nacionalidad uruguaya. Algo similar ocurriría algunas décadas más tarde en la República Argentina.

Cuando José Artigas formó su ejército para enfrentar a los realistas fortificados en Montevideo, incorporó a sus fuerzas a unos cuatrocientos charrúas “armados con flechas y bolas”. Éstos lo siguieron en las continuas campañas que emprendió el jefe oriental, hasta su exilio en el Paraguay.

También ha dicho Alcides D’Orbigny que en la guerra entre las Provincias Unidas y el Brasil, en 1827, se incorporaron al ejército argentino cinco caciques y 500 charrúas. Supone este naturalista que había entonces unos 1.500 individuos de esa “nación”, aunque el número disminuía diariamente, debido a las guerras contra españoles y brasileños y a la mezcla de charrúas con guaraníes.³⁷

Finalmente, a principios de 1831, el general Fructuoso Rivera atacó a los charrúas que estaban refugiados en la zona del río Negro, entre los ríos Queguay y Salsipuedes. En ese lugar fueron capturados 300 indígenas –entre mujeres, niños y ancianos– que pocos meses después serían repartidos entre familias de Montevideo.

Tiempo más tarde, a principios de 1833, con la anuencia del Jefe Político de Montevideo, un empresario-aventurero francés –Francisco de Curel– llevó cuatro indígenas charrúas a Francia para exponerlos públicamente. Estos charrúas eran: Peru-Vaimaca, Senaqué, Tacuabé y Guyunusa.³⁸

SEGUNDA PARTE

CHARRÚAS Y MINUANES SUPERVIVIENTES EN CONCEPCIÓN DEL URUGUAY

Hacia 1770 algunas familias criollas procedentes de la Bajada del Paraná comenzaron a poblar los campos entrerrianos de la franja occidental del río Uruguay. A éstas se les sumaron algunos propietarios de tierras venidos de Buenos Aires.

Cuando en 1771 el Sargento Mayor Juan Broin de Osuna realizó su segundo informe sobre la región, destacó que en el Guauguaychú y el Arroyo de la China había “como cuarenta españoles, **fuera de los indios**”.¹ Además, en un informe del año 1778, León Almirón, juez comisionado del Arroyo de la China, expresa que el vecindario de esta zona estaba compuesto por unas treinta familias españolas y **otras tantas de naturales**. Años más tarde, el Teniente Coronel Tomás de Rocamora eleva un oficio a las autoridades virreinales, con un padrón en donde constaba el vecindario de Nogoyá, Gualeguay Grande, Gualeguaychú y Arroyo de la China; en él hace constar que, además de las casas o ranchos de blancos, se hallaban en los mismos Partidos “como ciento que pertenecen a **naturales** y mulatos, y por tanto, no entran en cuenta...”²

No se puede identificar con certeza quiénes eran esos “indios” o “naturales” mencionados en los documentos; al menos sabemos que para esa época numerosas familias oriundas de los antiguos pueblos de Misiones estaban radicadas en estos parajes y que las mismas continuaron viviendo en la Villa de Concepción del Uruguay.³

En la “Representación” que en 1805 el Cabildo de Concepción elevó al rey Carlos IV, se señalaba que “la vecindad de indios infieles de las dos naciones de charrúas y minuanes” había impedido el poblamiento de esta región, pero que con las campañas punitivas efectuadas a mediados del siglo XVIII, se logró el alejamiento de los charrúas y minuanes -ahora muy disminuidos- hacia las fronteras del Brasil.⁴

En las partidas de bautismo figuran algunos padres identificados solamente como “indios” [vgr. Pedro Ignacio y María Villalba (1786); Miguel Gómez y Rosa Sosa (1786); Francisca Rivera (1790)] o “indios de este Obispado” [vgr. Ignacio Cuevas y Melchora Meza (1787)], o “indios vecinos de esta Villa” [vgr. Sebastián Payva y María Almirón (1786-1789-1791)] y también “india natural de esta Villa” [Micaela Martínez (1789)]; además de otros anotados como “indios de Santa Fe”, “indios de Corrientes”, etc.

La escasa información sobre la presencia de **charrúas** en la pequeña Villa de Concepción del Uruguay y su jurisdicción con la que hasta hoy contamos proviene de los libros parroquiales.⁵ Recién en la segunda década de haberse fundado la Parroquia aparecen partidas de bautismos en las que figuran algunos charrúas y minuanes. Además, no se han registrado más personas de ese origen entre los años 1801 y 1821, en que figura sólo una mujer minuana bautizada.

Algunos resultados que hemos obtenido son los que siguen:

- Entre los años 1794 a 1801 fueron bautizados 35 **charrúas** y 3 **minuanes**.

- Desde 1801 hasta 1821 no figura anotada ninguna persona de dicho origen hasta que en 1821 es bautizada una niña **minuana**

- “recién nacidos” 2 mujeres charrúas.

- Hay 13 párvulos (1 a 6 años de edad).

- Hay 8 niños charrúas y 1 minuán, (de entre 7 y 11 años).

- Los jóvenes (12 a 16 años), son 3.

- Adultos: 2 de origen charrúa y 1 minuano

- Sin determinar la edad: 7 personas de origen charrúa y 1 minuano.

- De los identificados como “charrúas”, 19 eran varones y 16 mujeres
- Los anotados como “minuanes, eran todas mujeres
- 11 niños figuran como “hijos de padres infieles”
- 1 niño anotado, “de padres desconocidos”.
- 1 niña minuana “traída de la gentilidad”
- Aunque los registros parroquiales ya existían desde noviembre de 1781, pasaron trece años hasta que fue anotado el primer charrúa.

En base a esos pocos datos que pudimos extraer, nos permitimos algunas observaciones:

Al figurar dos niñas recién nacidas significa que su madre, al menos, vivía con ellas. Además, un buen número de padres –cuyos nombres desconocemos- eran “infieles”, es decir, no-bautizados y por lo tanto, permanecían en una situación particular, ya que en esa época se bautizaban no sólo a los hijos de guaraníes originarios de Misiones, sino también a los esclavos e hijos de éstos.

Por último, el hecho de que hubiera algún individuo “traído de la gentilidad” significa que sus familiares permanecían en alguna parte llevando la forma de vida ancestral. Aquí surgen algunos interrogantes: -¿Eran descendientes de algunos grupos que quedaron después de las campañas de exterminio de 1749-50 o de otras que se efectuaron en el territorio de la Banda Oriental a fines del mismo siglo? - ¿Eran familiares de personas capturadas para ocuparlas en tareas domésticas o como peones? - ¿Los niños fueron arrebatados a sus padres? -¿Cuáles eran las condiciones de vida de este grupo humano? -¿Podría tratarse de indígenas que estuvieran viviendo en las proximidades de la Villa o procedieran de alguna parte del territorio de Entre Ríos que recién se estaba poblando con estancias? ¿Por qué razón recién después de algo más de una década de existencia de la parroquia comenzaron a registrarse estos charrúas y minuanes? ¿Es que antes de esa fecha no vivían en esta zona? Aún carecemos de respuestas fundamentadas para esclarecer estas cuestiones.

Otros indígenas

Aparte de la información que obtuvimos del Censo del año 1820, sobre la que trataremos en otro punto, queremos agregar que en el Censo de 1849 fueron anotadas siete mujeres individualizadas como “*chinas* ” y un niño, como “*indio*”: Josefa Ramos, entrerriana Rufina Urquiza, entrerriana Socorro Jurado, correntina, Avelina Jurado entrerriana, Francisca Miranda, entrerriana, Leandra Irigoyen, entrerriana, (figura como “*china depositada por la Policía*”) y Dolores Pereyra, oriental, todas empleadas como “*sirvientas*”. Además, Viviano Rodas, de 9 años, entrerriano, sirviente de Brígida B. de López, figura como *indio, en la Escuela*.

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

Charrúas: primera parte

^a Serrano, Antonio: *Los Aborígenes Argentinos. Síntesis Etnográfica*. Buenos Aires. Editorial Nova, 1947 y Canals Frau, Salvador: *Poblaciones indígenas de la Argentina. . Su Origen-Su pasado- Su presente*. Buenos Aires. Editorial Sudamericana. 1ra.ed.1953; 2da.ed. 1973.

² Canals Frau, Salvador: Op.cit. p. 238

³ Bracco, Daniel : *Los errores charrúa y Guenoa-Minuán*, p. 124

⁴ Areces, Nidia et. Al.: *Santa Fe la Vieja...*p.30

⁵ Sepp, Antonio: *Continuación de las labores...*p.278

⁶ Cervera, Manuel: *Historia de la Ciudad y Provincia de Santa Fe*. (Santa Fe, 1907) Salaverry S.J.: Juan F.: *Los charrúas y Santa Fe*. (Montevideo, 1926) y Basile Becker, Ítala Irene: *El indio y la Colonización. Charrúas y Minuanes*. (1984).

⁷ Carlos N. Ceruti; 1986: “Algo sobre crítica y autocrítica en arqueología”, en *Revista de Antropología I*,:19-24; Jorge A. Rodríguez y Carlos N. Ceruti; 1999: “Las tierras bajas del Nordeste y litoral mesopotámico”, Acad. Nac. de la Historia, *Nueva Historia Argentina*, I, cap. III; Carlos N. Ceruti; 2000: “Ríos y praderas: los pueb del Litoral”, en *Nueva Historia Argentina, I, Cap.III*. Ed. Sudamericana.)

⁸ Salvador Canals Frau: 1973, p. 243

⁹ Cayetano Cattáneo: 1729 y P.José Quiroga: 1749

¹⁰ Diego Bracco: 2004, p. 7

¹¹ *Cit. por César B. Pérez Colman.:* *Historia de Entre Ríos. t.I, p.p.41-42*

¹² Orestes Araujo: p.71

- ¹³ César B. Pérez Colman, I, p.158
- ¹⁴ Alcides D'Orbigny: 1959, p.281
- ¹⁵ Antonio Serrano: 1947, p. 131). Y Diego Marín Negrón: “Carta al Rey del Gobernador del Río de la Pata”, en Ricardo Rodríguez Molas: *Los sometidos de la conquista*, p. 228
- ¹⁶ Diego Bracco: 2004, p. 135
- ¹⁷ Salvador Canals Frau: 1973, p.250
- ¹⁸ César B. Pérez Colman: Op. cit. t. III, p. 441
- ¹⁹ Juan Pivel Devoto: “*El arreglo de los campos*”, p.60
- ²⁰ Ítala I. Basile Becker: 1984 e Ítala I. Basile Becker y Juana Paris de Cebe: 1977.
- ²¹ César B. Pérez Colman, t. I., p. 105.
- ²² Luis R.González Rissotto y Susana T. Rodríguez Varese: pp. .31 y 35
- ²³ César B. Pérez Colman, t.I, p.418
- ²⁴ Ramón Gutiérrez: “La Iglesia de los Astos...” en: *RJHC (5-6)*: p.13
- ²⁵ Juan J. A. Segura: 1972, t .I, p.75
- ²⁶ Nidia Areces y otros: 1993, p.31 y Nidia Areces [compil.]: 1999, p.80. Por la misma época, el alcalde de Santa Fe Juan Gómez Recio solicitó permiso para ausentarse a defender su estancia, situada en “la otra banda del Paraná”, que se hallaba amenazada por las huestes del cacique charrúa Machado.
- ²⁷ César B. Pérez Colman, Op.cit. t. I, p.209 y Juan F. Salaberry: 1926, p. 55.

²⁸ Gonzalo de Doblas: *Memoria...*p.96

²⁹ Diego Bracco: 2004, p.122

³⁰ Gonzalo de Doblas: cit. p. 97

³¹ César B. Pérez Colman: Op. cit, t.III. p.p.41-42

³² Manuel F. Mantilla: 1987, t.II, p. 81

Ya en 1611 escribía el gobernador Marín Negrón que además de los yanaconas que tenía la ciudad de Buenos Aires había otros quinientos de servicio de “una nación que llaman charrúas” y que de cuando en cuando acudían al servicio de la ciudad. (Cfr. R. Rodríguez Molas: Los sometidos...p.228)

³³ Pérez Colman: op. cit. t. I, p.p.111 a 115

³⁴ Pérez Colman: op. cit. p.p. 131 a 138

³⁵ Maeder, Ernesto J.A.: “La población del Litoral...”; en *Folia Histórica del Nordeste* 2, p. 129

³⁶ Dobrizhoffer, Martín: *Historia de los Abipones*, t. III, p. 171

³⁷ Alcides D’Orbigny: 1959, p. 278

³⁸ Eduardo Acevedo Díaz: “Exterminio de una raza: la Boca del Tigre, 1832”, en: *Épocas Militares en los países del Plata*. Arca Ed. Montevideo, 1973. Véase además: Dardo E. Clare: *Retablo Charrúa*. Ed. Medina, Montevideo, 1959, 3era. Edición.- Eduardo F. Acosta y Lara: *La guerra de los charrúas en la Banda Oriental. (período patrio)*.C.IV. Montevideo, 1969-70

Charrúas: segunda parte

¹ Pérez Colman, t. II, p.415

² Pérez Colman: Op.cit. p.222 [lo señalado en negrita es nuestro]

³ Ángel J. Harman: 1977, p.p.207-220 y Oscar F. Urquiza Almandoz 1978, p.34

⁴ Oscar Urquiza Almandoz: 1983, t. I, p262

⁵ Archivo de la Inmaculada Concepción: *Libros I y II de Bautismos*. Concepción del Uruguay, Entre Ríos.

BIBLIOGRAFÍA

ABRAMOFF, Ernesto: “Etnocidio. Genocidio. Identidad de los Pueblos Indígenas”, en GARRETA, Mariano y BELLELLI, Cristina (Compiladores): *La trama cultural. Textos de antropología y arqueología*. Buenos Aires, Ediciones Caligraf, 1999, p.p. 131-139

ACEVEDO DÍAZ, Eduardo: *Épocas militares en los países del Plata*. Montevideo; Arca Editorial, 1973.

ACOSTA y LARA, Eduardo F.: *La guerra de los charrúas en la Banda Oriental. Período Patrio*. Montevideo; Monteverde y Cía. S.A., 1969-1970.

ARAUJO, Orestes: *Historia de los Charrúas*. Montevideo; José María Serrano Editor, 1911.

ARECES, Nidia R. et. Al.: “Santa Fe la Vieja. Frontera abierta y de guerra. Los frentes charrúa y chaqueño”.en *Memoria Americana*. 2. Buenos Aires, 1993, pp. 7-40

ARECES, Nidia R. (compiladora): *Poder y Sociedad. Santa Fe la Vieja, 1573-1660*. Rosario; Manuel Suárez Editor & Prohistoria. Escuela de Historia U.N.R., 1999

BASILE BECKER, Ítala Irene: *El indio y la colonización*. Instituto Anchieta de Pesquisas. Publicación 37. Sao Leopoldo, R.G. do Sul, 1984

BASILE BECKER, Ítala Irene y PARIS de CEBEY, Juana: Os indios da Banda Oriental do Uruguay. Os Charrua e Minuano: seu histórico, abastecimento e assentamento. Sua relacao com as frentes expansionistas”; en: *Anais do IIº Simposio Nacional de Estudos Missioneiros*. Santa Rosa, R.G. do Sul; Fac. de Filosofia, Ciencias e Letras, 1977, p.p. 61-75

BRACCO, Daniel: “Los errores Charrúa y Guenoa-Minuán” In: *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas 41*; Böhlau Verlag Köln, 2004, p.p.118-136.

CANALS FRAU, Salvador: *Poblaciones indígenas de la Argentina.su origen-Su pasado-Su presente*; Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2da. Edición, 1973

CERUTI, Carlos N.: “Algo sobre crítica y autocrítica en Arqueología”, en *Revista de Antropología n° 1*; Buenos Aires, 1986; p.p.19-24

CERUTI, Carlos N. : Ríos y praderas: Los pueblos del Litoral, en Tarragó, Myriam N. (Directora) *Nueva Historia Argentina, tomo I*, Buenos aires, Editorial Sudamericana, 2000, p.p.106-146

CERVERA, Manuel: *Historia de la Ciudad y Provincia de Santa Fe*. Santa Fe; Librería “La Unión”, 1907.

CLARE, Dardo E. *Retablo charrúa*. Montevideo, Editorial Medina, 3ra. Edición, 1959

DOBLAS, Gonzalo de: “Memoria Histórica, Geográfica, Política y Económica sobre la Provincia de Misiones de Indios Guaraníes”, en De Angelis, Pedro: *Colección de Obras y Documentos...*, tomo V. Buenos Aires, Editorial Plus Ultra, 1970

DOBRIZHOFFER S.J., Martín: *Historia de los Abipones. Tomo III*; Resistencia. Instituto de Historia. Fac. de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste; 1970

ORBIGNY, Alcides D': *El hombre americano*. Buenos Aires, Editorial Futuro, 1959.

GONZÁLEZ RISSOTTO, Luis R. y RODRÍGUEZ VARESE, Susana T.: “Las reducciones franciscanas y jesuíticas en la Banda Oriental del Uruguay”, en *Folia Histórica del Nordeste N° 10*, Instituto de Historia, Fac. de Humanidades, U.N.N.E.; Resistencia, 1991, pp.25-46

GUTIÉRREZ, Ramón: “La Iglesia de los Astos, advocación de Santa Lucía” en *Revista de la Junta de Historia de Corrientes*, n° 5-6 Corrientes, 1971, p.p.11-46

HARMAN, Ángel J.: “Guaraníes misioneros en Entre Ríos”, en *Revista Ser n° 19*, Concepción del Uruguay, 1977; p.p.207-220

MAEDER, Ernesto J.A.: “La población del litoral argentino según la *Breve Relación Geográfica y Política de la Gobernación del Río de la Plata (1760)*”, en *Folia Histórica del Nordeste n° 2*, Instituto de Historia, Facultad de Humanidades, U.N.N.E.

MANTILLA, Manuel F.: *Crónica histórica de la provincia de Corrientes*, Tomo II: Corrientes, Editorial siglo XXI, 1987

PÉREZ COLMAN, César B. *Historia de Entre Ríos. Época colonial. Tomos I y III* Paraná, 1936

PIVEL DEVOTO, Juan E. *El arreglo de los campos*. Col. Cien Temas Básicos. Montevideo. Editorial Medina, 1975

RODRIGUEZ, Jorge A. y CERUTI, Carlos N.: "Las tierras bajas del Nordeste y litoral mesopotámico". En: Academia Nacional de la Historia. *Nueva Historia de la Nación Argentina*, Tomo I, Cap.III. Buenos Aires, 1999

RODRÍGUEZ MOLAS, Ricardo: *Los sometidos de la conquista. Argentina, Bolivia, Paraguay*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1985

SALABERRY S.J.: Juan Faustino.: *Los charrúas y Santa Fe*. Gómez y Compañía Impresores; Montevideo, 1926

SEPP S.J., Antonio: *Continuación de las labores apostólicas. Tomo II*; Buenos Aires, Eudeba, 1973

SERRANO, Antonio: *Los Aborígenes Argentinos. Síntesis etnográfica*. Buenos Aires, Editorial Nova, 1947

SERRANO, Antonio: *Los primitivos habitantes de Entre Ríos*. Paraná, Ministerio de Educación, Biblioteca Entrerriana "General Perón", Serie Historia II, 1950

SEGURA, Juan José A.: *Historia de Nogoyá. Tomo I*. Paraná, 1972

URQUIZA ALMANDOZ, Oscar F.: *Historia de Concepción del Uruguay, Tomo I, 1783-1826*, Municipalidad de Concepción del Uruguay, Concepción del Uruguay, 1983

URQUIZA ALMANDOZ, Oscar F.: *Historia Económica y Social de Entre Ríos (1600-1854)*. Buenos Aires. Banco Unido del Litoral S.A., 1978

ANEXO

Charrúas y Minuanes bautizados en Concepción del Uruguay *

1. **AGUIRRE**, María del Rosario: “China adulta Minuana”-
Madrina: Martina Aguirre.-1797 [L.I, fº 238]

2. **BIRCHIS [VILCHES]**, Juan José: “indio charrúa hijo de
padres infieles, párbulo de tres años de edad”.-Madrina: Isabel
Barragán, natural de Buenos Aires.-29/4/1794.-[L.I, fº 148]

3. **CASAS**, María: “párbula como de tres años de nación
charrúa”.-Padrinos: Francisco Casas y Dña. Balbina Castañeda.-1796.

4. **CASAS**, Francisco: “indio charrúa de sus ocho años de edad”.
Padrino: Francisco Casas.-18/7/1797.[L.I, fº 232]

5. **CARABALLO**, Manuel José: “indio charrúa”.- Padrinos: Juan
Melchor Caraballo y Gerarda Cabrera.-24/9/1797- [L.I, fº 240]

6. **CORREA**, Bartola: “párbulo indio charrúa”.-Padrinos:
Gerbasio Correa y María Encarnación Martínez.-7/11/1797.-[L.I, fº
243]

7. **DEL CERRO**, Juan Pedro: “indio charrúa adulto de unos 16
años de edad”.- Padrino: Manuel del Cerro.-9/11/1801.-[L.I, fº 332]

8. **ECHANIS**, María Antonia: “india charrúa de edad de sus cinco
años...hija de padres infieles”.- Padrinos: Nicolás Echánis, nat. De
Vizcaya y María Birchis (Vilches), nat.de Buenos Aires.-11/5/1794-
[L.I, fº 150].

9. **FERNANDEZ**, Juan Ramón: “indio charrúa como de doce
años de edad”.- Padrino: Mariano Fernández.-27/7/1797.-[L.I, fº 233].

10. **FERREIRA**, María del Rosario: “muchacha de sus seis años
de edad, hija de indios charrúas infieles”.- Padrinos: José Sisilio
Ferreira y María del Rosario Caballero.-27/1/1799.-[L.I, fº 272].

11. **GONZALEZ**, Pedro José Antonio: “indio charrúa de sus cinco
años de edad,...es hijo de padres infieles”.- Padrino: Antonio
Bustamante, nat. De las Montañas.-29/4/1794.-[L.I, fº 148]

12. **GONZALEZ**, María Isabel: “es hija de charrúa infiel- nacida
en el día”.-Padrinos: José Gabriel González y Andrea González.-
8/7/1798.-[L.I, fº 257].

13. **GONZALEZ**, Ana María: “india charrúa de edad de 25 años”.-
Padrinos: José González de Prelleso y Dña. Agueda Rojas.-27/6/1801.-
[L.I. fº 324].

14. **GAÑO**, Agustín: de siete años, charrúa, “de padres infieles”.-
Padrinos: José Gaño, nat. de Vizcaya e Isabel Barragán, nat. de Buenos
Aires.-x/5/1794.-[L.I, fº 149].

- 15.**GAÑO**, Juan José: de seis años, charrúa, “de padres infieles”. Padrino: José Gaño, nat. de Vizcaya.- x/5/1794.-[L.I, fº 150]
- 16.**GAÑO**, María Josefa: de seis años, charrúa “de padres infieles”.-Padrino: José Gaño, nat. de Vizcaya.-x/5/1794.- [L.I.fº 150]
- 17.**GARCIA**, María Eugenia: “india minuana de edad de ocho años”.- Padrino: Manuel García.-13/11/1797.- [L.I, fº 244]
- 18.**IZAGUIRRE**, Mónica: india charrúa de siete años.- Padrinos: Agustín Izaguirre, nat. de Vizcaya e Isabel Barragán, nat. de Buenos Aires.-x/5/1794.- [L.I,fº 149]
- 19.**IRRAIQUE**, María del Carmen: india charrúa de nueve años..- Padrino Juan Andrés Irraique Inarra. -1797.- [L.I.,fº236]
- 20.**LOPEZ**, María Manuela: “india charrúa de tres años de padres desconocidos”.-Padrinos: Manuel López y Petrona Taborda.-1794.-[L.I, fº 147]
- 21.**LACAMPA**, José Segundo: indio charrúa de siete años.- Padrino: José Lacampa.-1794 [L.I, fº 153]
- 22.**LOSANO**, María: india minuana. Padrino: Isidoro Losano.-1794.-[L.I, fº 160]
- 23 **MURA**, María del Carmen: india charrúa.- Padrinos: Mariano Mura y María de los Santos Tellis.-1794.-[L.I, fº 159]
- 24.**MURA**, Pedro Pascual: “indio charrúa de sus siete años de edad...es hijo de padres infieles”.- Padrino: Mariano Mura.-22/11/1795.-[L.I, fº 195]
- 25.**MARTINEZ**, Isidro: párbulo charrúa.- 1794.-[L.I, fº 162]
- 26.**MOTA**, José Francisco: indio charrúa.- Padrinos: Francisco Mota y Clemencia Sandoval.- 1795.-[L.I, fº 175]
- 27.**POSE de LEIS**, María Anastasia: india charrúa de seis años.- Padrinos: José Antonio Pose de Leis y Anastasia Chabié.- 1794.- [L.I, fº 146]
- 28.**POU**, Cayetano: indio charrúa, “hijo de una india charrúa infiel”.- Padrinos: Cayetano Pou y Bernarda Ojeda.-1795.-[L.I, fº 178]
- 29.**POSADA**, María Ramona: “párbula charrúa de cinco años de edad”.- Padrinos: Sebastián Posada e Isabel Araujo.-1797.-[L.I, fº 227]
- 30.**PEÑA**, Miguel: indio charrúa.- Padrino: Antonio Peña.-1801.-[L.I. fº 314]
- 31.**RIBEROLA**, María Gregoria: “india charrúa recién nacida”.- Padrino: José Riberola.-1794.-[L.I, fº 146]
- 32.**RAMOS**, María de la Concepción: india charrúa de siete u ocho años.- Padrinos: Juan Gerardo Ramos y Paula A. Franco.- 1795.-[L.I, fº 196]
- 33.**SANABRIA**, José Gregorio: indio charrúa de siete años “de padres infieles”.- Padrinos: Gregorio Sanabria y María Mercedes Maciel.-1795.-[L.I, fº 187]

34.**SARRASQUETA**, Francisco Javier: indio charrúa de quince años.- Padrino: Mariano Sarrasqueta.-1797.-[L.I, fº 233]

35.**URDINARRAIN**, José: indio charrúa de tres años.-Padrino: Agustín Urdinarrain.-1796.-[L.I, fº 215]

36.**XIMENEZ**, Manuel José: indio charrúa.-Padrinos: Mariano Ximénez y Manuela Román.- 14/8/1797.-[L.I, fº 236]

37.**XIMENEZ**, María Rosa: india charrúa.- Padrinos: Mariano Ximénez y Manuela Román.- 14/8/1797.-[L.I, fº 236]

38.**XIMENEZ**, María de la Asunción: “china charrúa”.- Padrinos: Mariano Ximénez y Manuela Román.- 14/8/1797.-[L.I, fº 236]

.....
39.**GODOY**, Josefa: “india minuana, traída de la gentilidad, como de cuatro años”.- 1821.-`L.II, fº 274].-

Archivo de la Parroquia “Inmaculada Concepción”,
Concepción del Uruguay, Entre Ríos: Libros I y II de Bautismos.-

**INMIGRANTES
GUARANÍES A
CONCEPCIÓN DEL
URUGUAY**

UNAS PALABRAS

Este artículo continúa y amplía otro que escribimos hace poco más de treinta años^e, cuando en Entre Ríos pocos fijaban su atención en los guaraníes que, en el último tercio del siglo XVIII, habían emigrado desde los pueblos de Misiones hacia las ciudades circundantes y se instalaron en los espacios de nueva colonización, como lo eran las villas recientemente fundadas en el actual territorio de Entre Ríos. Pero esa situación fue cambiando a partir de los últimos años de la década de 1970 y ha continuado hasta la actualidad, a través numerosas investigaciones realizadas en Chaco, Corrientes, Misiones, R.O. del Uruguay, Paraguay, Brasil, y que se han podido conocer mediante publicaciones, seminarios, encuentros, congresos, etc.

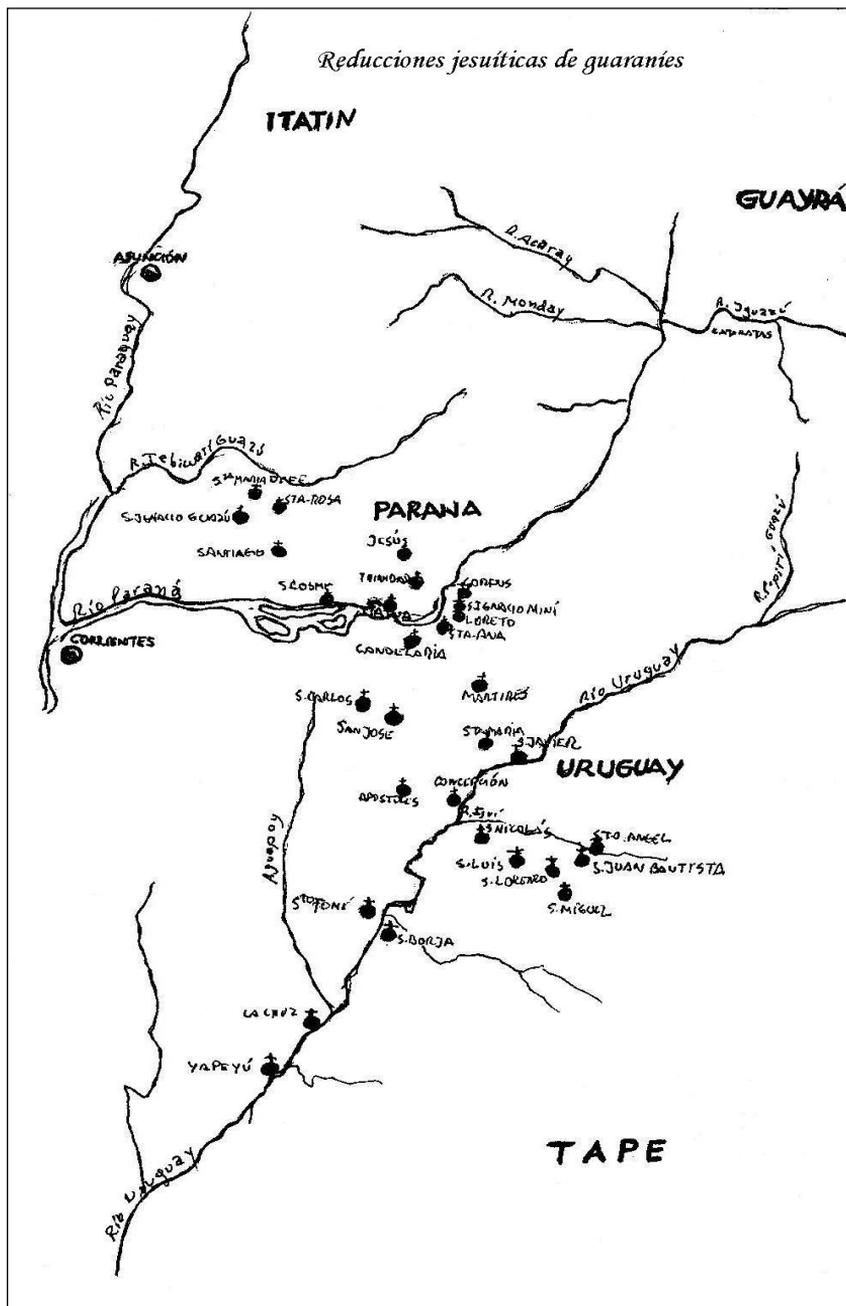
Con relación al área del nordeste entrerriano, se publicaron varios artículos emprendidos por los profesores Erich y Alfredo Poenitz desde el Instituto del Profesorado “Concordia” y la *Revista de Estudios Regionales*.

Relacionados con estos temas, aunque de manera indirecta, los estudios y las publicaciones efectuadas por el Instituto de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Nordeste, el Instituto de Geohistoria (Conicet), de Resistencia, la Universidad Nacional de Misiones, -entre otras instituciones-, han aumentado el conocimiento sobre las Misiones jesuíticas y su incidencia sobre los pueblos originarios, en particular, los guaraníes.

^e Harman, Ángel J.: “Garaníes misioneros e Entre Ríos”, en *Revista Ser n° 19* Instituto del Profesorado “Mariano Moreno”. Concepción del Uruguay, (1977), pp.207-220

^f Poenitz, Erich L.W.E.: “Acción pobladora de Yapeyú después de la expulsión de la Compañía”. Academia Nacional de la Historia. IIIer. Congreso de Historia Argentina y Regional (1975). Buenos Aires, 1977, pp.371 y sigs. y Poenitz, Alfredo: “La ocupación espacial misionera al sur del Miriñay (1769-1810)”, en *Cuadernos de Estudios Regionales n° 4*. IRICyC, Concordia, 1983.

Nuestra pretensión actual es, no sólo la de difundir entre los estudiantes y el público interesado el conocimiento y los aportes de este grupo indígena a nuestra identidad regional, sino también para incentivar la investigación de varias cuestiones relacionadas con éste y otros temas que aún quedan por dilucidar.



INMIGRACIÓN GUARANÍ EN CONCEPCIÓN DEL URUGUAY

La dispersión de guaraníes oriundos de los pueblos misioneros fue un proceso que se extendió durante el último tercio del siglo XVIII y primeras décadas del XIX.

Esta emigración ocurrida en la época post-jesuítica se dirigió preferentemente hacia los diferentes centros urbanos del Virreinato del Río de la Plata; así se diseminaron en las jurisdicciones de Corrientes, Santa Fe, Buenos Aires, Montevideo, Paraguay y otras de reciente poblamiento en el litoral (como las nuevas villas fundadas por Tomás de Rocamora) que también atraían a otros inmigrantes procedentes de la región del Tucumán.

Respecto de las causas que indujeron a los indígenas a abandonar sus pueblos, se han proporcionado diversas explicaciones: en parte, se debió a que los administradores que en cada pueblo reemplazaron a los jesuitas era gente carente, por lo general, de todo escrúpulo y a las desavenencias que se producían entre los seglares y los religiosos.¹ Otra explicación está dada porque fuera de los pueblos, en



Guaraní "civilizado"

las ciudades españolas y en las zonas de nuevo poblamiento, se les ofrecían nuevas oportunidades de acceso a la tierra o de trabajo asalariado

De este modo, ni el sistema de comunidad tan pacientemente organizado por los jesuitas logró retenerlos en sus pueblos. El despoblamiento de las Misiones fue intenso en pocas décadas, ya que, de 88.828 habitantes que reunían los 30 pueblos en tiempos de la expulsión de la orden jesuítica, se redujeron a 26.899 en 1803.²

Hacia 1785, Gonzalo de Doblas calculaba que de 8 a 10.000 indígenas andaban fugitivos de sus pueblos, “dispersos en las jurisdicciones de Buenos Aires, Montevideo, Santa Fe, Bajada, Gualeguay, Arroyo de la China, terrenos de Yapeyú, Corrientes y Paraguay, cuyos parajes aseguran todos están llenos de indios tapes: y muchos de los prófugos de los pueblos permanecen en esta provincia de Misiones, pasados de unos pueblos a otros, en los que los tienen ocultos en sus chacras los mismos indios”.³

Lengua y costumbres

Quienes estuvieron en contacto con los guaraníes de los pueblos misioneros a fines del siglo XVIII señalaban que estos indígenas no entendían el idioma castellano y sólo se expresaban en su lengua, por lo que había que instruirlos en la misma.⁴

Al parecer, un número no determinado de los inmigrantes misioneros que se establecieron en la villa de Concepción del Uruguay y parajes circundantes, no sabían castellano, porque en la celebración de un casamiento entre naturales de los pueblos de San Ignacio y otro de Corpus, debió officiar el fraile franciscano José Ignacio Agüero, “perito en el idioma tape” (guaraní), según consta en la partida de matrimonio confeccionada en 1797.⁵

Gonzalo de Doblas, que los conoció en sus pueblos, dice que las mujeres vestían una especie de saco de lienzo de algodón, sin mangas ni cuello, llamado tipoy; otras formaban con lo mismo una camisa larga a manera de alba.

Jorge Pacheco, capitán de Blandengues, decía en un informe que los hombres andaban en toda las épocas del año “en camisa y calzoncillos de algodón burdo, fabricados en sus mismos telares, llevando sobre el ropaje un poncho de los que llaman en el país vicharás, cuyo precio es de diez o doce reales, y cubriendo la cabeza con un gorro de hilo...”⁶

En cambio, Félix de Azara, al hacer un estudio crítico sobre las Misiones, escribió a principios del siglo XIX que los indígenas estaban variando sus costumbres y empezaban a vestirse como los españoles.

Otro rasgo que los jesuitas supieron explotar, fue la sensibilidad musical que manifestaban los guaraníes y les enseñaron a fabricar instrumentos de origen europeo y a interpretar música litúrgica. Si bien transcurrieron varios años del extrañamiento de los religiosos de la Compañía de Jesús, los indígenas mantuvieron sus conocimientos musicales y los llevaron a los lugares adonde iban dispersándose.

Entre los bienes inventariados en 1798 en la capilla y ranchos de Paysandú, que pertenecían a la comunidad yapeyuana, se hallaron un violín o bajo nuevo, con su arco; también un violín y una guitarra que se usaban para los oficios religiosos.

Cuando en 1818 Andresito Guazurary ocupó la ciudad de Corrientes, fue a oír himnos religiosos al templo de La Cruz y luego, precedido por una banda de músicos guaraníes, llegó hasta la iglesia matriz.⁸

A fines de 1827, estando en Caacaty –Corrientes- el naturalista Alcides d’Orbigny observó a la bandas del pueblo, compuesta por indígenas guaraníes:

“Uno tocaba en un violín de su propia factura; otro pulsaba un arpa hecha con un tronco ahuecado sobre el cual se había adaptado un tablero de armonio y cuerdas de fabricación local; otro tocaba la guitarra. Los tres hijos del arpista se encargaban de los instrumentos

secundarios, provisto uno de un tamboril, otro de una gran caja y el tercero de un triángulo; pero lo que más me impresionó fue un indio ciego que se había hecho, con una caña, un flautín cuyos sonidos evocaban los de la flauta y con el cual, midiendo la intensidad, del soplo, ejecutaba dos octavas de notas justas. Este equipo de músicos constituía la orquesta de baile, guerra e iglesia de Caacaty (..) Tocaron el acompañamiento del cielito y enseguida todos los presentes se pusieron a bailar esta alegre danza, siempre acompañada de canto...Prosiguieron con un minué *montonero*, muy de moda en el país y que une al carácter grave del minué común, el de esas figuras tan graciosas, esos pasos que los españoles hacen tan bien.(...)”

El indio ciego tocó a dos manos dos flautines; uno de los instrumentos sonaba a una tercera del otro y ejecutó las dos partes en forma conjunta con un aire guaraní puro. Esta demostración musical agradó al naturalista por la sencillez de la melodía, “en su tristeza tan indígena, distintiva de la mayor parte de los aires americanos”.⁹

Un aspecto que también se debe destacar es la religiosidad manifestada por estos indígenas, que poco tenía que ver con sus creencias ancestrales, sino que les fue impuesta durante casi un siglo y medio en las reducciones jesuíticas. En efecto, incorporaron las prácticas y rituales católicos y los mantuvieron luego de abandonar los pueblos en donde habían crecido.⁸

⁸ Los españoles primero, y los sacerdotes jesuitas después, vencieron las resistencias de los guaraníes al sometimiento, de modo tal que, para fines del siglo XVIII, aparecían como unos indígenas sumisos, obedientes y pusilánimes, muy diferentes de los que los conquistadores habían conocido en la primera mitad del siglo XVI. (Ver: Florencia Roulet: *La resistencia de los guaraní del Paraguay a la conquista española [1537-1556]*. Posadas, Editorial Universitaria, 1993, p. 14, y Eduardo Colombres: *La colonización cultural de la América indígena*. Quito, Ediciones del Sol, 1977, p.p.137-149)

Los que se afincaron en Concepción del Uruguay trajeron esas creencias y devociones, como lo demuestra el hecho de que bautizaron a sus hijos al poco tiempo de haber nacido, a pesar de que algunas familias estaban alejadas de la villa. Ante casos de urgencia y no estando un sacerdote en las cercanías, los hacían bautizar por alguna persona autorizada. En la primitiva parroquia fueron bendecidos numerosos matrimonios de parejas guaraníes, cuyos padrinos, por lo general, también eran paisanos de los contrayentes.

Durante algún tiempo, las funciones de sacristán las ejerció un guaraní llamado José Tayuaré, quien también fue padrino de bautismo de varios niños del mismo origen. Probablemente su mujer era Tomasa Cayayú o (Tomasa Tayuaré), pues figuran juntos en varias partidas de bautismo. [Cfr.: APIC- "Bautismos". Libros I y II]

Los trabajadores guaraníes

Los guaraníes misioneros que buscaban ocupación como jornaleros en las ciudades de españoles eran preferidos entre los peones, debido a su aplicación, humildad y obediencia. Además, cuando en 1769 el cabildo de Yapeyú solicitó en merced el territorio comprendido entre el Miriñay y el Yuquerí, varias familias de guaraníes comenzaron a poblar esos campos y los ubicados más al sur del Yerúa, para dedicarse a la labranza y al pastoreo.¹⁰

Para la formación de las tres villas en 1783, Tomás de Rocamora reunió a los pobladores dispersos en la campaña; entre éstos, fueron convocados algunos indígenas que trabajaban en las estancias para que poblaran las villas y se les dieron terrenos a fin de que construyeran sus ranchos. Se conocen los nombres de algunos, como Lorenzo Santiago Tandi, quien se afincó en Gualeguaychú y Gregorio Yavi en Gualeguay. Tiempos más tarde, éstos presentaron una denuncia contra los respectivos Alcaldes, a quienes acusaron de que

los habían obligado a abandonar los terrenos que ocupaban, lo cual les aparejó la pérdida de bienes.^{11 h}

Las primeras familias criollas que se establecieron entre los arroyos de la China y Tala, también dedicadas a la cría de ganado, a la labranza y a la explotación de los montes circundantes, comenzaron a emplear la mano de obra que proporcionaban los guaraníes misioneros.

La importancia de la mano de obra indígena está demostrada por diversas órdenes que las autoridades virreinales emitieron entre los años 1776 y 1781 para que se hiciese una redada o “recogida” de los indios y chinas de los pueblos misioneros que estaban dispersos en los partidos de la campaña bonaerense y santafesina.

Esas órdenes no tenían por objetivo devolverlos a sus respectivos pueblos, sino el de enviarlos a trabajar en las “obras del Rey”. Julián Colman, alcalde de la villa de Concepción del Uruguay, recibió órdenes del Comandante de Entre Ríos para que censara a los indígenas misioneros que vivían en las villas de Gualeguay, Gualeguaychú y Arroyo de la China. Además, a fin de cumplimentar con la repatriación de estos indígenas, debía procurarse carretas, bueyes y personal. Colman respondió acerca de las dificultades que tenía para dar cumplimiento a esas órdenes y porque la salida de los guaraníes provocaría graves perjuicios a la villa,

“pues para los trabajos de estancias, labranzas, para sementeras de trigos y chácaras con diferencia de muy pocos españoles y tal qual mulato, no hai otros peones mas que yndios, con mas diez o doce tropas que están fundadas en estas yslas para

^h Cabe mencionar otro caso se presentó en 1826, cuando el gobierno de Entre Ríos le reconoció derechos sobre los campos situados en el “Rincón del Salto” a Manuel Antonio Urdinarrain, a pesar de que desde 1770 el Cabildo de Yapeyú había autorizado su ocupación a nativos guaraníes de ese pueblo y luego el virrey Avilés ratificó esa concesión por decreto del 13 de marzo de 1801. De forma tal, que el gobierno provincial legalizó un despojo en perjuicio de los naturales.

carvón y madera, para el abasto de Bs. Ayres, que no tienen otra peonada sino asimismo yndios.(...)”¹²

A esto se sumaba otro problema que se había presentado un tiempo atrás, cuando de los pueblos de Misiones vinieron algunos indios comisionados para llevarse a los que se habían instalado en esta zona, pues apenas lograron reunir a unos pocos, los cuales se les fugaron y regresaron con más indígenas para establecerse en esta zona.

El mismo funcionario confirma que hay otros indígenas casados que son vecinos de la Villa, con título de primeros fundadores de ésta

En otro informe fechado el 26 de abril de 1790, se agregaron más datos sobre este asunto, en los que se hacía saber que en la villa de Concepción del Uruguay y en su entorno había un total de 215 varones indígenas de las Misiones, a los que se sumaban 58 mujeres que vivían con ellos. En esa fecha, el Comandante de Concepción del Uruguay, José de Urquiza remitió una carta en la cual informaba que en su jurisdicción se habían establecido guaraníes fugados de sus pueblos, que se mantenían asalariados o trabajando sus propias sementeras.¹³

Aún más, la emigración o fuga de indígenas de los pueblos de las Misiones continuó en los años siguientes, ya que en 1803 el gobernador de Misiones, Santiago de Liniers, manifestó con relación al Arroyo de la China –Concepción del Uruguay- que *“en todo su distrito existen según me han asegurado personas fidedignas empleados en las islas del Uruguay y Estancias adyacentes, cerca de 3.000 yndios fugitivos de todos los Pueblos”*.¹⁴

Otras ocupaciones

Estos inmigrantes guaraníes no sólo eran requeridos para el trabajo agrícola, ganadero o forestal, sino que además eran diestros en otros oficios que habían aprendido en sus pueblos, como está documentado en el Censo de 1820: si bien la mayoría de ellos eran peones, jornaleros y labradores, había un carpintero y tres músicos.

Unas décadas atrás Gonzalo de Doblas había dicho que eran “muy amantes de la música, a cuyo ejercicio se aplican sin ser compelidos; y así en cada pueblo hay infinidad de músicos: los tambores y todo instrumento estrepitoso son muy de su gusto...”

El mismo funcionario dejó asentado en su “*Memoria*” que estos indígenas eran muy sufridos y constantes en el trabajo, pero también muy obedientes. Quizá esta cualidad debió ser tenida en cuenta, cuando en 1784 el Cabildo de Concepción del Uruguay organizó la primera Partida de Policía, pues incorporó indígenas para cubrir los diferentes cargos: de Misiones eran, el ayudante Sebastián Paiva, el sargento José Antonio Yaserí o Cuyaserih y el cabo Raimundo Martínez. Asimismo, con el grado de teniente figura Alonso Nievas, “indio de Santa Fe” e Ignacio Cuevas, “indio de este Obispado”, como soldado.¹⁵

Los guaraníes procedentes de los antiguos pueblos de Misiones ya habían cambiado muchos de sus hábitos y creencias a lo largo de un siglo y medio bajo la férrea conducción e influencia de los jesuitas. Después que abandonaron sus pueblos y en contacto permanente con la población criolla fueron adoptando los usos y costumbres de ésta hasta identificarse con la misma. Lo que sobrevino más adelante, fue la pérdida del idioma y de sus nombres originarios.

Guaraníes misioneros en 1820 y 1849

En 1820, la Villa de Concepción del Uruguay tenía un total de 1.223 habitantes, de los cuales había 113 personas de origen guaraní y sus descendientes - nacidos en el Partido o en otros lugares-; de ellos, 64 eran mujeres; 49, varones y había 29 menores de 13 años. En relación al total de la población, representaban el 10% de la misma. En C. del Uruguay eran 83 las personas nacidas en los pueblos de Misiones. En la jurisdicción –que abarcaba también el actual departamento Colón y parte de Villaguay- se contabilizaron 191. El total de nativos de Misiones sumaba, entonces, 274 individuos.

Ocupaciones: Peones: 12 – Labradores: 13 – Jornaleros: 3 – Carpinteros: 1 – Músicos: 3 – Vecino: 1 – Agregados: 3 varones y 8 mujeres –

AGPC: 1820- Censo

Cabe aclarar algunas cuestiones que nos plantean los datos censuales: en primer término, el mayor número de mujeres; en segundo lugar, la reducida cantidad de menores -lo que significaría una elevada mortalidad infantil-; y por último, que entre los hombres no figura ningún soldado. Por lo tanto, hay que suponer que un buen número de varones estaría incorporado a la milicia, fuera de la jurisdicción. En parte, tenemos alguna información proporcionada por los documentos parroquiales, ya que en los libros I^o y II^o de Defunciones están anotados algunos soldados nativos de Misiones o como “indio soldado” o como “Capitán de Naturales”, que murieron en esta Villa. Casi todos llevaban apellidos guaraníes.

Los músicos guaraníes de Concepción del Uruguay:

Como se dijo en otra parte, los guaraníes llevaron sus conocimientos musicales a los diversos destinos en donde se establecieron. La villa tuvo -en 1820- a los **músicos misioneros**:

-*Mariano Netey*, de 50 años, casado con *M. M Medina*, natural de Misiones, de 40 años y dos hijas nacidas en Concepción del Uruguay: *María Cecilia* y *María Joaquina*.

-*Nazario Olivero*, de 50 años, casado con la misionera *María Antonia Atí*, de 30 años.

-*José León Vera*, de 40 años, casado con *Rosa María Magdalena*, misionera, de 30 años.

* * * * *

A mediados del siglo XIX había en la ciudad de Concepción del Uruguay unas 215 personas de origen guaraní-misionero: de éstas, 111

habían nacido en Misiones y las restantes eran de Entre Ríos, República Oriental, Brasil y Corrientes.

La información que nos brinda el censo permite establecer algunas características socioeconómicas de este grupo humano:

- Las mujeres representaban el 70% del total y los menores de 13 años alrededor del 13%.

- Sólo dieciocho niños de este grupo concurrían a la escuela del Estado.

- Los hombres estaban ocupados como peones, jornaleros, conchavados, labradores, postillones y policías.

- No se anotaron las ocupaciones de de la mayoría de las mujeres, por lo cual se deduce que serían amas de casa. Sólo figura una mujer “conchavada” y otra que vivía de su sembrado, en el cuarto cuartel.

- Había un grupo numeroso de Misioneros que figuraban con la aclaración de que pertenecían al “Convoy oriental”. [Ver aclaración al final]

- La mayor concentración de familias de origen guaraní-misionero estaba en el Tercer Cuartel; otro grupo importante de ellas habitaba el Segundo Cuartel. Esto significa que ocupaban los terrenos de la sección Sur-Este de la ciudad.¹

- Varones casados: 15 – Viudos: 1- Solteros (mayores de 16 años): sin datos -

- Mujeres casadas: 19 - Viudas: 51 – Solteras (mayores de 16 años): 18

¹ Convivían, en parte, con las familias de origen africano, que estaban asentadas, en su mayoría, en la *sección Este*, partiendo desde las manzanas próximas a la *Plaza “Gral. Ramírez”* hacia la costa del *riacho Itapé*. (*AHER- Censo 1849- Concepción del Uruguay- Gobierno- Serie VII, Caja 4, Leg. 1*)

- Vivían en su propiedad: Mujeres: 34
- “““ “: Varones: 13
- Vivían en propiedad ajena: 4 (mujeres, sin especificar si eran inquilinas)
- Agregados –en la casa de otra familia-: 5

Es sugestivo el elevado número de mujeres viudas en relación a los hombres y la cantidad de mujeres sin pareja que estaban a cargo de las unidades familiares. Como sabemos que los hombres de origen guaraní engrosaron todos los ejércitos que operaron en la región a partir de las guerras de independencia y durante las guerras civiles, suponemos que una buena proporción de ellos murió en los combates.

Si bien no tenemos información precisa, hay datos dispersos sobre soldados indígenas misioneros fallecidos en Concepción del Uruguay. Hace tiempo que José Nadal Sagastume transcribió los nombres de algunos de los milicianos muertos:

- 1 de junio de 1814, “los reos Pedro Yary y Miguel Mariano Rojas, Indios de Misiones pasados por las armas”.
- 14 de febrero de 1818- Gregorio Cuyuruy, soldado.
- 22 de julio de 1822- José Irubu, soldado.
- 3 de octubre de 1822- Andrés Corbalán, soldado nativo de Misiones.
- 11 de octubre 1823- Mateo Güirayé, militar.
- 23 de febrero de 1824- El dragón Francisco Maiandayú.
- 23 de enero de 1849- Ruiz Díaz, soldado prisionero.- natural del pueblo de La Cruz.¹⁶

En la lista de oficiales y tropas que hicieron la campaña comandada por el general. Urquiza en 1843, figura la nómina de quienes recibieron compensaciones en campos, dinero (plata) y ganado. Entre los últimos están algunos individuos cuyos apellidos son guaraníes: el teniente Guillermo Baruyé, con 150 cabezas de ganado; el sargento Pedro Tariquí, que recibió 150 cabezas y el alférez Bernabé Payeyú, a quien se le entregaron 60 cabezas de ganado.¹⁷

Por cierto, que no estuvieron ausentes en la campaña de Caseros. Del listado que se hizo en las semanas siguientes a la batalla, -entre el 6 de febrero y el 9 de abril de 1852-, figuran varios soldados con apellidos guaraníes conocidos: Félix Tacuabé y Mariano Cumbairé en la 1ª. Y 2ª Compañías del Primer Escuadrón de artillería entrerriana; Marcos Ñongoy, en el 1er. Escuadrón de la 1ª Compañía de la “División Almada”; Santos Arasay, en la 4ª Compañía del Batallón Urquiza, y otros.^{17b}

IDENTIDAD

*“Nuestro padre Pa-pa Mirí creó esta tierra.
Hizo que se entonase en su tierra
El canto sagrado del hombre”.*

*“El poblamiento de la nueva tierra”-
Texto Mbyá.- León Cadogán*

De acuerdo con lo expresado anteriormente, la pérdida de identidad por parte de los inmigrantes de origen guaraní debió ser un proceso lento, pues las familias que se habían radicado en esta ciudad, permanecieron agrupadas en un sector de la misma y mantuvieron las relaciones de parentesco. Esto no significó que no existiera la exogamia, pues la información censal y los documentos parroquiales muestran que poco a poco se iban produciendo uniones con los criollos y con los descendientes de africanos.

A mediados del siglo XIX, en las partidas parroquiales se seguía identificando a las personas con su origen étnico: *“indio de Misiones”, “indio del pueblo de Yapeyú”, “indio de este Obispado”, etc.*

Señala Oscar Urquiza Almandoz que hacia 1848, el maestro, José Brid, se quejaba porque el alcalde le había prohibido el uso de castigos corporales en la escuela a la que asistían **“tapes, pardos, morenos”**. Como puede observarse, persistían las distinciones entre éstos y los demás niños.¹⁸

Aún hasta 1852, en las Relaciones estadísticas mensuales que la Comandancia Militar de Concepción del Uruguay elevaba al gobierno provincial, se establecía la distinción de Blancos, Naturales y Castas en las columnas referidas a matrimonios, bautismos y defunciones.

No hemos podido precisar el momento en que se dejó de identificar como *indios* a las personas -al menos, en los documentos públicos-. En cambio, el uso del término *tape* o *indio* pasó a formar

parte del habla popular con sentido peyorativo, ofensivo hacia las personas con determinados rasgos similares a los de los pueblos originarios. Con el tiempo, estos vocablos variaron o ampliaron su significación, sin perder la carga agresiva y discriminatoria.

Aunque todavía no forme parte de los programas educativos, la contribución guaraní misionera a la formación de la identidad regional es indiscutible:

- * la mano de obra guaraní acompañó a la formación de las primeras villas entrerrianas y colaboró en las diversas actividades económicas urbanas y rurales.

- * los documentos confirman su participación con nutridos contingentes a los ejércitos que lucharon en los dilatados campos de Entre Ríos, la Banda Oriental, Corrientes, Santa Fe y Buenos Aires.

- * fueron músicos guaraníes los que acompañaron los actos litúrgicos y las fiestas patronales de la villa de Concepción del Uruguay y no faltaron en las bandas de los primeros ejércitos provinciales.

- * La negación de la identidad guaraní no pudo borrar los nombres característicos de lugares como Itapé, Cambacúa y otros diseminados por toda la provincia: los guaraníes misioneros impusieron su idioma y fueron nomenclaturistas de los accidentes naturales.¹⁹

Un ejemplo de la perduración de la influencia idiomática guaraní lo constituyen los departamentos del nordeste de Entre Ríos, pues un alumno que cursó en la primera década del Colegio del Uruguay -1849 a 1859- al recordar algunas características de sus condiscípulos de entonces, comentó que los de Concordia y Federación se entendían en guaraní con los correntinos.²⁰

Finalmente, no hay que olvidar que los genes de los guaraníes, junto con los de los charrúas y de los africanos, mestizados con los hispano-criollos, han conformado el tipo humano predominante que pobló el campo y las ciudades entrerrianas. La comprensión de esta

realidad histórico-social nos ha de permitir un conocimiento más amplio de las diversas formas de articulación de la sociedad, sus conflictos y armonías en la construcción de la historia común.

Nota: las personas que figuran como pertenecientes al “Convoy oriental” han de ser las familias capturadas durante la invasión de Fructuoso Rivera y obligadas a seguirlo hacia el territorio de la Banda Oriental, hasta que, luego de su derrota a manos de las fuerzas federales comandadas por Justo José de Urquiza, retornaron a la provincia de Entre Ríos. (Cfr. Pablo Santos Muñoz, *Años de lucha (1841-1845). Urquiza y la política del litoral rioplatense*. Buenos Aires. Ed. Cabargón, 1973, p.p.270-271)

ANEXO 1

*FAMILIAS GUARANÍ-MISIONERAS en Concepción del Uruguay (1781-1791)**

MISIONES JESUITICAS DE ARGENTINA

Naturales del Pueblo de San Carlos

VALLEJO, Ignacio y BURGUES, María Lorenza o YURIPÁ, Lorenza

ESQUIVEL, Cristóbal y YARI, María Josefa

CRISANTO, Hipólito y ARIARÉ, Isidora:[A un hijo lo bautizó por “urgente necesidad”, Manuel Antonio Barquín, cuyas estancias se extendían desde el arroyo Pedernal al Yuquerí]

BARUQUÉ, Pascual y POTIGH, Magdalena

GUENO, Sebastián y CAYUÉ, Ana María. [Un hijo de ambos fue bautizado “por urgente necesidad”, por Manuel A. Barquín, propietario entre los arroyos Pedernal y Yuquerí]]

MIRANDA, Gregorio y TARUCÁ, Magdalena

BATÚ, Antonio

Naturales del Pueblo de Santo Tomé

YAGUARÚ, Roque y María Magdalena

RAMIREZ, Lorenzo y MERAPOTIH, Mercedes

GUARAMBARÉ, Tomasa

FLORES, María Casilda

GUARUMBARÉ, Marcelo

BAIZÍ, Francisco Javier

Naturales del Pueblo de La Cruz

DE LA CRUZ, Marcos e YRAIRUH, Cecilia o CURUZÚ, Cecilia o AIRÉ, Cecilia

YAVIÉ, Félix y TACUABÉ, Juana

ASAYÉ, Francisco y BOROTAI, Susana

TACUARÉ, Félix y CHAVÍ, Susana. [Un niño de ambos fue bautizado privadamente por Manuel A. Barquín]
MARTINEZ, Lázaro y CURUZÚ, Josefa
APUCÁ, José Ignacio y TAMAY, María
MORONDÁ, Pascual y CHAPARIH, María Rosa
YUMA, Cristóbal y TAMAY, María Mónica

Naturales del Pueblo de Corpus

ARACÉ o ARACEH, Juan de la Cruz y ÑERANDÁ, o ÑANDÁ, María Teresa
CAPAI, Teodoro y CAIPÚ, Blasía
REYES, Juan Asencio y CHAPAY, María Rosa
YAVETÉ, Silvestre y TACAMBY, Juliana
PIPÉ, Sinforosa

Naturales de San Ignacio- Mini

YMBÓ, Mariano e YRARÉ, María del Rosario
IRALBA, Juan Esteban y Catalina
CUÑATÍ, Rosa, casada con José A. Luxán, del Paraguay. [Un hijo de ambos fue bautizado en caso de “urgente necesidad” por José A. Román, propietario entre los arroyos de la China y Molino]
URAPOTÍ, Pedro Juan y BERÁ, María Agustina
FLORES, Santiago
IRASÉ, Rosalía
IRASÉ, María Antonia

Naturales del Pueblo de Loreto

MOIRARÍ, o MBOATÍ, Ignacio* y MANSERA, María
ó GONZÁLEZ, Ignacio* y MANZERA, María
CARY, Santiago y AIQUÍ, María
YRÁ, María
VARGAS, Cristóbal y GONZÁLEZ, Micaela o TABACÁ, Ma. Micaela María Gregoria (no figura apellido)

Naturales del Pueblo de Santa Ana

IBARRA, Juan “indio”, y MANDERÉ, Magdalena
TEGUAYQUÉ, Nazario y CUÑANGATÚ, María
YBUITIH, Javier y ARESAH, Josefa

BARÍ, Ignacio y CAAIÚ, María Josefa
ANDRÉS, José Ignacio

Naturales del Pueblo de La Candelaria

ALVA, Agustín y SANTOS, María
ARIYÚ o CARIYÚ, Ignacio y PARACATÚ, Ana María, vivían “a veinte leguas de esta Parroquia”[probablemente entre los arroyos Grande y Yeruá; su vecino o patrón era Juan del Mármol]
CAREYÚ, Micaela
ANDARERÁ o ANDAYETÁ, Marcos y AGUAIIRÁ, Rosa o MBUITÁ, Rosa
PAYEYÚ, Cecilia

Naturales del Pueblo de Apóstoles

YEYÚ, José y JAIRETÁ, Tadea
YGNAN, Diego y MBorotay, Catalina
CHIRUHUIC, Magdalena
YAYÚ, José y AYSEBA, Dorotea
POTESÚ o POTIYÚ, Juan Bautista* y BOROTAY, Catalina
*POTEYÚ, Bautista

Naturales del Pueblo de Concepción

GONZÁLEZ, Antonio –“indio” y GAUNA, Javiera
LIGIRA, María
TIBOH, Toribio e YRATIRÚ, Teresa

Naturales del Pueblo de San José

CUMÁ o CUMAH, Joséy YABARÉ o CHAPAREH o CHAVARÉ, Ana Josefa [Estaban avecindados en Yeruá en 1787-1791]
GÓMEZ, Dionisio y CAMBIH, Rosa

Naturales del Pueblo de Santa María la Mayor

DUARTE, Santiago y DUARTE, María
AIBÍ o AYBY, Esteban. Estaba casado con Javiela García, nat. de B.Aires.(1788, fº 59)
YAPUGUAY, José

Naturales del Pueblo de Yapeyú

ARVICHE, Miguel y ELIZONDO, María Agustina

THABA, Cecilia
FLORES, Lorenzo y ELIZONDO, Magdalena
ABAIÚ, Bonas y GUENDAI, Teresa, “habitantes en el Arroyo Mandisobui, territorio de dicho pueblo” [Yapeyú]
ANDARERÁ, Marcos y María Rosa
ARARETÉ, Félix e YREY, Gabriela
ZAMAMÉ, Miguel e YRARÚ, Melchora
QUIROGA, Pedro y VILLALVA, María [En 1790, la niña María Juana Quiroga fue bautizada por urgente necesidad por el estanciero José (Manuel) Barquín.]
YBAMINÍ, Rafael y MAITEJÁ, Juana
GUAPURÁ, Santiago y TOIRÓ, Brígida
ÑAINÁ, Miguel y ABEJAY, María
PANAYÚ, Ignacio y CHUHAY, María del Rosario
AMIÑONÁ, Francisco y CARAIBETÁ, Josefa
BAYARÍ, Ignacio y JACOBÉ, María
PAIVA, Tomás y YETAIDÚ, Cecilia
CAYUARÍ, Santiago
MARTÍNEZ, Francisco y TARUCÁ, Gabriela
PEREIRA, Francisco y AMBIH, María
GONZÁLEZ, Faustino y BARUÉ, María Faustina
ANDARERÁ, Marcos y YEIC’H, María Rosa. [Un hijo de éstos, fue bautizado “por urgente necesidad”, por Juan del Mármol, propietario de tierras entre los arroyos Osuna y Tala]
ARICÁ, José y ROMÁN, Francisca
CHAVEYÚ, Pedro Nolasco y BOROBEH, Margarita. [En 1790 el cacique Melchor Aberá bautizó privadamente “en grave necesidad” al niño José Ignacio Chaveyú. (Libro I, Bautismos, fº 75)] Véase ABERÁ, Melchor.
TAPAREH o TAPARÍ, Ignacio y TAPAIRUH, Asencia o Inocencia [En 1787 vivían “muy alejados de esta Parroquia”: bautizó Fray Hermenegildo Bordón. Éste ejercía en esa época en el Pueblo de La Cruz]
AQUINO, Pedro y CURUZÚ, María
MAINAH, Pedro y TEPAIH, Ana
BUIYUIC, Damasio y MAÑANDÉ, Ignacia
ARUCHÚ, Francisco y NAH, María Petrona
YABACUH, Antonio y MACUREH, Rosalía
YNAMÁ, Santiago y TEGAY, María

GUAIBICÁ, Francisco y GUECHÍ, Teresa
MANCILLA, Rosalía
BARAINÁ, Misael y CUÑAUBUI, Auria
ALARCÓN, Nicolaza
SIQUÍ, María Pascuaza
MORAGATÚ, María Rosa

Naturales de Misiones (Sin precisar el Pueblo)

TACUABÉ, Feliz y YAVIÉ, Anastasia
GUAPÁ, Basilio y CUÑATÍ, Martina
HALASER, Juan de la Cruz y MIRANDA, Teresa
BURUPEÁ, Bartola
CHAIRÚ, María Josefa
AMANDUSÚ, Cipriano y CUÑARAMÓ, Dominga
GÜIRAPÁ, Manuela
GUAPÁ, Agustín y ARAGÜIRÁ, María

CUÑATÍ, Tomasa o GONZÁLEZ, Tomasa, casada con Felipe AYALA,
“indio del Paraguay” (fº 61)
CURI, Francisco y GUARIC, Catalina
CAYURÉ, Santiago y GÓMEZ, Gregoria
GUAPÁ, Basilio y YARIPÚ, Martina
SAN MARTÍN, Santiago y CHERI, María Josefa
MURATIC, Santiago y SÁNCHEZ, María
CUIC, Eustaquio e YBAIÚ, Rosa
PAIBA, Sebastián y CUYUIC, María (“vecinos”-fº 41 y 46)
MARTÍNEZ, Reymundo y PALAVICINO, Rosa (“vecinos”)
GARCÍA, Tomás y GARCÍA, Vicente (“vecinos”)¹
LASILVA, Clemente y CAYAH, María
PIYÚ, Francisco y TARAYÚ, Eulalia
PAYEYÚ, Lorenzo e YRATÚ, Paulina
CAÑURAMÁ, Rosa
DOMÍNGUEZ, Francisco –“indio”- y GÜIRARÍ, Micaela
BAYARIH, Ignacio e ISABAH, María
GONZÁLEZ, Narciso-“indio”- y DUARTE, Isidoro
GONZÁLEZ, Catalina –“india”-
CELAYA, Miguel-“indio”- y ADRIERÁ o ADRIEZÁ, Micaela
AGUAYA, Tomás y María Isabel

GONZÁLEZ, Tomasa –“india”- casada con Felipe AYALA, “indio del Paraguay”. (fº 35 y 41)
ARASEBÁ, Ambrosio y CHAUBY, Francisca
ARABEYÚ o ARARECHÚ, Gaspar y CHAMBUY o CHAMPÍ, Brígida
PANAYÚ, Ignacio y María Rosa
GONZÁLEZ, Ignacio –“indio”- y TAPARÓ, Salomé

GUAYCHÁ, Dionisio y SANTOS, María Gertrudis
CAYATARÉ, Clemente y CAYUEH, María
ARABAYÚ, Baltasar y GUARIÓ, Tomasa
GONZÁLEZ, Faustino –“indio”- y BARAYÚ, Agustina
ANBARÉ, Francisco Xavier y CUÑANGATÚ, Ana María
ARATÍ, Pedro Pablo y ARAÍ, María
AÑANGABÁ, Conrado
BICIÚ o BICIVÚ, María Ignacia
CHUCHI, Miguel
IBAIRÚ, Getrudes
IGUATÍ, María Josefa
ITABÉ, Serafina
PARIYÁ o ARIYÁ o ARIYÚ o CARIYÚ, Ignacio
SAUCEDO, Margarita
YAPEIÚ, Ignacio
YASERIH o CUIASERÍ, José Antonio

1. Con los mismos nombres había una pareja de africanos libres que bautizaron sus hijos en la Parroquia

Naturales de Corrientes (sin determinar el Pueblo)

CAREAGA, Miguel y MARAMBARÉ, Casilda
MORENO, José Miguel –“indio”- o MOREIRA, José Miguel y
FERNÁNDEZ, Pascuaza: (fº 75).
UPANEH, Marcos (“padrino”)

IVIPÍ, Javier (“peón”)

MISIONES JESUITICAS DEL PARAGUAY:

Naturales del Pueblo de Itapua

TACARÓ, Bonifacio y GUARUIH'C, Ana María

Naturales del Pueblo de Jesús

PIRIBE, José Antonio y TACURÁ, María Isidoro

GUARAYÍ, Francisco y PIRIBE, Magdalena

Naturales del Pueblo de San Cosme

GONZÁLEZ, Cosme e IGUARÁ, Ana María

GONZÁLEZ, Javier y ARACÉ, María Josefa

Naturales del Pueblo de Santiago

GÜIRAPEPÓ, Santiago e ITACÍ, María Josefa o

MANDARIH, María[En octubre de 1789 Manuel o José Barquín bautizó “por urgente necesidad al niño José Joaquín Güirapepó, hijo de esta pareja]

Naturales del Pueblo de Santa Rosa

SAN MARTÍN, Santiago y CHIÁ o CHIRAH, Josefa

LISCANO, Santiago y CHIÁ, María Josefa

PARABÍ, Francisca –“agregada”

Naturales del Pueblo de La Trinidad

CHAQUE, Lino y María Salomé

LIVIO, Ignacio y María Salomé

Naturales del Paraguay (sin precisar el Pueblo)

AYALA, Felipe –“indio del Paraguay”

LÓPEZ, Antonio- “indio del Paraguay”

COLMAN, José –“indio natural del Paraguay”

GONZÁLEZ, María –“india del Paraguay”

MENDIETA, José

GONZÁLEZ, Catalina –“india del Paraguay”

LUXAN, José Antonio –

De La CRUZ, Juan José –“indio del Paraguay”

MOTA, Bernardo y URSIGH, Bernardina, -“indios del Paraguay”

MISIONES JESUITICAS DEL BRASIL:

Naturales del Pueblo de San Nicolás

VELÁZQUEZ, María Ignacia

TAYUARÉ, Manuela

GONZÁLEZ, Juan

Naturales del Pueblo de San Miguel

PAIRÉ, Cristóbal y BARAPEYEH, Andrea

Naturales del Pueblo de San Borja

GERESEH, María Rosa

BARAY, Juan Antonio

Naturales del Pueblo de San Juan

CUMBAY,, Miguel

CARIYÚ, Micaela

Sin datos de procedencia

MARCOS, Pedro Ignacio y GUARACIG, María

YECURÍ, Pedro y ARIARÉ, María Hilaria

CARDOSO, Jorge y CHIMBÉ, Anastasia

YAYEYÚ, Javier e YRIG, Rafaela

GUARIOJÓ, Antonio e YBOTÍ, Isidoro

MBURATÉ, Pedro y TABUTÉ, María Ignacia

LUXAN, José Antonio y ACEYRÚ, Rosa

DUARTE, Cosme y CUÑARÍ, María Magdalena

ÑAECÁ, Miguel y PARAUPÍ, Martina

YNACIO, Pedro –“indio”- y VILLALBA, María –“india”.

GUARUMBARÉ, Marcelo y NDAUÍ o NDAVÍ, Lorenza, “vecinos de esta Villa”.

ARIRÓ, Lorenza, -“india”.

MAINÁ, Xavier y LUYARÉ o TUYARÉ, Micaela

ARIGUÁ, Mauricio y BAYÁ, Magdalena

TAPAIRIH, Antonia, -“india”.

AMBAIARI, Ignacio e YBUITÍ, Ana María

NAÑANDÁ, Santiago y BAENAY, Teodora

Díaz Ylarío e IBATÍ, Oblegaria

AQUIL, Ignacio y PARAUPÍ, Andrea
BARBAPÍ, José Baleriano y YARATAY, Isabel
YASIRIC, María
GUAPURÍ, Miguel
CUÑAETÉ, María
PIYÚ, Francisco
TAREYÚ, o TARAYÚ, Eulalia
GUARAMBARÉ, Casilda
IBUATÍ, Isidoro
CAYURÍ, Antonio
CAYÁ, Francisca
AGUINDÉ, Ambrosio
MARAMBARÉ, o GUARUMBARÉ, Marcelo
CHANDAY, María Lorenza
GUAPASÚ, Manuel
AIQUÍ, M. Jerónimo
TAYUARÉ, José
CAYAYÚ, Tomasa
BARAYUÁ, Martina
CUMBAYRÉ, Miguel *
* Este apellido perdura en Concordia
IBANÉ, Marcos
DAVID, Lorenza (es la misma que figura como Lorenza NDAUI)
SEBASTIANO, Casimiro
ARUPÁ, María
GUAPARÍ, Manuel
GUARERAI, Bernardo
UMERE (?), Rosalía
POTEYÚ, Bautista
CIPRIANO RAMÓN
ROXIH, María
ABERÁ, Melchor –“cacique”.(Desde 1776 trabajaba en la estancia de Paysandú)
UPANEH, Marcos
CUYASERIH, José Antonio, TAPARIH, Ignacio
VICHUÍ, Asencia
AGÜEGÜE, Toribio e YGBUATY, María
BAIURARÍ, Patricio
PERORÁ, María Ignacia

SANTOS, José Ignacio
CUÑAORIG, María Tomasa
BACUÍ, Leonardo Ignacio

REDUCCIONES FRANCISCANAS:

Naturales del Pueblo de Santa Lucía (Corrientes)

SÁNCHEZ, Fulgencio y María Antonia Justa
ESQUIVEL, Roque y OROPERIÁ, María

Naturales de Itatí (Corrientes)

LÓPEZ, José Ignacio

ANEXO 2

GUARANÍES MISIONEROS y DESCENDIENTES Concepción del Uruguay – Censo de 1820

<u>NOMBRES</u>	<u>PATRIA</u>	<u>ESTADO</u>	<u>EDAD</u>	<u>EJERCICIO</u>
Espíndola, María	Sta. Rosa	Casada	40	
Parabí, Francisca	Sta. Rosa	Casada	40	Agregada
Irraiquin, Manuel	Misiones	Viudo	70	Agregado
Bairí, Fco. Javier	Sto. Tomé	Casado	40	Jornalero
Pipé, Sinforosa	Corpus	Casado	38	
Bairé, Juana	Uruguay	Soltera	12	
Alarcón, Nicolasa	Yapeyú	Soltera	30	Agregada
Siqui, Ma. Pascuala	Yapeyú	Soltera	28	Agregada
José Ign. Andrés o Andirí	Sta. Ana	Viudo	40	Peón
Batú, Antonio	San carlos	Casado	40	Peón
Irasé, Rosalía	San ignacio	Casada	36	
Irasé, Ma. Antonia	San ignacio	Casada	16	
Ojeda, Ramón	Misiones	Soltero	70	Peón
Urigh, José Ign	Misiones	Casado	40	Peón
Aibí, José Antonio	Misiones	Soltero	36	Peón
González, Francisco	Misiones	Soltero	30	Peón
Ayruca, Manuel	Misiones	Soltero	50	Jornalero
Aranda, Ma.Salomé	Misiones	Viuda	40	
Pinto, Ma. Tomasa	Misiones	Soltera	24	
Laprida, Ignacio	Misiones	Casado	60	Vecino
Yavacú, María Rosa	Misiones	Casada	40	
Taparicú, Manuela	Uruguay	Soltera	8	
Taparí, Sebastiana	Uruguay	Soltera	5	
Taparí, José Ma.	Uruguay	Soltera	3	
Ivipi, Javier	Corrientes	Casado	40	Peón
González, Ma. Josefa	Misiones	Casada	38	

Netey, Mariano	Misiones	Casado	50	Músico
Medina, M.A.	Misiones	Casado	40	
Notey, Ma. Cirila	Uruguay	Soltera	10	
Notey, Ma. Joaquina	Uruguay	Soltera	4	
Yrasayú, Dominga	Uruguay	Soltera	10	
Arabayú, Fca	Uruguay	Soltera	30	
Rotela, Ana Ma.	Misiones	Viuda	60	Agregada
Cuchmá, Ma. Bernarda	Uruguay	Casada	30	
Cucmá, Francisca	Uruguay	Viuda	24	Agregada
Cacmé, Gavina	Misiones	viuda	50	
Flores, Gabriel	Misiones	Casado	30	Jornalero
Paredes, Juana	Misiones	Casada	40	
Maldonado, Fca	Misiones	Casada	28	
Cuñagatú, Martina	Misiones	Viuda	50	
Ibuarabý, Bonifacio	Uruguay	Soltero	14	Peón
Ibuarabý, Pedro Celestino	Uruguay	Soltero	10	
Ibuarabý, Fca. Antonia	Uruguay	Casada	38	
Olivero, Nazario	Misiones	Casado	50	Músico
Atí, Ma. Antonia	Misiones	Casada	30	
Vera, José León	Misiones	Casado	40	Músico
Rosa María Magdalena	Misiones	Casada	30	
Marandacú, Andrés	Uruguay	Casado	38	Labrador
Guapachú, Ma	Misiones	Casada	42	
Guapachú, Ma. Mercedes	Misiones		21	
Guapachú (é), Juana	Uruguay	Soltera	1	
Guapachú, José León	Misiones	Soltero	8	
Virave, Hermenegildo	Uruguay	Casado	35	
“ María de la Cruz	Misiones	Casada	26	
“Fco. Paula	Uruguay	Soltero	2	
“Eustaquio	Uruguay	Soltero	1	
“Paula	Uruguay	Soltera	10	
“ Basilia	Uruguay	Soltera	8	
Tomay, María	Misiones	Casada	38	

Román, José Ign.	Misionesv	Casado	54	Labrador
Román, José Luis	Misiones	Casado	45	“
Chap.ce, Luisa Juana	Misiones	Soltera	24	
“ Ma. Antonia	Misiones	Soltera	12	
“ Rosa Rosario	Misiones	Soltera	6	
“ Ma. Sebastiana	Uruguay	Soltera	1	
Santa Ana, María Brígida	Misiones	Viuda	42	Agregada
Chaves, Pedro	Misiones	Casado	30	Agregado
Cunarig, Reimundo	Misiones	Casado	45	Carpintero
Samambari, Ma	Misiones	Casada	22	
Cunarig, Fca.	Del partido	Soltera	4	
Ignacio Cornélio	Misiones	Viudo	36	Peón
Atí, Carlos	Misiones	Casado	45	Labrador
Atí, José Eustaquio	Del partido	Soltero	10	
“ José Damacio	Del partido	Soltero	8	
“ Pedro Pablo	Del partido	Soltero	4	
“ María Clara	Del partido	Soltera	9	
Araquindí, Pedro	Misiones	Casado	49	Agregado
Canaurig, Florentina	Misiones	Casada	38	
Araquindí, María	Oriental	Casada	23	
Canumbarí, María	Misiones	Casada	34	
Cano, Juan Andrés	Misiones	Casado	43	Labrador
Maidana, María	Misiones	Casada	28	
Portugués, Lorenzo	Misiones	Casado	50	Labrador
Sánchez, Gregorio	Misiones	Casado	37	“
Toy, José Antonio	Misiones	Casado	40	Peón
Guaramaý, Ma. Isabel	Misiones	Casado	48	
Guaraý, Ma. Josefa	Misiones	Viuda	67	
Romero, Santiago	Misiones	Soltero	40	
Samandú, Margarita	Misiones	Viuda	45	
Chaparé, Manuela	Misiones	Viuda	28	
Potí, Ma. Antonia	Misiones	Casada	40	
Aranda, Fco. Javier	Misiones	Casado	42	Peón

Arayí, Bernardo	Misiones	Casado	42	Labrador
Yacobe, Juliana	Misiones	Casada	34	
Arayí, Victoriano	Del partido	Soltero	14	
“ Domingo	Del partido	Soltero	9	
“ Cándida	Del partido	Soltera	12	
“ Rafaela	Del partido	Soltera	10	
“ Eulogia	Del partido	Soltera	7	
“ Urbana	Del partido	Soltera	7	
Caburé, José	Misiones	Casado	46	Labrador
María Benita N.	Misiones	Casada	28	
Caburé, Justa	Del partido	Soltera	8	
Airayí, Manuela	Del partido	Soltera	26	Agregada
Airayí, Juana	Del partido	Soltera	1	
Victorio N.	Misiones	Casado	46	Labrador
Juan Asencio	Misiones	Casado	60	“
Agustina N.	Misiones	Casada	36	
Yaichá, Pascual	Misiones	Viudo	51	Peón
Ma. Celedonia N.	Misiones	Casada	50	Agregada
Yaracú, Ventura	Misiones	Soltero	46	Labrador
Carapé, Cristóbal	Misiones	Casado	50	“
San Carlos, Magdalena	Misiones	Casada	46	
Carapé, Gabriel	Del partido	Soltero	13	
Guamisú, Luisa	Misiones	Casada	38	

ANEXO 3

Concepción del Uruguay – 1849- Guaraníes misioneros y descendientes

PRIMER CUARTEL

Nombre s- Años - Patria

La Cruz, Bernardo- 60 -Misiones

Cuyapá, María-50-Misiones

Tuparí, Josefa-50-E.Ríos

SEGUNDO CUARTEL

María Tiburcia-50-Misiones

María Jacinta-60-Misiones

María Carmen-47-Misiones

María Rafaela-4-San Luis

María Francisca-70-San Luis

Baray, Inocencia-57-San Borja

Paz, Josefa-16-San Borja

Martínez, Celedonia-40-Misiones

Martínez, Buenaventura-8-E.Ríos

Pananllú, Juan-50-Misiones

María Dominga-47-Misiones

María Teodora-9- “

María Paula-4-“

Pananllú, Melchora-3-Oriental

María Manuela-2-E.Ríos

Manuel Vicente-70-Misiones

Panayú, Feliciano-30-Oriental

Guendaí, Florentina-70-Oriental

Taurí, María-80-

Avasachea, Cristina-44-San Miguel

Chapai, Diego-50-Misiones

María Rosa-47-Misiones
María Asunción-18-Oriental
María Gregoria-15-“
María Antonia-12- “
Cirilo Antonio-11- “
Amuí, María Balbina-60- Misiones
Tamacá, Bernardino-18-E.Ríos
Chaco, Tránsito-45-
Arellano, María-47-Misiones
Bayolo, Tomasa-60-Misiones
Bayolo, María-8-Corrientes
María Francisca-50-Misiones
Papasí, Juana-21-Misiones
María Victoria-13-
María Ignacia-80-Misiones
Arezá, Petrona-30-Misiones
Navarro, María-70-Misiones
Tacayú, María-46-E.Ríos
Cosombí, María-17-E.Ríos

Segundo Cuartel: cont...

Nombres- Años- Patria

Arabembí, Sotelo-6-¿?
Silva, Mercedes-4--¿?
Pérez, María Juana-50-Misiones
María Inés-60-Misiones
Sarandí, Bernarda-11-E.Ríos
Guarazú, Severo-10-E.Ríos
Tamais, María Antonia-57-Misiones
Sillá, Juan C.-61-Misiones
Navarro, María-50-Misiones
Sillá, Ilario-12-Misiones
Sillá, Juan-7-E.Ríos?-
Sillá, Cruz-16-¿?
Flores, Paula-30-Misiones
Sillá, Elías-6-E.Ríos
Gómez, Manuela-35-Misiones

Marate, Tomás-1-E.Ríos
Bariré, Petrona40-Misiones

Tercer Cuartel

Nombres- Años- Patria

Paraverá, María Joaquina-80-Misiones
Cuchaí, María Rosario-70-Misiones
De los Santos, María Antonia-40-Misiones
De los Santos, María Dolores-12-Oriental
De los Santos, María Rosario-10-Oriental
De los Santos, Francisco-6-Oriental
Ríos, Luciano-4-E.Ríos
Chasucá, Manuela-50-Misiones
Martínez, Isabel-10-Oriental
Martínez, Jacinta-20-Oriental
Martínez, Dominga-22-Oriental
Martínez, Cruz-26-E.Ríos
Capiurú, Ana Anastasia-70-Misiones
Flores, Miguel-40-Misiones
Capiurú, María Salomé-20-Misiones
Paraché, Francisco-6-Oriental
Flores-8-Oriental
Gómez, Rosa-60-Misiones
Oroño, Baldomera-28-Misiones
Reyes, Andrés-12-Oriental
Oroño, Nicanora-8-Oriental
Oroño, Natalia-20-E.Ríos
Oroño, Mauricio-4-E.Ríos
Taparí, María Francisca-60-Misiones
Urquiola, Dolores-19-Misiones
Ojeda, Nicasia-16-Misiones
Ñambuy o Ñambiú, Francisca-70-Misiones
Ñambiú, Ana María-75-Misiones
Pache, María Francisca-50-Misiones
Villalba, María Rosario-20-Oriental
Aruchá, Ambrosio-2-E.Ríos
Hasayú, Petrona-80-Misiones

Caví, María Cipriana-60-Misiones

Tercer Cuartel : continuación

Ríos, José Marcos-10-Oriental

González, María Francisca-14-Oriental

Urapepó, María Marta-65-Misiones

Jara, José-50-Salto

Yachecuá, Domingo-74-Misiones

Ayestaí, Petrona-65-Misiones

Suárez, María Sinforiana-45-Misiones

Suárez, María de la Paz-20-Oriental

Suárez, Celestina-5-E.Ríos

Jiménez, Eustaquia-1-¿?

Jiménez, Martín-28-Salto

Chaveré, Onorio-10-E.Ríos

Anyecuiré, Martina-60-Misiones

Mandí, Ángela-11-Oriental

Cuñaminyú, Isabel-65-Misiones

Mandí, Miguel-9-Oriental

Cuñamingú, Isabel Rosa-12-Oriental

Tapuarachú, Petrona-45-Misiones

Anguaropotí, Josefa-90-Misiones

Arí, Faustino-12-Oriental

Romero, Fortunato-1 mes-E.Ríos

González, Luis-30-E.Ríos

Amboriaquí, Francisca-45-Oriental

Flores, Carmelito-12-Oriental

Flores, José-4-E.Ríos

Nacimiento, Juan-46-¿?

Ayeraú, Diego-46-Misionero

Cuñamingú, Isabel-36-Misiones

Anyeraú, José-12-Oriental

Anyeraú, Santiago-10-Oriental

Anyeraú, Manuel-2-E.Ríos

González, Victoria-20-Oriental

Cuchasaré, María Magdalena-50-Oriental

Bragón, Mariano-70-Misiones

Lúa, Rosa-50-Misiones

Saldivia, Leonarda-20-Oriental
Mansia, Narcisa-4-E.Ríos
Cabeña, Manuel-9-Oriental
Chapare, María Dominga-76-Misiones
Bachucua, Anita Paula-20-Oriental

TERCER CUARTEL

Nombres- Años- Patria

Cristina Jesús-3-E.Ríos
Saugüé, Pedro-60-Misiones
Arapotí, Gregoria-60-Misiones
Puré, Francisca-50-Misiones
Curucaá, María-90-Misiones
Tañuiná, Tomasa-50-Misiones
López, Juan José-50-Misiones
López, Viviano-12-E.Ríos
Moropotan, Pascuala-50-Misiones

Moropotan, Francisca-30-Misiones
Muchscán (ć), Zenón-5-E.Ríos
Arasaí, Luciana-2-E.Ríos
Flores, Pascual-54-Misiones
María Rosario-45-Misiones
Flores, Juan-8-Oriental
Cuñatí, Laureana-70-Misiones
Cuñaeté, María-75-Misiones
Cuñatí, Antonia-11-Oriental
Gregoria de Jesús-45-Oriental
Chaparé, Agustina-50-Misiones
Arasaché, Mauricio-4-E.Ríos
Sosa, Cipriano-7-E.Ríos
Arachú, Cirilo-13-Oriental
Arechechú, Manuel Antonio-80-Misiones
Yasucaverá, María Francisca-65-Misiones
Baruchá, Eugenia-45-Misiones

Achechú, María Plácida-13-Oriental
 Sucaré, Cecilia-65-Misiones
 Romero, Justo-70-Misiones
 Azucaré, Gregoria-30-Misiones
 Reyvá, Mariano-8-Oriental
 Asuré, Paulita-6-E.Ríos
 Romero, Feliciano-4-E.Ríos
 Cabral, Florentina-2-E.Ríos
 Bayyo o Baiyo, María Eugenia-40-Misiones
 Chaparro, José María-35-----Oriental
 Díaz, María Pilar-12-----Oriental
 Díaz, Juan Alberto-9-----Oriental
 Gómez, Gregorio-13-----Misiones
 Yaseverá, Pedro Nolasco-88-----Misiones
 Parapuí, Gregoria-72-----Misiones
 Luna, Juan de Dios-11-----Oriental
 Acuaiya, Francisco Javier-70-----Misiones
 Mandú, Gabriela-60-----Misiones
 Mandú, María Faustina-55-----Misiones

TERCER CUARTEL: CONT.

Nombres-Años- Patria

Guzmán, Marcelina-11-E.Ríos
 Cuñangatú, María Ignacia-100-Misiones
 Yambatú, Eulalia-60-----Misiones
 Cuñai, Rosa-7-Oriental
 Aguirre, Lucía-34----- San Nicolás
 Isabel Juliana-50----- Misiones
 Cuñamaña, María Rom.^a-70-Misiones
 Tiraparé, Felipa-65----- Misiones
 Anselmo Javier-9-----E.Ríos
 Canindé, María Manuela-52-Misiones
 Andiyú, María Francisca-34-Misiones
 González, Gregoria-40----- Oriental

Tercer Cuartel: Cont...

Bacuaré, Feliciano-7----- Oriental
Ortiz, Cecilio-2----- E.Ríos
Ortiz, Rufino-30----- E.Ríos
Faustino Martiniano-1----- E.Ríos
Tarurechú, Carmelita-27----E.Ríos
Petrona Regalado-12-----E.Ríos
Osuna, Eleuterio-8- ----- “
Aribé, Ma. Ignacia-50----- Oriental
Güiraicué, Catalina-60-----Misiones
Almirón, Juana-35-----E.Ríos
Fernández, Viviana-36-----E.Ríos
Almirón, Rufina-9-----E.Ríos
López, Inocencio30-----E.Ríos
Silva, Juan Antonio-42-----Brasil
Ñongoy, María Bartola-50--Misiones
Nicolás Sinforoso-22-----E.Ríos

CUARTO CUARTEL

Nombres- Años- Patria

Merele, Venancia-20-----Misiones
Aguilar, Pablo-2-----E.Ríos
Manimbuí, Magdalena-40--Misiones
Sosa, Josefa-40-----Misiones
Mota, Natalia-16----- E.Ríos
Mota, Josefa-14----- “
Mota, Genoveva-14-----“
Mota, Estanislao-7-----“
Mota, Nicasio-----3----- “
Nincolasa-----50----- Misiones
María del Rosario-80----- Misiones
Leiva, Manuela-70----- Misiones
Núñez, Bernardino-40----- E.Ríos

CITAS Y NOTAS

(APIC): Archivo de la Parroquia de la Inmaculada Concepción. Concepción del Uruguay. Entre Ríos

(AGPC): Archivo General de la Provincia de Corrientes: 1820-Censo. (copia)

(AHER): Archivo Histórico de la Provincia de Entre Ríos: Censo 1849. C. del Uruguay- Serie VII, Cj. A 4. Leg.1

1. ASSADOURIAN, Carlos S, BEATO, G. y CHIARAMONTE, J.C.: *Historia Argentina, tomo II*, Buenos Aires, Paidós, 1972, p.355

2. MAEDER, Ernesto J. A. y BOLSI, Alfredo S. C.: “La población guaraní de la provincia de Misiones en la época post jesuítica. (1768-1810)”, en *Folia Histórica del Nordeste n° 5*. Instituto de Historia. Facultad de Humanidades. U.N.N.E. Resistencia-Corrientes, 1982, p. 89

3. DOBLAS, Gonzalo de “Memoria Histórica, Geográfica, Política y Económica de la Provincia de Misiones de Indios Guaraníes”, en Pedro de Ángelis: *Colección de Obras y Documentos...Tomo V*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1970, p.67

4. ALVEAR, Diego de: *Relación Histórica y Geográfica de la Provincia de Misiones*. Resistencia, 2000. Instituto de Investigaciones Neohistóricas. CONICET. Documentos de Geohistoria Regional n° 12., p.134

5. NADAL SAGASTUME, José A.: *Nuestra Parroquia. Apuntes para su Historia*, C. del Uruguay, 1975, p.121

6. PIVEL DEVOTO, Juan: *El arreglo de los campos*. Montevideo, 100 Temas Básicos, Editorial Medina, 1971, p.13

7. POENITZ, Erich L.W.E.: “Precisiones acerca de los orígenes de Salto y Paysandú” en *Cuadernos de Estudios Regionales n° 4*, IRICyC, Concordia, 1983, p.30

8. ZINNY, Antonio: *Historia de los gobernadores de las provincias argentinas*. Tomo II, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986, p. 155 y MANTILLA, Manuel: *Crónica Histórica de la Provincia de Corrientes, Tomo 3*, Corrientes, Ediciones Siglo XXI, 1987, p.213

9. d'ORBIGNY, Alcides: *Viajes por América Meridional*. Buenos Aires, Emecé, 1999, p.p. 266-267

10. SCHMIT, Roberto: *Ruina y resurrección en tiempos de guerra. Sociedad, economía y poder en el Oriente entrerriano posrevolucionario, 1810-1852*, Buenos Aires, Prometeo libros, 2004, p.42

11. DEMONTE, María Cristina y TRONCOSO, Rosa Coralia: *Tomás de Rocamora. Pionero de la autonomía entrerriana*. Santa Fe, Colmegna, 1972, p. 48

12. POENITZ, Erich L.W.E.: “Los guaraníes de las Misiones en la formación social y política de Entre Ríos”. En: *V Jornadas Internacionales Misiones Jesuíticas*, 7 -9 de setiembre de 1994. Montevideo, 1994, p. 63

13. MARILUZ URQUIJO, José M.: “Los guaraníes después de la expulsión de los jesuitas”, en *Estudios Americanos volumen VI, n° 25*, (Sevilla), octubre de 1953, p.328.

En carta al virrey del Pino, el comandante de Concepción del Uruguay, Josef de Urquiza se refería al “crecido número de Naturales Guaraní, existentes por esta Campaña. [Concepción del Uruguay, 25 de septiembre de 1801, citado por Julio C. Djenderedjian, “Trabajo y familia...”, p. 280, nota n° 37]

14. POENITZ, Erich L.W.E. Op.cit. p.64

15. PÉREZ COLMAN, César B.: *Historia de Entre Ríos. Época Colonial. Tomo II*, Paraná, 1936, p.165

16. NADAL SAGASTUME, José A.: *Nuestra Parroquia. Apuntes para su Historia*. Concepción del Uruguay, 1975, p.p.100-112

17. MACCHI, Manuel E. *Los despachos militares del General Urquiza*. Buenos Aires, 1947, p. 100

17b. RUIZ MORENO, Leandro: *Centenarios del Pronunciamiento y de Monte Caseros. Tomo II*, Paraná, 1952, p.p.403 a 437

18. URQUIZA ALMANDOZ, Oscar F.: *Historia de Concepción del Uruguay. Tomo 2*, C. del Uruguay, 1983. p.272

19. BUFFA, Josefa Luisa: *Toponimia Aborigen de Entre Ríos*. Instituto de Filología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de la Plata, La Plata, 1966, p.52

20. IZAGUIRRE, Héctor C.: *El Colegio del Uruguay y “La Fraternidad”. Visión de sus ex alumnos y ex internos fraternales, 1849-1949*. Buenos Aires, Editorial Dunken, 2007, p.62

Nota: *Las familias de origen guaraní-misioneras fueron el núcleo básico con las que se pobló inicialmente el departamento Federación. Pero debe recordarse que fueron también familias de ese origen –procedentes de Mandisoví– las que dieron nacimiento en 1836 a la ciudad de Diamante.* (Cfr. Segura, Juan J. A: *Historia de Nogoyá*, t II (1821-1841), p.p.170-171)

BIBLIOGRAFÍA

ALVEAR, Diego de: *Relación Histórica y Geográfica de la Provincia de Misiones*. Resistencia, 2000. Instituto de Investigaciones Geohistóricas. CONICET. Documentos de Geohistoria Regional n° 12.

ASSADOURIAN, Carlos S.; BEATO, G. y CHIARAMONTE, J.C.: *Historia Argentina*, tomo II. Buenos Aires, Paidós, 1972.

BOSCH, Beatriz: *Historia de Entre Ríos. 1520-1990*, Buenos Aires, Editorial Plus Ultra, 2da. Ed. 1991.

COLOMBRES, Eduardo: *La colonización cultural de la América indígena*. Quito. Ediciones del Sol. 1977

DEMONTÉ, María C. y TRONCOSO, Rosa C.: *Tomás de Rocamora. Pionero de la autonomía entrerriana*. Santa Fe, Colmegna, 1972.

DOBLAS, Gonzalo de: “Memoria Histórica, Geográfica, Política y Económica de la Provincia de Misiones de Indios Guaraníes”, en Pedro de Ángelis, *Colección de Obras y Documentos relativos a la historia antigua y moderna de las Provincias del Río de la Plata. Tomo V*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1970

D'ORBIGNY, Alcides: *Viaje por América Meridional. I*. Buenos Aires, Emecé, 1999.

HARMAN, Ángel J.: “Guaraníes misioneros en Entre Ríos”, en *Revista Ser n° 19. Cursos del Profesorado de la Escuela Normal “Mariano Moreno”*, Concepción del Uruguay, 1977, p.p. 207-220

HERNÁNDEZ, Juan Luís: “Desobediencia y fuga. Estrategias guaraníes tras la expulsión de los jesuitas (1768-1799)”, en *VII Jornadas Internacionales sobre las Misiones Jesuíticas*, Resistencia, 1998. Instituto de Investigaciones Geohistóricas. Conicet. Facultad de Humanidades, UNNE, p.p.281-297

MACCHI, Manuel E.: *Los despachos militares del General Urquiza*. Buenos Aires, 1947

MAEDER, Ernesto J. A. y BOLSI, Alfredo S. C.: “La población guaraní de la provincia de Misiones en la época post jesuítica (1768-1810)”, en *Folia Histórica del Nordeste n° 5*, p.p. 61-106. Instituto de Historia, Facultad de Humanidades. U.N.N.E. Resistencia-Corrientes, 1982.

MANTILLA, Manuel F.: *Crónica Histórica de la Provincia de Corrientes, tomo 3*, Corrientes, Ediciones Siglo XXI, 1987.

MARILUZ URQUIJO, José M.: “Los guaraníes después de la expulsión de los jesuitas”, en *Estudios Americanos, Volumen VI, n° 25*, Sevilla, octubre de 1953.p.p. 323-330

NADAL SAGASTUME, José A.: *Nuestra Parroquia. Apuntes para su Historia*. Concepción del Uruguay, 1975

PADRÓN FAVRE, Oscar: “Los indios misioneros en el Primer Ejército del Uruguay”, en: *Desmemoria, Re-vista de Historia*, n° 12, setiembre/noviembre de 1996, p.p. 126-135

PÉREZ COLMAN, César B.: *Historia de Entre Ríos. Época Colonial. Tomo II*, Paraná, 1936.

PIVEL DEVOTO, Juan: *El arreglo de los campos*. Montevideo. 100 Temas Básicos, Editorial Medina, 1971.

POENITZ, Erich L. W. E.: “Don Juan de San Martín y el poblamiento del Departamento de Monte Caseros”, en *Revista de la Junta de Historia de Corrientes n° 7*, Corrientes, 1976, p.p.37-63

POENITZ, Erich L.W. E.: “Precisiones acerca de los orígenes de Salto y Paysandú”, en *Cuadernos de Estudios Regionales n° 4, IRIC y C*, Concordia, 1983

POENITZ, Erich L.W. E.: “Los guaraníes de las Misiones en la formación social y política de Entre Ríos”, En: *V Jornadas Internacionales de las Misiones Jesuíticas*, Montevideo, 1994.

RUIZ MORENO, Leandro: *Centenarios del Pronunciamiento y de Monte Caseros. Tomo II*. Paraná, 1952.

SANTOS MUÑOZ, Pablo: *Años de lucha (1841-1845) Urquiza y la política del litoral rioplatense*. Buenos Aires, Ediciones Cabargón, 1973.

SAVOINI, Juan Luís: *Andrés Guacurary y Artigas. La destrucción de las Misiones Occidentales*. Inst. Sup. “Jorge Luís Borges”. Santo Tomé (Corrientes), 1990

SAVOINI, José Luís (Organizador): *Paso de los Libres, tomo 2*. Editora Río Uruguay, Paso de los Libres (Corrientes), 1993

SCHMIT, Roberto: *Ruina y resurrección en tiempos de guerra. Sociedad, economía y poder en el Oriente entrerriano posrevolucionario, 1810-1852*, Buenos Aires, Prometeo libros, 2004.

URQUIZA ALMANDOZ, Oscar F.: *Historia Económica y Social de Entre Ríos (1600-1854)*, Buenos Aires, Banco Unido del Litoral S.A, 1978.

URQUIZA ALMANDOZ, Oscar F.: *Historia de Concepción del Uruguay, Tomo 2*, C. del Uruguay, 1983

ZINNY, Antonio: *Historia de los gobernadores de las provincias argentinas, Tomo II*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986.

ARCHIVOS:

ARCHIVO de la PARROQUIA INMACULADA CONCEPCIÓN, Concepción del Uruguay. *Bautismos, Libro 1º*.

ARCHIVO GENERAL de la PROVINCIA de CORRIENTES. *Censo de 1820*

ARCHIVO HISTÓRICO y ADMINISTRATIVO de la PROVINCIA de ENTRE RÍOS. *Censos- 1849*

AFRICANOS EN CONCEPCIÓN DEL URUGUAY

La identidad argentina se ha conformado mediante la concurrencia de diversas vertientes: la de los pueblos originarios o amerindios, la de origen europeo, en particular, mediterráneo, y la trasplantada desde África. En el último caso el reconocimiento de tal aporte ha sido más tardío porque, en apariencia, los africanos no habrían constituido un número considerable y, por otra parte, dejaron pocos vestigios de su presencia entre nosotros.

En las últimas décadas se han publicado numerosos trabajos referidos a la temática africana en relación con nuestro pasado histórico-cultural y sus actuales manifestaciones. Menos atención se ha prestado a este asunto en la provincia de Entre Ríos y sólo en contadas ocasiones algún autor ha hecho mención a la presencia de africanos y sus descendientes en nuestra realidad provincial.

Durante bastante tiempo la historiografía entrerriana ha centrado su atención a la temática político-militar, los ensayos biográficos acerca de personalidades que se destacaron en el ámbito político-institucional o guerrero, en las genealogías y memorias referidas a la élite dirigente y, a la instalación y desarrollo de las colonias de origen europeo. Por motivos diversos, que tienen que ver con nuestra formación educativa eurocéntrica y de subordinación ideológica al pensamiento de los grupos dirigentes, los otros grupos sociales – indígenas, africanos y mestizos- han sido soslayados por pertenecer a las “clases subalternas” y porque se pensaba que no habían tenido un

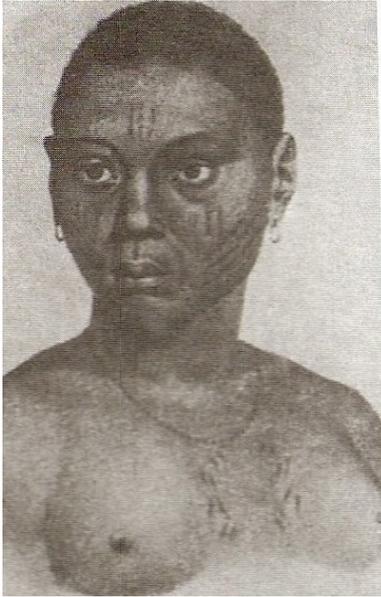
descollante protagonismo histórico y cultural. Sin embargo, a medida que centramos nuestra atención en estos grupos marginados durante tanto tiempo, surge o se impone una visión más amplia del rol que éstos han cumplido en la construcción de nuestra identidad.

Con el presente artículo pretendemos rescatar del olvido la existencia de los africanos y sus descendientes en la realidad local. Del mismo modo cumplimos con un compromiso que hemos asumido hace tiempo, porque adherimos a la idea de “la Historia como proceso que muestra por un lado la pervivencia cultural y por el otro un mestizaje biológico y cultural que expresa la continuidad humana”.¹

Época fundacional

A poco de haberse fundado la villa de Concepción del Uruguay, los vecinos con mayor capacidad económica, dedicados a la cría de ganado, a la explotación de montes, cultivo de sementeras, y al comercio, adquirieron esclavos de origen africano empleados en diversas tareas rurales y en el trabajo doméstico. Algunos debieron venir con las primeras familias pobladoras, y otros, descendientes de africanos, en condición de hombres libres. Ya en uno de sus primeros informes Tomás de Rocamora menciona la existencia de unos cien ranchos habitados por naturales y **mulatos** establecidos en Nogoyá, Gualeguay, Gualeguaychú y Arroyo de la China.

En esta Villa, conocemos los nombres de algunos esclavos como Anastasio y Paulina Campana, padres de Timoteo, que estaban en poder de la familia de Timoteo Campana; José Justo Santos, hijo natural de la esclava Petrona Santos; y José Jacinto, hijo natural de Juliana, esclava de Juan de los Santos; Juan José, de veinte años, y Juana Manuela, y su hija María Lucía, esclavos de Luis Hermelo y de María del Carmen Salvatella; Juan Leonardo, hijo de José Joaquín y de María Antonia, ambos esclavos de Juan Insiarte. Por su parte, el matrimonio compuesto por José de Urquiza y María Cándida García poseía numerosos esclavos cuyos hijos –alrededor de una veintena– fueron bautizados con el apellido Urquiza.



Dibujo de Maurice Rugendas

En alguna oportunidad se omitió consignar el nombre del amo, como es el caso de la esclava María Isidora Reyes, etc. Además, entre los vecinos figuraban algunos mulatos libres, como Tomás y Vicenta García, naturales de Buenos Aires; Manuel Pereira y Cipriana María, nativos del Brasil; Gregorio González y Feliciano María; Ignacio Lima y Melchora.²

*Lanza con punta de hueso,
Tambor de cuero y madera:
mi abuelo negro.*

*Nicolás Guillén, **Balada de los
dos abuelos***

CONDICIONES DE VIDA

La situación de los esclavos africanos en el ámbito rioplatense no era tan edénica como a veces se la ha querido presentar y tampoco faltaban los casos de mestizaje con otros grupos étnicos. La violencia del traslado a regiones diversas, la destrucción de los vínculos familiares o comunitarios, los castigos físicos y otras calamidades se abatían sobre ellos. Además, el mestizaje fue muchas veces producto de relaciones forzadas entre los amos y las esclavas o por otras situaciones relacionadas con las fugas en búsqueda de refugio y libertad.

Como se ha escrito muchas veces, el esclavo era como una máquina que trabajaba y producía bienes para sus propietarios: en el campo los esclavos varones eran domadores, marcadores, capataces, peones, hacheros, labradores y en la ciudad desempeñaban una diversidad de oficios como albañiles, carreros, aguateros, vendedores

ambulantes; en tanto que las mujeres esclavas se ocupaban en el servicio doméstico, como lavanderas, cocineras, etc.

Hemos dicho que había un número no determinado de mulatos que son mencionados en los informes y consignados en los registros. Este subgrupo era producto de la mestización de africanos con hispanocriollos y si bien carecemos de información más puntual en lo que concierne a esta Villa, si se sabe que las relaciones interétnicas no siempre eran en el mismo nivel social, sino que en ciertos casos, los amos tenían relaciones con las esclavas: así, en una cuestión judicial que tuvo por protagonista a Juan E. García de Zúñiga*, su esposa hizo mención al “torpe uso” que su marido hacía de las esclavas y de no manejarse con la pureza que correspondía.³

En ocasiones, los esclavos fueron introducidos a la villa en forma ilícita, como ocurrió en 1804 con varios africanos procedentes de los dominios portugueses.⁴ En lo que respecta a la alimentación de los esclavos nos sirven a título ilustrativo algunos ejemplos de lo que ocurría en otros lugares de la región rioplatense, pues las costumbres no diferían con las locales. En el caso de los esclavos africanos traídos a Buenos Aires y destinados a ser vendidos en otros lugares, recibían, cada uno de ellos, una ración diaria de doce onzas (unos 350 gramos) de galletas, tres de arroz y carne a discreción.⁵

Robertson ha dejado una vívida descripción de un banquete celebrado en Corrientes en 1817: a medida que las damas desechaban parte de las porciones de pollos, patos, perdices y demás aves que habían comido, las arrojaban hacia donde estaban las sirvientas y esclavas, con la exclamación “¡*Coíná!*” (tomá) y agrega: “volaban en todas direcciones, con velocidad en aumento, pasteles, aves, bizcochos, jamones, carnes y toda clase de deliciosos manjares, yendo a parar de la mesa al suelo hasta que las ‘doncellas’ se retiraban bien cargadas con los despojos adquiridos tan diestramente por sus amas”.⁶

La vestimenta de estas personas no difería de la de los criollos de condición humilde aunque dependía de los gustos y caprichos de sus amos. Quizás las acuarelas costumbristas realizadas por Emeric E. Vidal y las litografías de César Hipólito Bacle nos pueden brindar una idea de los tipos de vestimentas usadas por los esclavos y mulatos. En

nuestra región se sabe -por un documento de 1772- que en la estancia de Landa, en las cercanías de Gualeguaychú estaba radicado como capataz un “mulato descamisado que en su vida ha tenido calzones”, de quien se sospechaba por el hurto de hacienda.⁷

El precio de los esclavos estaba determinado por la edad, sexo, y habilidades: si conocía uno oficio, podía valer 300 pesos; en el caso de una esclava de 15 años que sabía cocinar, planchar, amasar y principios de costura, se cotizaba en 400 pesos. En nuestra zona, García de Zúñiga había pagado 274 pesos por un esclavo masculino en edad laboral y por las mujeres, niños y ancianos pagó 149 pesos. Si comparamos con otros valores de esa época -entre los años 1800 y 1810- tenemos una idea de la importancia del esclavo. Así, el comandante del Regimiento de Patricios ganaba en 1807, 200 pesos mensuales y un maestro de escuela, 300 pesos anuales; un arado valía 3 pesos, una arroba de azúcar en terrón, 6 pesos, un barril de vino 9 pesos; los cueros vacunos, 30 reales.

* Este poderoso estanciero afincado en la jurisdicción de Gualeguaychú había llevado a su estancia, por el año 1771, un lote de 47 esclavos, que para 1808 sumaban 61, de los cuales, 42 eran integrantes de doce familias.⁸

Éstas constituían una pequeña comunidad a cuyo frente estaba, para la distribución del trabajo, como en la organización interna del grupo, la mujer más vieja a la que todos llamaban abuela y cuya autorización buscaban, porque tal vez se reproducía un modelo de origen africano.⁹

En tiempos de guerra

A partir de las invasiones inglesas y durante las guerras de independencia y civiles, los esclavos fueron incorporados a los ejércitos debido a la necesidad de renovar los contingentes: en ocasiones, los propietarios entregaban sus esclavos para evitar ser convocados ellos o sus hijos; en otras, se debía a órdenes emanadas por el gobierno, y en algunos casos, los esclavos se ofrecían de manera voluntaria por la posibilidad de obtener la manumisión. Además de

los esclavos, se sabe que el núcleo mayor de los ejércitos estaba formado por mulatos y mestizos, aunque esa evidencia muchas veces ha sido prácticamente dejada a un lado.¹⁰ El barón Eduardo Holmberg anotó en su “Diario de Marcha” que en febrero de 1814 le enviaron desde La Bajada a Pedro Lima, Alférez de la *Compañía de Pardos* de Punta Gorda. También en Concepción del Uruguay los varones de origen africano fueron reclutados en el ejército y movilizados hacia los distintos escenarios en donde se combatía contra las fuerzas enviadas por el gobierno central. Existen constancias de que en los primeros meses del año 1817 murieron cuatro soldados morenos de la guarnición local, cuyos nombres quedaron asentados en el libro de defunciones de la Parroquia: Francisco Sosa, Capitán de Morenos; José Peña, soldado moreno del cuerpo de Artillería; Francisco Ginacio, pardo natural de Brasil; Antonio Manzana, soldado negro, natural de Guinea.¹¹ Además, en Nogoyá fue sepultado en setiembre de ese año el moreno apodado Raya, de 25 años de edad, de la *“Compañía de negros del Arroyo de la China”*.¹²

Los descendientes de africanos –esclavos o libertos- también padecieron las consecuencias de los tiempos convulsionados que se vivieron en la provincia a partir de la década de 1820 en adelante. Para ilustrar lo que decimos, tenemos diferentes hechos ocurridos en esos años en los que aquéllos se vieron involucrados, como desertores, un caso bastante común en todos los ejércitos de esa época. Tal ocurrió en diciembre de 1823 cuando Pedro Espino, en un intento por desplazar del gobierno a Lucio Mansilla, inició el avance sobre Concepción del Uruguay. Ante esta situación, Pedro Barrenechea, que era aliado del gobernador Mansilla, se embarcó en esta Villa llevándose consigo a “los negros, un resto de su escolta, y los intereses del Estado, armamento y municiones”.¹³

Años después, en agosto de 1828 en medio de la conmoción política producida por el movimiento contra el gobernador Sola y los fusilamientos de sus instigadores, fueron apresados unos 30 negros que se habían fugado del ejército y debían ser remitidos a pie hacia Nogoyá.¹⁴ Dos años más tarde, a fines de 1830, el coronel Thompson anduvo reclutando a los negros que había en la Provincia para formar un regimiento con el que Ricardo López Jordán intentaría derrocar al gobernador Barrenechea.¹⁵

Luego de la batalla de Caaguazú (noviembre de 1841) unos ciento ochenta africanos de Concepción del Uruguay que revistaban en el ejército entrerriano fueron tomados prisioneros e incorporados al ejército del vencedor general José María Paz. Éste ocupó la ciudad de Paraná y desde allí se dirigió hacia Nogoyá en los primeros días de abril de 1842. Durante el tránsito por el territorio provincial se le desertaron gran número de soldados oriundos de las provincias del Oeste del Paraná, menos “los ciento sesenta o ciento ochenta negros de infantería que eran del Arroyo de la China”, dejó anotado en sus *Memorias* el general Paz.¹⁶



Ex esclavo de la familia Urquiza

Las guerras trastornaron las vidas de las familias de los africanos o descendientes de éstos -como mulatos y zambos-; muchas quedaron disueltas o muy debilitadas. En los registros parroquiales ha quedado asentado el fallecimiento –entre 1817 y 1869- de 35 soldados **negros y morenos**, de los cuales 14 eran nativos de **África**^j. Sabemos además por el censo del año 1849, que las mujeres africanas viudas casi triplicaban a los varones viudos. En la mayoría de los casos, las mujeres tuvieron que afrontar las tareas que antes realizaban los varones y en muchas ocasiones sobrevivieron haciendo todo tipo de tareas para subsistir. En el censo

*“Yo tuve un abuelo, soldado de Urquiza,
Que murió en Caseros por la libertad,
Hoy nadie recuerda cómo se llamaba.
¿Cómo se llamaba?...Cleto, nada más”.*

Álvaro Yunque, *El moreno lustrabotas*

^j Archivo Parroquial de la Inmaculada Concepción (APIC): Libro II° de Defunciones.

mencionado consta que había tres mujeres cabeza de familia ocupadas como labradoras u hortelanas.

Ya dijimos que los africanos y mulatos engrosaron los ejércitos a lo largo de medio siglo de conflictos y participaron en las campañas comandadas por Justo J. de Urquiza entre los años 1842 y 1861. Un buen número de morenos y mulatos, unos jóvenes y otros maduros, revistaban como militares cuando se realizó el censo en 1849. La mayoría de éstos, participó en la campaña de Caseros y están mencionados en la revista que se efectuó en las semanas subsiguientes a la batalla del 3 de febrero de 1852; en el “Batallón Urquiza” figuran – entre otros- los soldados José de los Santos (tambor), José María de los Santos, José María Francia, Sebastián Cuello, Francisco de Asís, José Antonio Silva, etc.^{17 a}

A mediados de la década siguiente fueron incorporados a los ejércitos de la Triple Alianza para combatir contra el Paraguay. En efecto, la infantería que fue embarcada con las restantes tropas entrerrianas el 6 de octubre de 1865 estaba formada por los pardos y morenos de veinte a treinta años de edad, junto con los vagos y penados ^{17 b}. En la Compañía de Cazadores del Batallón 2º de Entre Ríos, revistaban algunos morenos uruguayenses, como Manuel Gómez y José M. de los Santos. Algunos pudieron regresar junto a sus familias, otros en cambio, o murieron en la guerra o padecieron el flagelo del cólera que se desató durante el conflicto. El tucumano Aráoz fue testigo en enero de 1868 de la muerte de un soldado negro - atacado de cólera morbus- que el día antes había regresado del frente paraguayo, “*vestido con el uniforme de bayeta colorada, que se revolcaba con contorsiones desesperadamente*”, entre los escombros del sitio en donde se estaba construyendo el teatro “Primero de Mayo”.¹⁸ Agrega nuestro testigo que los varones adultos de estas familias de africanos eran todos soldados del “*Batallón Urquiza*”, “el más leal y guapo” que había tenido el ejército, según se decía en esa época.

En contadas oportunidades los gobiernos recompensaron a los hombres que habían sido movilizados en esos tiempos de guerras continuas: en 1825, algunos *morenos* reconocidos como soldados veteranos o antiguos vecinos de Concepción del Uruguay, recibieron

en donación las tierras situadas entre el arroyo de la China y el Tala, en el distrito Potrero. Algunos de los beneficiados fueron David Suárez, José Latorre, Jacinto Martínez, Melchor Gallo y otros.¹⁹

En cuanto a las personas cuya condición era la de *esclavos*, no se produjeron mayores cambios, pues vemos que en el censo levantado en 1849 eran numerosos los individuos que aún permanecían en esa situación en toda la provincia. No obstante, su número había ido decreciendo en las últimas décadas, hasta desaparecer después de 1853. A mediados del siglo XIX el general Urquiza había manumitido a varios esclavos en premio a su arrojo demostrado en los combates.²⁰

Los censos

En la provincia de Entre Ríos se dictó en marzo de 1822 el Estatuto Provisorio Constitucional, que en la sección “Derechos Particulares” reconocía y ratificaba las resoluciones de la Asamblea de 1813 sobre tráfico de esclavos, para declarar libres a todos los nacidos en la Unión desde el 31 de enero de dicho año. Sin embargo, no siempre se respetó esta disposición, porque en 1849 había en poder de la familia de Pablo Goyena y Natividad Parodi una esclava de 20 años de edad, natural de Brasil; por lo tanto, habría nacido hacia 1829, varios años después de la prohibición de introducir esclavos de países extranjeros. Habría que esperar hasta que se dictara la Constitución nacional en 1853 para que se extinguiera esta situación ominosa.

El censo levantado en 1820 en la Villa de Concepción del Uruguay registró 120 *esclavos*, de los cuales el 54% eran originarios de *Guinea* (África), el 26% había nacido en Concepción del Uruguay, el 7,3% era de la Banda Oriental y el 5,5% procedía de Buenos Aires.

Había once africanos en la condición de libres: entre éstos, había trespeones, un curtidor, y hay cuatro que carecen de datos sobre ocupación (entre otros, un “*agregado*”).

En el partido del Tala había 15 esclavos (13 varones y dos mujeres), once de ellos nacidos en *Guinea*. Dos naturales de *Guinea* oficiaban, uno como capataz y el otro, de labrador.

En la villa había 67 varones y 53 mujeres (africanos y nacidos en América) en condición de *esclavos*; en cambio, eran *libres*, 6 varones y 3 mujeres.

El mayor propietario de esclavos era José de Urquiza, con 21 y en segundo término, Tadea Jordán, viuda de López, con 10. En estos años, los poseedores de esclavos en la Villa eran en su mayoría los comerciantes y estancieros.

Hay que destacar que en la provincia de Entre Ríos se registraron alrededor de 510 esclavos, pero como los datos del censo son incompletos, hay que suponer un número algo mayor. En Concepción del Uruguay los africanos y sus hijos representaban el 11% de la población.

APELLIDOS

*¡El apellido, entonces!
¿Sabéis mi otro apellido, el que me viene
de aquella tierra enorme, el apellido
sangriento y capturado; que pasó sobre el mar
entre cadenas, que pasó entre cadenas sobre el mar?
¡Ah, no podéis recordarlo!
Lo habéis disuelto en tinta inmemorial.
Lo habéis robado a un pobre negro indefenso.
Nicolás Guillén. **El apellido***

Apellidos I: Por regla general, los esclavos llevaban el apellido de sus propietarios y, aunque cambiaran de amo, mantenían el que les dio el primer dueño. Los apellidos que figuran en el censo de 1820 son:

Alcántara, Alba, Alcántara, Aldana, Almada, Aragón, Artigas, Benítez, Berdún, Britos, Burgos, Caballero Cacho, Calvento, Castro, Chávez, Díaz, Elías, Espino, Fernández, Godoy, Guerra, Guinea, Jurado, Lanús, Larrachao, Lasaga, Lavín, López, Luque, Maidana, Martínez, Masanti, Melgarejo, Mura, Ortiz, Panelo, Pavón, Redruello, Rivero, Rodríguez, Sarabí, Urquiza, Zabala.

Africanos libres: Brusáin, Inciarte, Haedo, Manco, Martínez, Mená, Rivero, Sagastume. [Ver Anexo 1]

Los resultados del censo efectuado en 1849 nos muestran algunos cambios significativos:

Había en Concepción del Uruguay 106 africanos (de Guinea, Congo, Mina, Bangela o Banguela, Angola, Bobolo o Lubolo, Mozambique, o simplemente figura como nacido en “África”)[Ver Anexo 5]. De éstos, sólo 7 eran esclavos. Los otros 5 esclavos habían nacido en Portugal, Brasil, Entre Ríos, Buenos Aires y Córdoba. El esclavo de Juan Zeballos, llamado Miguel Pérez, natural de Mina, de 50 años de edad, estaba inválido. También figura como inválido el soldado nativo de Mina, Pedro Memeu, de 60 años edad.

Ha señalado Roberto Schmit que para mediados del siglo XIX, los sirvientes, agregados y jornaleros fueron reemplazando a los esclavos en el ámbito urbano.²¹ Por otra parte, la mayoría de los esclavos ya eran personas ancianas: sólo cuatro tenían menos de 50 años. De todos modos, la mayoría de los libertos no había mejorado demasiado su condición anterior, ya que muchos estaban colocados como “sirvientes” en las casas de las familias de mayor poder, o en calidad de “conchabados” en los comercios y casas particulares. Muchos menores servían a esas familias y además, el censo nos indica que sólo dos niños del grupo africano concurrían a la escuela pública, lo que ya nos da una idea sobre las condiciones de marginalidad que se habían mantenido hasta esa época. Tal es el caso de Celedonia Soza, “negra” de 12 años que era sirvienta en la casa de Juan José Irigoyen; los “libertos” Juana, Remigio, Eulogio y Sebastián Sánchez que vivían con Marica Sánchez en el 3er. Cuartel; María Benítez, “liberta” que estaba en la casa de Carmen Espino de Azofra; Juliana Goyena, oriental, “liberta”, que servía en la casa de Pablo Goyena y Natividad Parodi y Facundo Teco moreno de 16 años, agregado en la casa del comerciante Jacinto Martínez, en el 4to. Cuartel.

La mayoría de estas familias africanas tenía sus viviendas en el Tercer Cuartel y en segundo lugar, ocupaban el Cuarto Cuartel. Algunos descendientes de las familias más antiguas de sección Este de la ciudad, recuerdan que se la conocía como el “barrio de los negros”. El 57% vivía en propiedad ajena y sólo el 30 % era propietario del lugar en donde estaba emplazada la vivienda. Los restantes estaban agregados, o no se asentaron datos sobre la propiedad.^k

En estos hogares compuestos por africanos y sus descendientes, había 42 casados, 14 viudos, 104 solteros. Tal como observamos en el censo de 1820, también en el de 1849 el número de viudas alcanzaba a algo más del 70%. Un caso ilustrativo de unión mixta nos muestra el

^k **José Francia**, africano, militar, había recibido un solar situado al Este de la ciudad, entre las actuales calles *9 de julio* y *Combatientes de Malvinas*. En 1856 lo dio en posesión a su ahijada, la morena **Cirila Gómez**, casada con Silvestre Panelo.

matrimonio compuesto por el africano Antonio Vilches, casado con la guaraní misionera Magdalena Manimbuí, de 40 años, que estaban afincados en la 4ta. Sección de la ciudad.

Con respecto a las ocupaciones que tenían los africanos y sus descendientes, había 36 hombres en la milicia, formando parte de los batallones “Urquiza”, “Entrerriano”, Compañía “Urquiza”, “Quinta División”, etc. Uno sólo de ellos tenía el grado de Alférez y dos eran Cabos.

Los trabajadores africanos y descendientes de éstos, desempeñaban diferentes tareas, que el censista anotó como: *conchabado, peón, peón del vapor, jornalero, carpintero, curtidor, labrador, sembrador hortelano, carnicero, techador, platero, panadero, cortador de maderas, sombrerero, sirvienta, lavandera, costurera.*

Apellidos II: en este segundo censo advertimos que persistían algunos de los apellidos que vimos en el de 1820, a los que se habían agregado otros:

Aedo [Haedo], Agoso, Aguirre, Alván, Angola, Anodilla, Aranda, Araujo Arellano, Arredondo, Artigas, Arve, Barceló, Barrera, Bernardo, Bilches [Vilches] Brest, Britos, Calventos, Caraballo, Comonos, Contreras, Cuello, Delfino, Del Nacimiento, De los Santos, Del Río, De Silva, Díaz, Durazno, Echaniz, Espino, Faro, Felizardo, Fernández, Ferré, Ferrer, Francia, Ferreira, Gómez, González, Guerra, Jorge, Jurado, Lavabe, Lavallo, Lavalleja, López, Llagas, Leña, Lasser [Lasserre], La Rosa, Larrachau, Maciel, Mederos, Medrano, Memeu, Mererero, Minero, Miró, Montero, Morillo, Moreyra, Moscoviche, Núñez, Pérez, Orive, Piedra-Cueva, Panelo, Pango, Paz, Paz González, Parodi, Pintos, Pereira, Raña, Rapanda, Ríos, Rivero, Rosa, Rodas, Romanos, Rodríguez, Sagastume, Sánchez, Santervi, o Senterva, Silva, Sirva, Urquiza, Violas, Vizcacha, Zavala.[Ver Anexo 3]

Algunos de los apellidos transcritos quizás evocan un origen africano (Angola, Comonos, Memeu, Mererero, Pango, Rapanda); pero también supone una ocupación (Leña, Minero) o una característica personal (Vizcacha).**

ORIGEN ÉTNICO DE LOS AFRO DE CONCEPCIÓN DEL URUGUAY (Según Libros de Matrimonios I, II y II- Años 1786 – 1860)

- . De África: 42
- . De Minas: 1
- . De Nación Angola: 8
- . De Banguela: 8
- . De Nación Congo: 25
- . De Nación Cambunda: 1
- . De Cangela: 2
- . De Guinea: 31
- . De Lévorá?: 1
- . De Luanda en Angola: 1
- . De Lubolo: 2
- . De Manguela?: 1
- . De Nación Mina: 6
- . De Mozambique: 3
- . De Nación Moncholo (o Monyolo, etc.): 1
- . De Nación Quiramá (o Quisamá): 1
- . De Nación Songa (o Zonga): 1
- . De Nación portuguesa: 1
- . De las Minas de Portugal [¿Minas Geraes?]: 1
- . Del Brasil: 7
- . De Bahía de Todos los Santos: 1
- . De Porto Alegre: 1
- . De Río Pardo: 2
- . De Río de Janeiro: 4
- . De Río Grande: 1
- . De San Pablo: 1
- . De Pernambuco: 1

- . De la República Oriental: 3
- . De Cerro Largo: 1
- . De Montevideo: 1
- . De Paysandú: 4
- . De Salto: 1
- . De San José (R. O. U.): 1
- . De Buenos Aires: 2
- . De Corrientes: 2
- . De Córdoba: 2
- . De Tucumán: 1
- . De esta Provincia: 4
- . Del Paraná: 1
- . De Gualeguaychú: 2
- . De Gualeguay: 1
- . Negra/o-Morena/o: De esta Ciudad: 61
- . “Negros”-Sin datos de procedencia: 76
- . Dudosos: un caso en que la persona figura de Nación Congo (2 de agosto de 1834) y “de Nación Angola” (Censo de 1849).

Pardos

- . De Río de Janeiro: 1
- . Del Paraguay: 5
- . De Córdoba: 2
- . De Corrientes: 1
- . De esta Villa: 2
- . Parda esclava (sin determinar el origen): 1

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LOS MATRIMONIOS DE AFRICANOS Y AFRODESCEDIENTES -1791-1860

1. Matrimonios de esclavizados: 38
2. Matrimonios de varón libre con mujer esclavizada: 18
3. Matrimonios de varón esclavizado con mujer libre: 8
4. Matrimonios de varón libre con mujer libre: 74
5. Matrimonios de varón libre con mujer guaraní-misionera: 9

6. Matrimonios de esclavizado con mujer guaraní -misionera: 1
7. Matrimonios de varón libre con mujer “india”: 5
8. Matrimonios de varón libre con mujer “blanca” o mestiza: 18
9. Matrimonio de varón guaraní-misionero con mujer esclavizada: 2
10. Matrimonio de varón blanco con “negra” esclavizada: 3
11. Matrimonio de varón “blanco” con “parda” esclavizada: 1
12. Matrimonio de varón “blanco” con “parda” libre: 1
13. Matrimonio de varón europeo con mujer “morena”: 1

* Total de matrimonios celebrados entre 1786 y 1860: alrededor de 2000

* Total matrimonios analizados: 171

* Matrimonios mixtos: 40

Los descendientes de africanos

Los africanos traídos forzosamente a estas tierras, a lo largo del siglo fueron dejando descendientes, muchos de los cuales eran el fruto de la unión con hispanocriollos, e indígenas. Así proliferaron los mulatos, zambos, mulatillos, pardos, que luego se mezclarían con los nuevos grupos de inmigrantes procedentes de Europa. Gran número de la gente que tenía una porción de sangre africana pasó a formar parte de los sectores marginales urbanos, del proletariado ocupado en diversas tareas, casi siempre las peor remuneradas o rechazadas por considerárselas subalternas. Nuestra sociedad mantuvo –aunque sin admitirlo expresamente- la discriminación étnica o “racial” heredada de España y promovida en los escritos por los positivistas y evolucionistas sociales, y en los hechos por los modernizadores de la Argentina: Sarmiento, Alberdi, Mitre, Cané, Roca, etc. El resultado fue la negación del aporte africano a nuestra sangre y a nuestra identidad cultural, aunque esta herencia ha empezado a ser rescatada y valorada en las últimas décadas.

En Concepción del Uruguay algunos pocos vástagos de las familias originarias de África quedaron registrados en las crónicas o en la memoria colectiva. Entre otras, sobresale **Irene Jurado**, parda liberta, entrerriana, nacida alrededor de 1818, que formaba parte de la

servidumbre de Mariano Jurado. Años más tarde pasó a prestar servicio en la casa de Carmen Uribe Britos y colaboró con ésta en el hospital de sangre que se improvisó en noviembre de 1852 cuando la ciudad fue atacada por las fuerzas de Juan Madariaga. Dicho hospital funcionó en la actual calle J.D. Perón n° 82-92.²²

Los antiguos alumnos del “*Colegio del Uruguay*” al hacer el repaso de su vida estudiantil, no podían omitir en sus evocaciones al personal del establecimiento como - entre otros- el portero de las primeras épocas, el negro **Trifón Ríos** “muy querido y considerado por su buen carácter y por su seriedad”.²³ Éste había quedado manco como consecuencia de una herida recibida en la batalla de Caseros y, en compensación, se le había dado trabajo en el Colegio.

También en la zona rural quedaban algunos descendientes de africanos integrados con la población criolla y participando en sus labores cotidianas y reuniones festivas. Honorio Leguizamón evocaba la celebración de una boda en una estancia del Calá, por la década de 1860; entre los concurrentes a la fiesta, llamó la atención la llegada de **tía Joaquina**, “una Venus hotentote, célebre bailarina de la danza de las caderas (candombe) y no menos célebre fabricante de pasteles para yerras y trillas”.²⁴ El mismo autor, recuerda una visita que hizo a la casa de su abuela que vivía en Nogoyá, quien tenía unas “negritas libertas”, que se levantaban temprano para ordeñar las vacas.

Entre las víctimas de la epidemia de fiebre amarilla que se desató en el departamento Uruguay entre agosto y diciembre de 1871, sobre un total de 421 decesos, se registró el de 10 africanos (cuatro mujeres y seis varones)

** Ver Anexos

Candombe y Carnaval

Años después, recordaría otro ex alumno del “*Colegio del Uruguay*” quien vivió en ésta entre los años 1857 y 1863 que, partiendo de la plaza General Ramírez en dirección al Este, hacia el puerto, comenzaban a pocas cuadras los ranchos habitados por gente de color, que constituían la cuarta parte de la población. Y más adelante señalaba que desde la plaza, pasando las dos cuadras siguientes hacia el río, sólo había tres casas y “después no había más de tres o cuatro casitas de techos de paja, hasta el paseo, habitadas por gente de color”.²⁵

El mismo recordaba que, en la segunda manzana, al Este de la plaza Ramírez, vivía una familia de morenos de apellido **Ríos**, en donde se reunía mucha gente de color en los candombes de los días sábados, durante los cuales resonaban los gritos al toque de tamboriles, que se dejaban oír claramente desde el Colegio.²⁶ ***

*“Y se acercan y se acercan
Con redobles de tambor,
tamboril, tamborilero
a cual redobla mejor;
y suenan las mazacallas
Chiqui chiqui chiqui chas”.*

En los relatos evocativos sobre la ciudad de Concepción del Uruguay de fines del siglo XIX y primeras décadas del XX perduraba el recuerdo de los servidores descendientes de africanos, como el “negro Mariano”, criado del coronel Pedro Melitón González, o de las mujeres que se desempeñaban en el servicio doméstico, como la empleada de la familia Troncoso, llamada Polonia, “fiel y bondadosa parda” que conoció desde niño el escritor uruguayense Gregorio Troncoso Roselli.

En esos años todavía quedaban numerosos descendientes de africanos en Concepción del Uruguay. El escritor antes mencionado dice que eran muy afectos al carnaval y habían formado una comparsa denominada “*La Africana*”, acompañada de buena música, que ejecutaba números de baile y cantos típicos. Este memorialista llegó a

conocer a **Felipe Oroño**, -criado de su tío el coronel Pedro Melitón González- y que fue el último presidente de ese popular conjunto.

Una de las comparsas que en forma regular se presentaba a los corsos era “Los Changadores”, vestida con trajes de color blanco y celeste y portando un hermoso estandarte en el que se exhibían las numerosas medallas obtenidas como premio.

Además de una buena orquesta, contaba con el mejor escobero, el negro **Antúnez**, hábil en bailes y candombes. El autor que hemos mencionado, hace una magnífica descripción de este moreno:

“Su agilidad de gato montés, que le permitía hacer toda clase de contorsiones,

quebradas, saltos y movimientos sincronizados con golpes del tambor, platillos y bombo, le habían hecho cobrar popularidad. Ataviado con un jubón colorado cubierto de espejitos y lentejuelas, una especie de gregüescos blancos cubiertos de mostacillas de diversos colores, cáligas rojas con cintas que le abrazaban las piernas, manejaba la escoba con habilidad inigualable. Los cientos de cascabeles en los brazaletes, en muñecas y piernas, acompañaban los exóticos movimientos del moreno”.²⁷

Otro descendiente de africanos que se destacaba como escobero en las comparsas, era el negro **Cirilo**, cuyo apellido no fue mencionado por el memorialista que hemos citado.

En forma gradual, el recuerdo de este grupo humano fue quedando relegado. Sólo ha permanecido en la memoria de quienes nacieron en la primera mitad del siglo XX y tuvieron oportunidad de conocerlos o de interesarse por sus condiciones de vida y peculiaridades culturales.

. Aquellos contingentes de africanos que hace tiempo fueron trasplantados por la fuerza a nuestra América, entre cadenas, llantos y nostalgias, dejaron su impronta genética cuando despuntaba la nacionalidad argentina y dieron nuevos aportes para la conformación de nuestra identidad cultural. Sus vástagos, aunque no puedan

Entrevistas

La generación actual –año 2008- de Concepción del Uruguay desconoce casi totalmente que en esta ciudad hubo numerosos africanos que llegaron a constituir el 10 por ciento de la población.

Consultadas algunas personas nacidas en las primeras décadas del siglo XX, tienen vagos recuerdos de haber conocido a descendientes de esclavos africanos

(A) *Entrevista a Lidia Elena Parodi.* La casa paterna estaba ubicada en calles Posadas y Santa María de Oro. Entre los recordados, menciona al “Negro” Castro, persona de condición muy humilde, que en la primera mitad del siglo XX vivía en una piecita, en el fondo del negocio de Arsenio Navarro, ubicado en calle Santa María de Oro al 271-73

(B) *Entrevista a Julio Raffo y Olga Fenocchio:* En primer lugar, Julio Raffo nos mostró la documentación referida al terreno en donde está edificada la casa que habita su familia, ubicado entre las actuales calles 9 de julio y Combatientes de Malvinas: había pertenecido hasta 1859 a una mujer descendiente de africanos. En el documento redactado por el escribano José María Castro, se expresa que “*la morena Cirila Gómez de este vecindario*” iba a proceder a la venta de un solar de su propiedad, ubicado al Este de la ciudad, en el lugar antes nombrado.

- También Julio recuerda al mencionado “Negro Castro”, de profesión relojero, oriundo de Paysandú (R.O.del Uruguay), quien por la década de 1940 vivió en calle Posadas, pasando la calle Perú.

- Otro descendiente de africanos era un pintor que tenía una casa de madera, construida sobre pilotes, en la calle Combatientes de Malvinas y Galarza.

- Además, Olga y Julio recuerdan a dos mujeres descendientes de africanos: una, estaba empleada en la casa de familia de Calixto Urquiza, en la calle 3 de febrero, casi Sarmiento. La otra mujer, trabajaba en la casa de las señoritas Parodié Mantero, en la calle

Erausquin y 8 de junio. Debe haber fallecido a principios de la década de 1980.

(C) *Entrevista al Agrimensor Miguel Ángel Pepe y a la Profesora María Saravia:*

- Los conductores de los coches de las empresas de pompas fúnebres, una de Fontana y la otra de Montiglia, que estaba en Almafuerte y V.H.Montero-actual J.D. Perón-, eran descendientes de africanos. Uno de ellos, el empleado de la empresa Montiglia, era de elevada estatura.

- Recuerdan a otros, que deben haber sido mulatos: el repartidor de la Casa Cortiñas, situada en calle Congreso de Tucumán 21; uno que trabajaba en el puerto y el conocido Pablito, que trabajaba en la bicicletería de Marchetto. Otra persona que era descendiente de africanos, de apellido Morales, trabajaba en el Banco Hipotecario, ubicado en calles Urquiza y 8 de junio, haciendo cruz con el Nuevo Auditorio.

- Un muchacho descendiente de africanos era “Totó” Rodríguez, muy buen intérprete del bandoneón. Otro hermano, conocido como “Yeye” era intérprete de violín y se destacó en orquestas de Buenos Aires. A éstos hermanos músicos los apodaban “los negros cojinillos”.

Estos recuerdos se remontan a unos 60 años atrás, entre las décadas de 1940 al 50.

(D) *Entrevista a la Profesora Sara E. Bruchez de Macchi:*

- En antiguo barrio de los negros estaba en el sector en donde se encuentra emplazada la Escuela Normal “Mariano Moreno”.

- La Cochería Montiglia tenía negros que conducían los carruajes. Algunos de los que allí vivían formaban parte de la familia, como fue el caso de Juan Rodríguez, quien vivió allí hasta los últimos años de su vida. (Esto ha sido confirmado por la profesora Beatriz Godoy, nieta del señor Montiglia).

- Cerca de las calles Moreno y Almafuerde vivían los morenos Marcelina y su esposo Faustino Rodríguez, hábil músico que hace unos sesenta años atrás enseñó a interpretar el acordeón a muchos jóvenes de esta ciudad. Marcelina se ocupaba en trabajos domésticos. Uno de sus hijos tocaba el acordeón. A éstos muchachos los apodaban “negros cojinillos”. Las hijas mujeres, por su parte, eran modistas.

A.H.: En nuestra adolescencia, siendo internos de “La Fraternidad”, conocimos a una señora, también descendiente de africanos, que hacia 1967-68 trabajaba de empleada doméstica en la casa de la familia Parodié Mantero, que estaba en la calle Erausquin y 8 de junio. Para esa época debía tener alrededor de 70 años.

ANEXO 1

AFRICANOS EN CONCEPCIÓN DEL URUGUAY AÑO 1820

Nombres	Patria	Estado	Edad	Profesión
María Rosario	Mura Mina	casada	30	esclava de María Espíndola
Francisco Luque	Mandisoví	casado	26	esclavo de Catalina Luque
Margarita Luque	Buenos Aires	casada	20	esclava de Catalina Luque
Pedro Alcántara	Mandisoví	casado	18	esclavo de Catalina Luque
Juan Alcántara	Mandisoví	soltero	8	esclavo de Catalina Luque
Juliana Chávez	Guinea	casada	50	esclava de Bartola Acuña
Francisco Panelo	Guinea	soltero	40	esclavo de Pantaleón Panelo
Miguel Panelo	Guinea	soltero	39	esclavo de Pantaleón Panelo
Pedro Panelo	Montevideo	soltero	10	esclavo de Pantaleón Panelo
Francisca Panelo	Guinea	casada	30	esclavo de Pantaleón Panelo
Mariana Panelo	Guinea	soltera	40	esclavo de Pantaleón Panelo
María Martínez	Portugal	soltera	70	esclava de Jacinto Martínez
Calista Martínez	Buenos Aires	soltera	7	esclava de Jacinto Martínez
Elias López	Guinea	casado	30	esclavo de Tadea Jordán
José María López	Guinea	viudo	28	esclavo de Tadea Jordán
Antonio López	Guinea	soltero	30	esclavo de Tadea Jordán
José López	Guinea	soltero	20	esclavo de Tadea Jordán
Antonio López	Guinea	casado	40	esclavo de Tadea Jordán
María López	Guinea	casada	40	esclavo de Tadea Jordán
Josefa López	Guinea	casada	29	esclavo de Tadea Jordán
Olegario López	Bs. Aires	soltero	11	esclavo de Tadea Jordán
Bernardo López	Bs. Aires	soltero	10	esclavo de Tadea Jordán
Mariano López	Bs. Aires	soltero	20	esclavo de Tadea Jordán
Catalina Aragon	Guinea	casada	26	esclava de Rufina González
Claudio Aragón	Mandisoví	soltero	2	esclavo de Rufina González
José Britos	Guinea	soltero	30	esclavo de Rufina González
Francisca Aragón	Guinea	casada	24	esclava de Rufina González
Félix Zabala	Portugal	soltero	18	esclavo de Mariano Zabala

Getrudis Zabala	Guinea	soltera	18	esclavo de Mariano Zabala
Joaquín Ortíz	Guinea	soltero	26	esclavo de Bartolo Ortíz
Juan Ortíz	Guinea	soltero	29	esclavo de Bartolo Ortíz
Dionicio Ortíz	Sandú	soltero	16	esclavo de Bartolo Ortíz
Manuel Ortíz	Guinea	casado	30	esclavo de Bartolo Ortíz
Maria Godoy	Misiones	soltera	16	esclava de Juana Godoy
Francisco Fernández	Guinea	soltero	30	esclavo de Francisco Fernández
Manuel Antonio Castro	Guinea	soltero	20	esclavo de Juan Lanús
Juan Lanús	Guinea	soltero	20	esclavo de Juan Lanús
Mercedes Lanús	Bs. Aires	soltera	10	esclavo de Juan Lanús
Simon Masanti	Guinea	soltero	22	esclavo de Diego Masanti
Cayetano Masanti	Soriano	soltero	8	esclavo de Diego Masanti
Santiago Martinez	Uruguay	soltero	10	esclavo de Isabel Espino
Juan Díaz	Guinea	soltero	20	esclavo de Encarnación Díaz
Pedro Guinea	Guinea	soltero	50	esclavo de Narciso Calvento
Antonio Calvento	Guinea	soltero	30	esclavo de Narciso Calvento
Doroteo Calvento	Guinea	soltero	18	esclavo de Narciso Calvento
Juana Calvento	Guinea	soltera	40	esclava de Narciso Calvento
Maria Calvento	Guinea	casada	34	esclava de Narciso Calvento
Águeda Calvento	Uruguay	soltera	12	esclava de Narciso Calvento
Trifón Guerra	Bs. Aires	soltero	8	esclavo de Juan Guerra
Antonio Lavín	Guinea	soltero	60	esclavo de Josefa Chávez, viuda de Lavín
Antonio Lavín	Guinea	casado	40	esclavo de Josefa Chávez, viuda de Lavín
Isabel Lavín	Guinea	casada	30	esclavo de Josefa Chávez, viuda de Lavín
José Lavín	Uruguay	soltero	3	esclavo de Josefa Chávez, viuda de Lavín
Víctor Lavín	Uruguay	soltero	5 m	esclavo de Josefa Chávez, viuda de Lavín
Benito Jurado	córdoba	soltero	37	esclavo de Anselmo Jurado
María Jurado	Guinea	soltera	26	esclavo de Anselmo Jurado
Manuel Jurado	Paraná	soltero	8	esclavo de Anselmo Jurado

Manl.Anto.Jurado	Uruguay	soltero	4	esclavo de Anselmo Jurado
Irene Jurado	Uruguay	soltero	2	esclavo de Anselmo Jurado
Gumersindo Jurado	Uruguay	soltero	5	esclavo de Anselmo Jurado
Juan Jurado	Uruguay	soltero	18	esclavo de Anselmo Jurado
Jacinta Benítez	Uruguay	soltera	10	esclava de Cecilia Alba
Petrona Alba	Uruguay	soltera	15	esclava de Cecilia Alba
Justo Alba	Uruguay	soltero	5 m	esclava de Cecilia Alba
Manuel Melgarejo	Guinea	casado	30	esclavo de Pedro Melgarejo
Antonio 1º Urquiza	Guinea	casado	30	esclavo de José Urquiza
Antonio 3º Urquiza	Guinea	casado	30	esclavo de José Urquiza
Juan Urquiza	Guinea	casado	46	esclavo de José Urquiza
Catalina Urquiza	Guinea	casada	45	esclavo de José Urquiza
Joaquina Urquiza	Guinea	casada	45	esclavo de José Urquiza
Teresa Urquiza	Guinea	casada	40	esclavo de José Urquiza
Lucía Urquiza	Guinea	casada	40	esclavo de José Urquiza
María Urquiza	Guinea	casada	60	esclavo de José Urquiza
Buenaventura Urquiza	Uruguay	soltera	18	esclavo de José Urquiza
Magdalena Urquiza	Uruguay	soltera	17	esclavo de José Urquiza
Dolores Urquiza	Uruguay	soltera	16	esclavo de José Urquiza
María Urquiza	Uruguay	soltera	16	esclavo de José Urquiza
Pascuala Urquiza	Uruguay	soltera	10	esclavo de José Urquiza
Inés Urquiza	Uruguay	soltera	12	esclavo de José Urquiza
Rosa Urquiza	Uruguay	soltera	9	esclavo de José Urquiza
José Martín Urquiza	Uruguay	soltera	14	esclavo de José Urquiza
Manuel Urquiza	Uruguay	soltera	15	esclavo de José Urquiza
Juan Tiburcio Urquiza	Uruguay	soltera	18	esclavo de José Urquiza
Juan Urquiza Urquiza	Uruguay	soltera	6	esclavo de José Urquiza
Marcos Urquiza	Uruguay	soltera	10	esclavo de José Urquiza
Rafael Urquiza	Uruguay	soltera	10	esclavo de José Urquiza
Antonio López	Guinea	soltero	25	esclavo de Sebastián López
Luis López	Uruguay	soltero	14	esclavo de Sebastián López
Manuel Rivero	Guinea	soltero	32	esclavo de Antonio Rivero
Concepción Rivero	Guinea	soltera	34	esclava de Antonio Rivero
Olegaria Rivero	Uruguay	soltera	17	esclava de Antonio Rivero

Manuel Maidana	Mercedes	casado	40	esclavo de Manuela Maidana
María Maidana	Guinea	casada	20	esclavo de Manuela Maidana
Petrona Maidana	Oriental	soltera	6	esclavo de Manuela Maidana
Canuto Maidana	Oriental	soltero	3	esclavo de Manuela Maidana
José María	Uruguay	soltero	1 mes	esclavo de Manuela Maidana
Ma. Pérez	Bs. Aires	soltera	30	esclava de Francisca Redruello
Martín Pérez	Uruguay	soltero	3	esclava de Francisca Redruello
María de la Paz	Uruguay	soltera	2	esclava de Francisca Redruello
Joaquín Artigas	Guinea	soltero	30	esclavo de Manuel Artigas
Dominga Artigas	Guinea	soltero	30	esclavo de Manuel Artigas
Carmen Artigas	Guinea	soltero	12	esclavo de Manuel Artigas
Clara Álvarez	Guinea	soltera	16	esclava de Venancia Almada
Francisca Álvarez	Guinea	soltera	40	esclava de Venancia Almada
Eustaquio Álvarez	Uruguay,	soltero	1	esclava de Venancia Almada
Maria Cacho	Guinea	soltera	26	esclava de Josefa Ortiguera
Vicenta Larrachao	Uruguay	soltera	17	esclava de Tránsito Segovia de Larrachao
Maria Larrachao	Guinea	casada	24	esclava de Tránsito Segovia de Larrachao
Ignacio Larrachao	Uruguay	Soltero	3	esclava de Tránsito Segovia de Larrachao
Bruna Larrachao	Uruguay	soltera	1 mes	esclava de Tránsito Segovia de Larrachao
Petrona Lazaga	Uruguay	soltera	11	esclava de Tránsito Segovia de Larrachao
Rosa Britos	Rosario	soltera	18	esclava de Félix Britos
Joaquina Britos	Guinea	soltera	25	esclava de Félix Britos
Alejandro Britos	Salto	soltero	18	esclava de Félix Britos
Rafael Britos	Salto	Salto	6	esclava de Félix Britos
Manuela. Fernández	Uruguay	soltera	14	esclava de María Isabel Galeano
José Bern.do	Uruguay	soltero	6	esclava de María Isabel Galeano
Alejo Sarabi	Oriental	soltero	12	esclavo de Basilio Sarabi

Miguel Panelo	Guinea	soltero	30	esclavo de ¿Manuel Ant. Cabrera?
Miguel Rodríguez	Oriental	soltero	20	esclavo de Sabina Loeisa
Clemente Caballero	Guinea	soltero	45	esclavo de Josefa Varela
Juana Burgos	Guinea	soltera	34	esclava de Pedro Burgos

AFRICANOS LIBRES

Nombres	Patria	Estado	Edad	Profesión
Francisca Rivero	Guinea	soltera	10	agregada en casa de Antonio Rivero
Maria Martinez	Guinea	casada	40	sin datos de ocupación
Petrona Inciarte	Guinea	viuda	60	sin datos de ocupación
Ignacia Sagastume	Guinea	casada	30	en la casa de Manuel Díaz
Florencio Haedo	Guinea	casado	26	peón en la casa de José Hernández
Joaquín Artigas	Guinea	soltero	22	peón en la casa de Mariano Ramírez
Laureano Mená	Guinea	soltero	29	en la casa de Manuel Joaquín Mená
José Manco	Guinea	casado	54	peón en la casa de Vicente Lemos
Manuel Brusain	Guinea	casado	30	curtidor
Francisco	Guinea	soltero	30	peón en la casa de Manuel Artigas
Antonio	Guinea	soltero	40	peón en la casa de Manuel Artigas
Mariano	Guinea	soltero	27	peón en la casa de Manuel Artigas

ANEXO 2

AFRICANOS: PARTIDO DEL TALA AÑO 1820

Nombres	Patria	Estado	Edad	Profesión
Juan Pavón	Guinea	soltero	19	esclavo de Félix Pavón
Pascual Aldana	del Partido	casado	40	esclavo de Félix Pavón
Duardo Elías	Guinea	soltero	30	esclavo de Santo Pereira
Miguel Elías	Guinea	soltero	28	esclavo de Santo Pereira
Luis Elías	Guinea	soltero	17	esclavo de Santo Pereira
Antonio Elías	Guinea	soltero	15	esclavo de Santo Pereira
Julián Elías	Guinea	casado	50	capataz
Benito Elías	Guinea	soltero	26	esclavo
Carlos Elías	Guinea	soltero	60	labrador
Valentín Calvento	del Partido	soltero	20	esclavo de José Gregorio García
Faustino Calvento	del Partido	soltero	22	esclavo de José Gregorio García
Juan Díaz	Guinea	soltero	22	esclavo de Domingo Díaz
Roque Díaz	Guinea	soltero	26	esclavo de Domingo Díaz
Rosa Berdun	Guinea	soltera	20	esclava de Nicolás Berdún
Leonarda Berdún	del Partido	soltera	1	esclava de Nicolás Berdún

ANEXO 3

AFRICANOS Y DESCENDIENTES EN 1849

Primer cuartel

Nombres	Edad	Patria	Estado	Oficio / Propiedad	Notas
SIRVA Joaquín	30	África	soltero	conchabado en casa de Fernando Martínez y Concepción Urquiza	
ROSA María	45	África	soltera	conchabada en la casa de Miguel Irigoyen	
JURADO Irene	28	E. Ríos	liberta	parda; sirvienta en casa de Mariano Jurado	
JURADO José	14			serviente de Mariano Jurado	

MIRÓ María	14	E. Ríos	soltera	sirvienta en casa de Isidora Miró de Urquiza	
URQUIZA María	52	África	soltera	esclava de Pascuala Zambrana	
URQUIZA Ciriaco	3	E. Ríos		mulato; en casa de Isidora M. de Urquiza	
BARCELÓ Simón	50	África	soltero	esclavo de Salvador Barceló	
SOZA Celedonia	12	E. Ríos	soltera	negra; sirvienta en casa de Juan José Irigoyen	
SAGASTUME Pedro	60	Congo	casado	conchabado en lo de Fidel Sagastume	
Juana N.	60	Portugal	soltera	esclava de Juan Barañao	
COMONOS José Antonio	38	Angola	casado	militar: Cabo de Infantería	
VIOLAS Joaquín	80	Congo		soldado de Infantería	
MERERERO Pedro	70			Bobolo (Lubolo)	
MEMEU, Pedro	60	Mina	soldado		inválido
PÉREZ, Miguel	50	Mina	esclavo	en casa de Juan Cevallos	inválido
LÓPEZ, Lorenzo	60	África	casado	labrador. Propiedad: Lorenzo López	
ALVIN, María	89	Bangela	casada	vive con Lorenzo López	

Segundo Cuartel

Nombres	Edad	Patria	Estado	Oficio / Propiedad
URQUIZA Juan José	24	África.		Preso en la cárcel pública
CUELLO Sebastián	39	África		jornalero. Militar del Batallón "Urquiza"
FELIZARDO Joaquín*	36	África	soltero	Preso en la cárcel pública
LARRACHAU María	47	Congo	viuda	en su propiedad
ARREDONDO Juana	50	Congo	viuda	en su propiedad
ARREDONDO	30	Oriental	soltera	

Ramona				
ARREDONDO Narcisa	20	E.Ríos	soltera	En la Escuela del Estado
ARREDONDO Liberata	7	E.Ríos		
ARREDONDO Silvestre	37	Oriental	soltero	Militar del Batallón Entrerriano
CONTRERAS Francisco	57	África	viudo	Soldado de la Compañía "Urquiza"
MEDRANO José	30	África		
PIEDRA-CUEVA María	47	África		agregada en casa de María Espíndola
SILVA María	27	África		en casa de Benita Machao
FERNÁNDEZ Antonio	57	África	viudo	en casa de María Ferreira. Soldado de la Compañía del Uruguay
AGUIRRE Manuel	60	África	soltero	esclavo de José Aguirre

* Otro Joaquín Felizardo, entrerriano, de 24 años vivía en la casa de María Luisa Alsedo. Además, hay un acta de defunción del 14 de julio de 1853, correspondiente al soldado de infantería Joaquín Felizardo. (V.: José Nadal Sagastume: 1972, p.108)

Tercer cuartel

Nombres	Edad	Patria	Estado	Oficio / Propiedad
Bruna LARRACHAU	26	Oriental		Esclava. sirvienta de Tránsito Segovia de Larrachau.
Remigia LARRACHAU	22	Oriental		sirvienta de Tránsito Segovia de Larrachau.
FRANCIA José Antonio	40	África	casado	Militar. Vive en su propiedad.*
ROMANOS Domingo	40	África	soltero	vive en la propiedad de J.A. Francia
BRITOS Joaquina	50	África	soltera	conchabada. Vive en la propiedad de J.A. Francia
BRITOS Trinidad	22	África	casada	En la propiedad de J.A. Francia
GÓMEZ Isabel	17	África	soltera	vive en la propiedad de J.A. Francia
SÁNCHEZ Juana	14	Entre Ríos	soltera	Liberta. vive en la casa de Marica Sánchez

María Bernarda Joaquina	35	África	viuda	lavandera. Vive en su casa
GONZÁLEZ Antonio	40	África	soltero	
DEL RÍO Lucía	40	Bs. Aires	soltera	esclava de Carmen Espino
PARODI Isabel	20	Brasil	soltera	esclava de Natividad Parodi viuda de Otamendi.
CALVENTOS Valentín	50	África	soltero	conchabado en la casa de Mariano Calvento
FERRÉ Catalina	50	África	viuda	conchabada en casa de Antonio Alba
URQUIZA Juan de la Cruz	44	cordobés	soltero	En casa de Luciana Pérez. Esclavo de S.E.
MEDEROS Pedro	55	África	soltero	Vive en casa de María Ignacia Aribe. Militar.
AWE Juan Vicente	45	África		Vive en la casa de Basilia (¿?)
ARANDA Pedro	54	África	casado	Vive en su propiedad. Militar del punto-
SAUTERVA o SANTERVI Rosa	50	África		Vive con Pedro Aranda
De SILVA María Joaquina	60	África	soltera.	Vive en casa de Francisca Mármol
LAVALLE Salvador	50	África	casado	jornalero. Vive en su casa. Militar del punto
ARELLANO Francisco	55	África	soltero.	Vive en casa de Francisca Mármol. Militar del punto.
LLAGAS MACIEL Lorenzo	38	África	casado	inválido. Vive en casa de Martina Chanes
ECHANIS Martina	28	Entre Ríos	casada.	Vive en casa de Martina Chanes
LLAGAS MACIEL Rufino	4			vive en casa de Martina Chanes
FERREYRA Pablo	48	África	casado.	Vive en su casa. Militar del punto.
Ana María de Jesús	45	África	casada	con Pablo Ferreyra
FERNÁNDEZ Juan Antonio	85	África	soltero.	En casa de Pablo Ferreyra
PINTOS Juan José	40	África	soltero	En casa de Pablo Ferreira. Militar del punto

FARO Joaquín	90	África	viudo	En casa de Pablo Ferreira
RIVERO Juan	43	África	casado	Vive en casa de Luis Antonio
AGOSO Fortunato	62	África	soltero	Vive en su casa. Militar del punto
AGOSO Juan Francisco	35	África	soltero	platero. Vive en casa de Fortunato Agoso. Militar “
GONZÁLEZ María	40	África	soltera.	Vive en su casa
CARABALLO José	35	África	jornalero.	En casa de María González. Batallón “Urquiza”
GÓMEZ Manuel	42	África	casado.	Vive en su casa. Militar del punto
URQUIZA José Antonio	56	África	casado	Vive en casa de Manuel Gómez
URQUIZA José María	55	África	soltero	Vive en su casa
URQUIZA María Incola	42	África	soltera.	Vive en casa de José Ma. Núñez
PANGO Domingo	75	África	casado.	En su casa. Militar del Hospital
PAZ María	55	África	casada	lavandera. Vive en su casa
PAZ GONZÁLEZ Fausta	15	Entre Ríos	soltera	. Vive con María Paz
PAZ Magdalena	12	Entre Ríos	soltera.	Vive con María Paz
PAZ Saturnina	12	Entre Ríos	soltera.”	Vive con María Paz
BREST José	38	África	.	Vive en casa de María Paz. Militar del punto
BREST José Norberto	2	Entre Ríos	soltero	Vive en casa de María Paz. Militar del punto
Ventura Martín	45	África	casado	Batallón Entrerriano
DÍAZ Gregorio	23	África	soltero	Peón del vapor. En casa de Eduarda Vázquez
LÓPEZ Simón	22	Brasil	soltero	Peón del vapor. En casa de Eduarda Vázquez
URQUIZA Manuel	19.	Entre Ríos	soltero	Peón del vapor. En casa de Eduarda Vázquez
ANGOLA Josefa	50	África	soltera	Su casa
CALVENTOS Pedro	90	África	soltero	En casa de Josefa Angola

LAVALLEJA Francisco	50	África	soltero	Su casa
RAÑA Teresa	40	África	soltera	En casa de F. Lavalleja
María Joaquina	30	África	soltera	En casa de F. Lavalleja
DURAZNO Isabel	46	África	soltera	Su casa
DELFINO Domingo	32	África	casado	jornalero. Propiedad de José Brest. 5ta. División
LEÑA José Joaquín	55	África	casado	Hortelano. Su casa. Militar del punto
RODRÍGUEZ María Eugenia	50	África	casada	En casa de José Leña
BARRERA Rosa	60	África	viuda	Su casa. Viven con ella:
Máxima MÁRMOL	16	Entre Ríos	soltera	
Juan MÁRMOL	18	Entre Ríos	soltero	
RODRÍGUEZ José	48	África	soltero	Militar del punto.
MEDINA Elena	20	Entre Ríos	soltera	
GÓMEZ Octavio	3	Entre Ríos		
MÁRMOL José	28	Entre Ríos	soltero	del Batallón "E.Ríos".
BERNARDO Vicente	52	África	casado	Su casa. Militar del punto
BERNARDO Vicencia María	50	África	casada	con el anterior.
BERNARDO María Rosa	30	África	soltera.	En la propiedad de Pedro Celestino. Hijo: Gabriel José
ARAUJO Paulino	40	África	soltero	carpintero. Su propiedad. Militar del punto
ARAUJO María Francisca	35	África	soltera	en casa de Paulino Araujo.
ARAUJO Ángela María	9	Entre Ríos	Soltera	en casa de Paulino Araujo.
ARAUJO Victoriano	4	Entre Ríos	Soltera	en casa de Paulino Araujo.
ARAUJO Juan	7	Entre Ríos	Soltera	en casa de Paulino Araujo.
ARAUJO Julián	8	Entre Ríos	Soltera	en casa de Paulino Araujo.

ARAUJO Mateo	2	Entre Ríos	Soltera	en casa de Paulino Araujo.
MOREYRA José Francisco	43	África	Casado	Su propiedad. Militar del punto
PANELO Francisca	42	África	Casada	con José F. Moreyra
DEL NACIMIENTO José Joaquín	40	África	soltero	Su propiedad. Militar del punto
TABORDA María Eleuterio	21	Entre Ríos	soltera	En casa de J.J Del Nacimiento
GONZÁLEZ María Concepción	22	Entre Ríos	soltera	En casa de J.J. Del Nacimiento
DUARTE Basilio	5	Entre Ríos		

Cuarto cuartel

LASSER José	68	África	soltero.	Esclavo de Pedro Lasser (Lasserre)
MOSCOVICHE Miguel	80	África		Negro esclavo de Justa Britos de Moscoviche
GUERRA Lorenzo	45	África	viudo	sombrero. Su propiedad. Militar. Alférez
FERRER Mariana	28	África	soltera	Vive con Lorenzo Guerra
FERRER María Rosa	50	Mozambique	viuda.	Cocinera de Miguel Irigoyen
FERRER Romualda Rosa	18	Entre Ríos	soltera	hija de Ma.Rosa. Vive con su madre
AEDO Juana	40	Minas	viuda	Hortelana. Su propiedad
ANODILLA Ciriaca	20	Entre Ríos	soltera	Vive con su madre Juana Aedo
MORILLO Consolación	16	Entre Ríos	soltera	Vive Con su madre Juana Aedo
MORILLO Olegario	3	Entre Ríos	soltero	Vive Con su madre Juana Aedo
RÍOS Melchor	50	África	casado	carnicero. Su propiedad
ESPINO Ana María	40	África	casada	con Melchor Ríos
RÍOS Trifón	20	Entre Ríos	soltero	Vive con sus padres
RÍOS María	24	Minas	soltera	lavandera. En lo de

Francisca				Joaquina Ramírez
SAGASTUME(N) Pedro	70	África	casado.	Cocinero. Su propiedad
CHANES María	45	Entre Ríos	. Casada	con Pedro Sagastume(n)
SAGASTUME(N) Claudia	15	Entre Ríos	soltera	Conchabada hija de los anteriores
SAGASTUME(N) Eustaquio	16	Entre Ríos	soltero	Conchabada hija de los anteriores
SAGASTUME(N) Jacoba	8	Entre Ríos	soltero	hija de los anteriores
PEREIRA Juan	40	África	casado	Su propiedad. Militar
RODRÍGUEZ Josefa	36.	África	Casada	mujer de Juan Pereira
PEREIRA María	6	Entre Ríos		
PEREIRA Jacinto	14	Entre Ríos		
PEREIRA Nita	18	Entre Ríos	soltera	lavandera
PEREIRA Ramón	10	Entre Ríos		
BILCHES (VILCHES) Antonio	60	África	Casado	Sembrador. Su propiedad
MANIMBUI Magdalena	40	<i>Misiones</i>	casada	con Antonio Bilches
DE LOS SANTOS José	40.	África	Casado	Techador. Militar rebajado Vive con María Asunción
DE LOS SANTOS María Asunción	45	Santa Fe	soltera	. Lavandera. Su propiedad.
SILVA Juan Manuel	45	África	Casado	. Cortador de maderas. Su propiedad. Cabo Militar con licencia.
SILVA Florinda	25	África		casada con Manuel Silva; lavandera.
SILVA María Pilar	60	África	Viuda	agregada en la casa de Ml. Silva
RODRÍGUEZ Joaquín	60	África	soltero	. Peón. Su propiedad
FERRER Catalina	30	África	viuda.	Panadera. Su propiedad.
FERRER Francisco de Asís	20	Brasil	herrero.	Vive con su madre C.Ferrer. Militar
SUÁREZ Juana	45	África	soltera.	Vive con Joaquín Rodríguez.
VIZCACHA Antonio	65	África	soltero	Vive en la casa de Joaquín

				Rodríguez
SANTERVI Pedro	28	África	soltero.	Corta maderas. Militar.
María LUCRESA	28	Brasil	casada	costurera Vive con SANTERVI Pedro
ARTIGAS Pancho	60	Bangela	soltero.	Sembrador. Su propiedad
RAPANDA Juana	64	África	Casada	Vive en la casa de Pancho Artigas
¿?-María	45	Brasil	soltera.	Sembradora. Su propiedad.
MONTERO Vicencia	36	Guinea	soltera.	
LA ROSA Manuel	50	Guinea	soltero.	Militar. Vive con Vicencia Montero
MINERO Francisco	80	Guinea	casado	. Marido de Ma. Francisca
MINERO Ana María Francisca		Brasil	casada	Sembradora
GARAY Isidora	16	Entre Ríos	soltera	lavandera. Vive con la madrastra
GARAY Carmen	11	Entre Ríos	soltera	lavandera. Vive con la madrastra
RAIMUNDO Joaquín	40	Brasil	soltero.	Sembrador. Su propiedad
María Concepción	30	Guinea	viuda	Vive con Joaquín Raimundo.
SAVALA Félix	30	Guinea	casado.	Techador. Su propiedad. Esclavo de la viuda Zavala .
GONZÁLEZ Paula	40	Entre Ríos	costurera	
ZAVALA Carmen	15	Entre Ríos	soltera	Hija de los anteriores
ZAVALA Visitación	12	Entre Ríos	soltera	Hija de los anteriores
ZAVALA Estanislao	9	Entre Ríos	soltera	Hija de los anteriores
ZAVALA Daniel	6	Entre Ríos	soltera	Hija de los anteriores
ZAVALA Paula	4	Entre Ríos	soltera	Hija de los anteriores

* En 1856 el juez de paz, Patricio Roca le concedió a **José Francia** un solar situado al Este de la ciudad, entre las actuales calles *9 de julio y Combatientes de Malvinas*. Con fecha 21 de julio de 1856, José Francia dio ese solar en posesión a su ahijada, la morena **Cirila Gómez**, casada con Silvestre Panelo. Años después, Cirila Gómez vendió el solar mencionado a Nicolás Parodi, en la suma de treinta y cuatro pesos de plata sellada. (Ver **Anexo 4**)

VENTA DE SOLAR

“En la ciudad de Concepción del Uruguay a dos de Diciembre de mil ochocientos cincuenta y nueve compareció ante mí el infrascripto escribano y testigos al final nombrados la morena Cirila Gómez de este vecindario a quien doy fé conosco, y dijo: Que con la venia de su esposo Silvestre Panelo, presente, iba a proceder a la venta de un solar de su propiedad, sito al Este de esta Ciudad y con los linderos siguientes: al Norte con Juan Antonio Gonsales, al Sud Juan Ramos, al Este Francisco Asis y al Oeste Francisco Flores; y para acreditar su propiedad puso de manifiesto el testimonio de una escritura dada por el Jues de Pas de esta Ciudad D. Wenceslao Lopez, en treinta de Julio del año pasado mil ochocientos cincuenta y seis y por él he visto que en veintiuno de Julio recientemente citado, el solar predicho fue dado en posesión á la comparente por su padrino el militar José Francia en el momento que él debió tomarlo, pues que le había sido concedido por el Jues de Pas de esta Ciudad D. Patricio Roca, en la fecha citada, y resultando de lo que queda preinserto que el solar antedicho es de propiedad de Cirila Gomez, presente enseguida dijo: Que con el asentimiento de su esposo ya citado, por sí y en representación de sus hijos, herederos y sucesores por el presente público instrumento y en la vía y forma que mas haga lugar a derecho, da, vende y enagena perpetuamente y a favor de D. Nicolas Parodi el predicho solar con cercos, plantas y demas que le sea anexo y le pertenezcan por la cantidad de treinta y cuatro pesos, de plata sellada del uso de esta Provincia que del comprador ha recibido, de cuya entrega doy fé, por haber sido hecha en mi presencia...” (...) “Por no saber firmar rogaron a D. Federico Iburguren lo hiciese por ellos ante los testigos D. Bventura R.de Llanos y D. Pastor Funes, vecinos de que certifico. A ruego de Cirila Gomez y de su esposo Silvestre Panelo, Federico Iburguren, Testigo, Bventura R. de Llanos=Testigo, Pastor Funes=Ante mí José María Castro, Escribano Público y de N°”.¹

¹ El solar de referencia está ubicado entre las actuales calles 9 de julio y Combatientes de Malvinas, propiedad del señor **Julio Raffo**, quien gentilmente nos facilitó copia de la escritura original. **A.H.**

Anexo 5

ORIGEN ÉTNICO DE LOS AFRICANOS RESIDENTES EN CONCEPCIÓN DEL URUGUAY

En algunos registros documentales quedó asentado el origen de los africanos que fueron traídos a la villa de Concepción del Uruguay desde fines del siglo XVIII. Sin embargo, en la mayoría de los casos, las personas anotadas sólo figuran como “africanos”, por lo que no es posible determinar su identidad étnica (cultural, lingüística).

Además, la designación de un origen determinado, como “Guinea”, “Congo”, etc. no siempre respondía con exactitud a la verdadera procedencia de la persona, sino al lugar en donde los esclavistas los adquirieron y embarcaron, quizás alejado de la patria original. Por lo tanto, mientras carezcamos de mayores precisiones sobre estos grupos, debemos tomar con reservas las referencias sobre el origen real de estos grupos o “naciones” africanas.

Otro tanto debemos decir sobre los rasgos culturales que portaban estas personas, pues desde el momento en que los esclavistas los capturaban, provocaban la desintegración familiar y étnica y los mezclaban con grupos diferentes para luego embarcarlos y distribuirlos en diversas regiones de América. Por estos motivos, estos inmigrantes forzados fueron deculturados y perdieron su idioma, sus hábitos y su religión originarios. Unos pocos, entre millares, lograron conservar algunos rastros de su cultura, pero durante la prolongada coexistencia con los hispano-criollos e indígenas americanos, incorporaron numerosas características de éstos y dieron nacimiento a formas culturales nuevas, mestizas, que se pueden rastrear, tanto en el sincretismo religioso, como en la recreación de ritmos musicales y danzas populares.¹

A continuación, hacemos un ligero repaso de las “naciones” o “patrias” de los africanos que vivieron en Concepción del Uruguay:

Angola: Constituyen un grupo bantú. Según Néstor Ortiz Oderigo, se trata de una denominación genérica aplicada a cualquiera de las “naciones” integradas por grupos etnoculturales pertenecientes a los bantúes. Según este autor, en el Río de la Plata, “resulta evidente que constituyó la influencia más señalada, pero de ningún modo fue la única”.²

Banguela, Benguela o Bangela: Es la denominación de un pueblo y, asimismo, de una ciudad y una región de la costa de la ex colonia portuguesa de Angola, situada al sur de Loanda. Deriva de Ngangela o N-banguela. Señala Ortiz Oderigo que al amparo de la denominación de benguelas o banguelas, se introdujeron en el Río de la Plata innumerables esclavos. Se trata de un grupo etnocultural de raíz bantú. En el candombe se practicaba un “toque” tamborístico denominado “*benguela*”, caracterizado por su *tempo* rápido, violento e impetuoso.³ **Bobolo o Lubolo:** La “nación” lubola pertenece al grupo etnocultural *Ambundu* o *Kimbundu*. Los lubolos son originarios de la zona de influencia bantú del África (Angola y el Congo). Se destacan como grandes músicos, sobre todo en la ejecución de violines de dos cuerdas, y la marimba curva.⁴

Congo: Según Ricardo Rodríguez Molas, el Congo es el grupo bantú más importante en Buenos Aires, en donde subsistieron hasta fines del siglo XIX. ⁵Para Ortiz Oderigo, el influjo congoleño en las más diversas ramas de la cultura se advierte en toda América, desde los Estados Unidos, Canadá y las Indias Occidentales hasta el Brasil y el Río de la Plata. En la Argentina, la “nación” conga conquistó ribetes de la mayor trascendencia pues su gravitación se extendió no sólo en Buenos Aires, sino también en el interior de la República.⁶ **Guinea:** Al decir de Ortiz Oderigo, Guinea “es una generosa y dilatada zona de África occidental, habitada fundamentalmente por negros sudaneses y bantúes”. Desde las zonas en que las potencias coloniales dividieron el territorio de Guinea, llegaron al Río de la Plata, -sobre todo desde la zona portuguesa- nutridos grupos de esclavos.

Mina: Los mina eran pescadores, de origen *ashanti*. Esta “nación” constituye, entre los pueblos sudaneses, uno de los más significativos de los que vinieron al Río de la Plata. Los minas vivían en Togo meridional y en el sur de Dahomey. Su nombre proviene del

fuerte de Elmina o Sao Jorge de Mina, que era el principal emporio de esclavos en manos de los portugueses.

Las *mulecas* mina, niñas y jóvenes no mayores de quince años, altas y esbeltas, eran las preferidas por los esclavistas, por razones que hacen al sexo.⁷

**muleca o muleque*: se aplicaba al esclavo africano que tenía entre siete y diez años de edad.

Mozambique: Territorio situado en el sudeste de África, sobre el Océano Índico, habitado por pueblos de origen bantú. En sus puertos se utilizó el *swahili* como lengua franca.

En nuestro país, los mozambiques integraron una “nación” numéricamente significativa y de amplia gravitación etnocultural. Su influencia en el candombe quedó manifestada en un “*toque*” característico, denominado “*toque mozambique*”.⁸

Notas:

¹ Marta Goldberg, “*Las afroargentinas (1750-1880)*”, en VVAA: Historia de las mujeres en la Argentina, tomo I, Buenos Aires, Taurus, 2000, p.p.67-85. y Roberto Selles: “*El tango y sus dos primeras décadas (1880-1900)*”, en Historia del Tango. Primera época. 2. Buenos Aires, Ed. Corregidor, 1977, p.p 149-203

² Néstor Ortiz Oderigo: “*Orígenes etnoculturales de los negros argentinos*”, en revista Historia n^o 7, p.102

³ Ortiz Oderigo, cit. p.103

⁴ Ortiz Oderigo, cit. p.107

⁵ Ricardo Rodríguez Molas: “*Presencia de África Negra en la Argentina*”, en revista Desmemoria n^o 21/22, p.45

⁶ N.Ortíz Oderigo, cit., p.105

⁷ R. Rodríguez Molas, cit. p. 52

⁸ Ortiz Oderigo, cit. p.112

Anexo 6

FAMILIAS GUARANÍ - MISIONERAS CON APELLIDOS ESPAÑOLES *

Bautizados entre 1781 y 1791

Aguaya	García	Moreno
Alarcón	Gauna	Mota
Alba	Gómez	Paiva
Aquino	González	Pereira
Ayala	Ibarra	Quiroga
Burgues	Ignacio	Ramírez
Careaga	Iralba	Reyes
Cardoso	Lasilva	Sánchez
Celaya	Liscano	San Martín
Colman	Livio	Santos
Crisanto	López	Saucedo
David	Luján	Sebastiano
Domínguez	Mansera	Saucedo
Duarte	Mancilla	Sebastiano
De La Cruz	Marcos	Vallejos Velázquez
Elizondo	Martínez	Villalba
Esquivel	Mendieta	
Flores	Miranda	

Censados en 1820

Alarcón	Maidana	Portugués
Aranda	Maldonado	Román
Chávez	Medina	Romero
Espíndola	Ojeda	Rotela

Flores González Laprida	Olivero Paredes Pinto	Sánchez Santa Ana Vera
-------------------------------	-----------------------------	------------------------------

Censados en 1849

Aguilar Aguirre Almirón Bayolo Cabral Chaparro De los Santos Díaz Flores Gómez González	Guzmán Jara Jiménez La Cruz Leiva López Lúa Luna Martínez Merele	Mota Navarro Núñez Ojeda Oroño Ortíz Osuna Paz Pérez Ramírez	Ríos Reyes Romero Saldivia Silva Sosa Suárez Urquiola Villalba
--	--	--	---

* En negrita, los apellidos que se repiten en las listas.

CITAS Y NOTAS

CLEMENTI, Hebe: “La negritud y la historia americana”, en PICOTTI, DINA V. (Compiladora): *El negro en la Argentina. Presencia y Negación*. Buenos Aires. Editores de América Latina, 2001, p.46

Archivo Parroquia Inmaculada Concepción. Bautismos I. Véase también: MACCHI, Manuel E.: *Urquiza y el Catolicismo*. Santa Fe. Ed. Castellví, 1969, p.p.24-25

MAYO, Carlos A.: *Estancia y sociedad en la pampa. 1740-1820*. Buenos Aires, Editorial Biblos, 1995, p.176

AGN. Tribunales Adm. Leg.13-Expte.389 Sala9-23-6-1-1804

MELLET, Julián: *Viajes por el interior de América Meridional*. Buenos Aires, Hyspamérica, 1988, p.25

ROBERTSON, J.P. y W.P.: Letters in South America, III, p.p.95-97, cit. TRIFILO, S. Samuel: *La Argentina vista por viajeros ingleses: 1810-1860*. Buenos Aires, Editorial Gure, 1959, p.p.216-217

RODRIGUEZ MOLAS, Ricardo: *Historia Social del Gaucho*. Buenos Aires. Ediciones Marú, 1968, p.138, n.39

DJENDEREDJIAN, Julio: “Producción y trabajo en perspectiva comparada: la mano de obra en dos grandes empresas agrarias del litoral argentino a fines de la época colonial (Corrientes y Entre Ríos)”. En *XIII Internacional Economic History Congress, Buenos Aires, 22-26 de julio de 2002*, International History Association, p.22

PICOTTI, Dina V.: op.cit. p.121

BOSCH, Beatriz: *Urquiza y su tiempo*. Buenos Aires, Eudeba, 1980, p.57 y SAROBE, José M.: *El General Urquiza (1843-1852). La Campaña de Caseros, Vol I*. Buenos Aires, 1942, p. 300

NADAL SAGASTUME, José Augusto: *Nuestra Parroquia. Apuntes para su Historia*. Concepción del Uruguay, 1975, p.102

SEGURA, Juan J.A.: *Historia de Nogoyá, t.I*, Paraná, 1972, p.332

QUESADA, Juan Isidro: “El Coronel Pedro Espino. Un gobernante de la Anarquía”, en *Revista de Historia Entrerriana, n° 7*, Buenos Aires, 1971, p. 49

SEGURA, Juan J.A.: *Historia de Nogoyá, t. II*, Paraná, 1979, p. 59

QUESADA, Juan Isidro: “Unitarios y federales en Entre Ríos. (1830-18231)”, en *Revista de Historia Entrerriana n° 4-5*, Buenos Aires, 1969, p. 91

PAZ, José María: *Memorias póstumas. T. III, Cap. XXXIV*. Buenos Aires, 1917.

17 a. RUIZ MORENO, Leandro: *Centenarios del Pronunciamiento y de Monte Caseros. Tomo II*, Paraná, 1952, P.p. 423 y 426.

17 b. DE MARCO, Miguel Ángel: *La guerra del Paraguay*. Buenos Aires, Emecé Editores, 2007, p. 100 y RUIZ MORENO, Leandro: “Historia de la Provincia de Entre Ríos y sus pueblos, desde 1862 hasta 1930”, en Academia Nacional de la Historia: *Historia Argentina Contemporánea, Vol. IV. Historia de las Provincias y sus Pueblos, Primera Sección, Capítulo IV*, p. 207.

18. ARÁOZ, Luis F.: *Del Tiempo Viejo*. San Miguel de Tucumán, 2003, p.85

PÉREZ COLMAN, César B.: *Historia de Entre Ríos. Época Colonial (1520-1810), t. III*, Paraná, 1937, p.290

URQUIZA ALMANDOZ, Oscar F. : *Historia de Concepción del Uruguay, tomo II*, Concepción del Uruguay, 1983, p. 293

SCHMIT, Roberto: *Ruina y resurrección en tiempos de guerra. Sociedad, economía y poder en el Oriente entrerriano, 1810-1852*. Buenos Aires. Prometeo Libros, 2004, p.59

MILOSLAVICH de ÁLVAREZ, María del Carmen: *Hace Un Largo Fondo de Años. Genealogía uruguayense*. C.del Uruguay, 1988, p.111 y p. 129.

IZAGUIRRE, Héctor César: *El Colegio del Uruguay y “La Fraternidad”*, Buenos Aires, Editorial Dunken, 2008, p.61 y ARÁOZ, Luis F. : *Del Tiempo Viejo*, cit. p. 47

LEGUIZAMÓN, Honorio: *Ánima de Poncho Verde*, Buenos Aires, Emecé, 1959, p.32

ARÁOZ, Luis F.: Op.cit. p.p. 57-58

ARÁOZ, Luis F.: Op. cit. p.84

TRONCOSO ROSELLI, Gregorio: *Evocaciones a la distancia*. Buenos Aires, 1957, p.p.155-156

BIBLIOGRAFÍA

ARÁOZ, Luis F.: *Del Tiempo Viejo*. San Miguel de Tucumán, 2003.

BOSCH, Beatriz: *Urquiza. Gobernador de Entre Ríos, 1842-1852*. Paraná, 1940.

BOSCH, Beatriz: *Urquiza y su tiempo*. Buenos Aires, Eudeba, 1980.

BUFFA, Gabriel: *Breve historia del Tango en Concepción del Uruguay*. Edición del Autor, 2001.

CHIESA de MAMMANA, Manuela y BASCOURLEGUY, Graciela: *Entre Ríos: piel y copla*. Archivo General de la Provincia. Gobierno de Entre Ríos, Ministerio de Gobierno, Justicia y Educación. Paraná, 1999.

CLEMENTI, Hebe: “La negritud y la historia americana”, en PICOTTI, Dina V. (Compiladora): *El negro en la Argentina. Presencia y negación*. Buenos Aires, Editores de América Latina, 2001.

DE MARCO, Miguel Ángel: *La Guerra del Paraguay*, Buenos Aires, Emecé, 2007.

DJENDEREDJIAN, Julio: “Producción y trabajo en perspectiva comparada: la mano de obra en dos grandes empresas agrarias del litoral argentino a fines de la época colonial (Corrientes y Entre Ríos)”. En *XIII International Economic History Congress*, Buenos Aires, 2002. International History Association.

DJENDEREDJIAN, Julio C., “Da locum melioribus. Política imperial, procesos de poblamiento y conformación de nuevos espacios de poder en la frontera platina a fines del siglo XVIII”, en Segundas Jornadas de História Regional Comparada e Primeiras Jornadas de Economia Regional Comparada; Porto Alegre, 2005

IZAGUIRRE, Héctor César: *El Colegio del Uruguay y "La Fraternidad"*, Buenos Aires. Editorial Dunken, 2008

LEGUIZAMÓN, Honorio: *Ánima de Poncho Verde*. Buenos Aires, Emecé, 1959.

MACCHI, Manuel E.: *Urquiza y el Catolicismo*. Santa Fe, Castellví, 1969.

MAYO, Carlos A. *Estancia y sociedad en la pampa. 1740-1820*. Buenos Aires, Editorial Biblos, 1995.

MELLET, Julien: *Viajes por el interior de América Meridional*. Buenos Aires, Hyspamérica, 1988.

MILOSLAVICH de ÁLVAREZ, María del Carmen: *Hace un largo fondo de años. Genealogía uruguayense*. Concepción del Uruguay, 1988.

NADAL SAGASTUME, José Augusto: *Nuestra Parroquia. Apuntes para su Historia*. Concepción del Uruguay, 1975.

ORTÍZ ODERIGO, Néstor: "Orígenes etnoculturales de los negros argentinos", en *Historia n° 7*, Buenos Aires, septiembre-noviembre de 1982; p.p.100-113.

PAZ, José María: *Memorias póstumas. Tomo III*. Buenos Aires, 1917.

PÉREZ COLMAN, César B.: *Historia de Entre Ríos. Época Colonial (1520-1810), t.III*, Paraná, 1937.

QUESADA, Juan Isidro: "Unitarios y federales en Entre Ríos (1830-1831)", en *Revista de Historia Entrerriana n° 4-5*, Buenos Aires, 1969.

QUESADA, Juan Isidro: “El Coronel Pedro Espino. Un gobernante de la Anarquía”, en *Revista de Historia Entrerriana* n° 7, Buenos Aires, 1971.

RODRÍGUZ MOLAS, Ricardo: *Historia Social del Gaucho*. Buenos Aires, Ediciones Marú, 1968.

RODRÍGUEZ MOLAS, Ricardo: “Presencia de África Negra en la Argentina (Etnias, Religión y Esclavitud)”, en *Desmemoria, Re-vista de Historia*, n° 21/22, enero-junio de 1999, p.p. 33-70.

RUIZ MORENO, Leandro: *Centenarios del Pronunciamiento y de Monte Caseros. Tomo II*, Paraná, 1952.

RUIZ MORENO, Leandro: “Historia de la Provincia de Entre Ríos y sus Pueblos, desde 1862 hasta 1930”, en Academia Nacional de la Historia: *Historia Argentina Contemporánea. 1862-1930. Historia de las Provincias y sus Pueblos. Primera Sección, Capítulo IV*. P.p. 191-280.

SAROBE, José M.: El General Urquiza (1843-1852). *La Campaña de Caseros. Vol.I*, Buenos Aires, 1942.

SEGURA, Juan J.A.: *Historia de Nogoyá, T. I*, Paraná, 1972.

SEGURA, Juan J.A.: *Historia de Nogoyá, T.II*, Paraná, 1979.

TRIFILO, S. Samuel: *La Argentina vista por viajeros ingleses: 1810-1860*. Buenos Aires, Editorial Gure, 1959.

TRONCOSO ROSELLI, Gregorio: *Evocaciones a la distancia*. Buenos Aires, 1957.

URQUIZA ALMANDOZ, Oscar F.: *Historia de Concepción del Uruguay, tomo II*, Concepción del Uruguay, 1983.

ARCHIVOS:

Archivo de la Parroquia “Inmaculada Concepción”, Bautismos:
Libro Iº. C. del Uruguay

Archivo General de la Provincia de Corrientes. Censo de 1820

Archivo Histórico y Administrativo de Entre Ríos. Censo de 1849

Impreso en Imprenta Oficial
Municipalidad de Concepción del Uruguay

Mayo 2022
Moreno y San Martín



Coordinación de
COMUNICACIÓN CIUDADANA Y PROTOCOLO
Municipalidad de Concepción del Uruguay